



Real Academia Española

Gramática de la Lengua Castellana

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Real Academia Española

Gramática de la Lengua Castellana

[Nota preliminar: edición digital basada en la edición facsimilar de Madrid, Editora Nacional, 1984, que reproduce la de Madrid, Joaquín Ibarra, 1771.]

SEÑOR.

Todas las naciones deben estimar su lengua nativa, pero mucho mas aquellas que abrazando gran número de individuos gozan de un lenguaje comun, que los une en amistad y en interes.

Ninguna, Señor, podrá contarse en esta clase con mejor título que la nuestra, pues á todos los vastos dominios, y casi innumerables vasallos de V. M. es comun la lengua castellana; y ya que la ha llevado con su valor á los últimos términos del orbe, debe ponerla con su estudio en el alto punto de perfeccion á que puede llegar.

Toca esta heroyca empresa á nuestros oradores, á nuestros poetas, á nuestros historiadores, y á otros sublimes ingenios que con su sabiduría, y elegancia aspiren á inmortalizar sus obras y sus nombres.

La Academia solo pretende en esta Gramática instruir á nuestra Juventud en los principios de su lengua, para que hablándola con propiedad y correccion, se prepare á usarla con dignidad y eloqüencia; y se promete del amor de V. M. á su lengua y á sus vasallos, que aceptará benignamente esta pequeña obra.

SEÑOR.

La Academia Española.

Licencia

Don Francisco Antonio de Angulo, del Consejo de S. M. su Secretario, Oficial mayor de la Secretaría del Real Patronato, Académico del número, y Secretario de la Real Academia

Española: certifico que en papel del Excelentísimo Señor Marques de Grimaldi, del Consejo de Estado de S. M. y su primer Secretario del Despacho, se comunicó por mi mano á la expresada Real Academia la resolucion siguiente: Aplaudiendo el Rey el zelo con que la Real Academia Española, sin descaecer en la asidua correccion y aumento de su Diccionario, ha dedicado sus desvelos á la formacion de una Gramática de la lengua castellana, se ha dignado de concederla el permiso que en su nombre solicita V. S. con fecha de siete del corriente para dár á luz aquella obra. El beneficio que en ello logrará el público, y el justo elogio que resultará á la Academia de subministrarle un tratado de tal importancia, aumentan la complacencia con que participo á V. S. esta nueva demostracion del singular aprecio que merecen á S. M. tan útiles tareas, y de su constante deseo de fomentarlas. Así podrá V. S. hacerlo presente á la Academia, y yo ruego á Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Palacio á diez y siete de Diciembre de mil setecientos y setenta. = El Marques de Grimaldi. = Señor Don Francisco Antonio de Angulo. Y esta Real resolucion queda original en los papeles de la Secretaría de la Academia que están á mi cargo, á que me refiero. Madrid siete de Enero de mil setecientos setenta y uno.

D. Francisco Antonio de Angulo.

Tabla de los capítulos

PARTE I.

CAP. I. De la Gramática en general.

CAP. II. De las palabras ó partes de la oracion.

CAP. III. Del nombre.

ART. I. Del sustantivo.

ART. II. De la division del sustantivo en nombre comun propio.

ART. III. Del adjetivo.

ART. IV. Del género de los nombres.

ART. V. Del número de los nombres.

ART. VI. De la declinacion de los nombres.

ART. VII. De varias diferencias ó especies de nombres.

CAP. IV. Del pronombre.

ART. I. De su definicion.

ART. II. De los pronombres personales.

ART. III. De los pronombres demostrativos.

ART. IV. De los pronombres posesivos.

ART. V. De los pronombres relativos.

CAP. V. Del artículo.

CAP. VI. Del verbo.

ART. I. De su definicion.

ART. II. De la division del verbo.

ART. III. De los modos del verbo.

ART. IV. De los tiempos del verbo.

ART. V. Del pretérito imperfecto de subjuntivo.

ART. VI. De los tiempos simples ó propios del verbo, y de los compuestos ó impropios.

ART. VII. Del gerundio.

ART. VIII. De los números del verbo.

- ART. IX. De las personas del verbo.
- ART. X. Del modo de suplir la pasiva en los verbos.
- ART. XI. De la formacion de los tiempos simples y conjugacion de los verbos regulares.
EXEMPLO de la primera conjugacion.
EXEMPLO de la segunda conjugacion.
EXEMPLO de la tercera conjugacion.
ADVERTENCIA sobre la diferente figura de los verbos regulares en lo antiguo.
- ART. XII. Conjugacion del verbo sustantivo ser.
- ART. XIII. Conjugacion del verbo auxíliar haber.
- ART. XIV. De los verbos irregulares en general.
- ART. XV. De los verbos irregulares de la primera conjugacion.
- ART. XVI. De los verbos irregulares de la segunda conjugacion.
- ART. XVII. De los verbos irregulares de la tercera conjugacion.
ADVERTENCIA sobre la diferente figura de los verbos irregulares en lo antiguo.
- ART. XVIII. De los verbos impersonales y defectivos.
- ART. XIX. De otras denominaciones de los verbos.
- CAP. VII. Del participio.
ART. I. De su definicion y division.
ART. II. De los officios que tiene el participio pasivo.
- CAP. VIII. Del adverbio.
ART. I. De su definicion y division.
ART. II. De varias clases de adverbios.
ART. III. Advertencias particulares sobre el uso de algunos adverbios.
- CAP. IX. De la preposicion.
- CAP. X. De la conjuncion.
- CAP. XI. De la interjeccion.
- CAP. XII. De las figuras de diction.
- PARTE II.
- CAP. I. De la sintáxis ó construccion en general.
- CAP. II. Del régimen y construccion natural.
ART. I. De la construccion del nombre y pronombre y otras partes de la oracion ántes del verbo.
ART. II. De la construccion del verbo y adverbio y otras partes de la oracion ántes del nombre.
ART. III. De la construccion de unos verbos con otros.
ART. IV. De la construccion del verbo con el pronombre.
ART. V. De los verbos, participios, adjetivos, y adverbios que rigen preposicion y qual.
ART. VI. De la concordancia.
- CAP. III. De la construccion figurada.
ART. I. Del hipérbaton.
ART. II. De la elípsis.
ART. III. Del pleonasma.
ART. IV. De la silépsis.

Prólogo

Pocos habrá que nieguen la utilidad de la Gramática si se considera como medio para aprender alguna lengua estraña; pero muchos dudarán que sea necesaria para la propia, pareciéndoles que basta el uso.

No lo pensaban así los Griegos ni los Romanos, pues sin embargo de que para ellos eran tan comunes la lengua griega y latina como para nosotros la castellana, tenían Gramáticas, y escuelas para estudiarlas.

Conocían la utilidad y necesidad del uso; pero conocían también que convenía perfeccionarle con el arte.

Lo mismo debemos nosotros pensar de nuestra lengua, en la qual hallamos que observar cada día cosas nuevas por medio de la Gramática. Si algunas veces vemos comprobada con principios y fundamentos la práctica que teníamos por mera costumbre: otras vemos corregidos muchos defectos que no conocíamos. Ella nos hace ver el maravilloso artificio de la lengua, enseñándonos de qué partes consta, sus nombres, definiciones, y oficios, y como se juntan y enlazan para formar el tejido de la oración.

Sobre ninguna de estas cosas se hace reflexión ántes de entender el arte, y así es difícil que sin él hablemos con propiedad, exâctitud, y pureza.

Sería, pues, conveniente que los padres ó maestros instruyesen con tiempo á los niños en la Gramática de su lengua. Los que no hubiesen de seguir la carrera de las letras se ilustrarian á lo menos en esta parte de ellas, y hallarian en el exercicio de sus empleos, en el gobierno de sus haciendas, y en el trato civil, las ventajas que tienen sobre otros los que se explican correctamente de palabra y por escrito.

Los que hubiesen de emprender carrera literaria necesitan saber la lengua latina y lo conseguirían con mayor facilidad llevando ya sabidos por su Gramática propia los principios que son comunes á todas las lenguas.

No hay edad, estado, ni profesion alguna en que no sea conveniente la Gramática. Quintiliano dice que es necesaria á los niños, agradable á los viejos, dulce compañera en la soledad, y entre todos los estudios el que tiene mas trabajo que lucimiento.

Oxalá que como es fácil probar la utilidad de la Gramática lo fuese su composición! pero la experiencia hace ver lo contrario, y aun sin ella se puede inferir la dificultad que tiene por la multitud de opiniones y de disputas que reynan entre los Gramáticos. Ni los antiguos ni los modernos han podido ponerse de acuerdo en muchos puntos principales de ella, ni en el método de escribirla.

Conociendo esta dificultad, se ha valido la Academia para componer esta Gramática de las que han publicado otros autores propios y estraños: de un considerable número de

disertaciones que han compuesto sus individuos: del copioso caudal que encierra el Diccionario; y de los demas medios que le ha dictado su deseo de servir al Público.

Ha tenido presente, entre otras, la Gramática de la lengua castellana de Antonio de Nebrixa, (el primero que abrió entre nosotros este camino) dedicada á la Reyna Católica, é impresa en Salamanca el año de 1492 en un tomo en 4.º

La que Bartolomé Ximenez Paton imprimió en Baeza en un tomo en 8.º el año de 1614 con título de Instituciones de la Gramática española, al fin de su Ortografía latina y castellana.

Y la de Gonzalo Correas impresa en Salamanca en un tomo en 8.º el año de 1627 con título de Gramática de las tres lenguas castellana, latina y griega.

Hay entre estos tres autores la misma variedad de opiniones que se observa en otros en quanto al número de las partes de la oracion. Nebrixa establece diez: Paton cinco: Correas tres.

El último pretende que estas tres partes son nombre verbo, y partícula. Con el nombre pone el artículo y el pronombre: con el verbo el participio; y baxo el nombre genérico de partícula comprehende la preposicion, el adverbio, la conjuncion, y la interjeccion.

La Academia que tiene por verdaderas partes de la oracion las palabras que Correas agrega al nombre y al verbo, y las que comprehende en la partícula, entiende que las partes de la oracion son nueve; y así quando alguna vez usa de la voz partícula no intenta designar una parte determinada de la oracion, sino una voz, comun que conviene á todas las palabras que no son nombre pronombre, artículo, verbo, ni participio.

La conjugacion de los verbos regulares suele ser molesta en las Gramáticas por el método en que se dispone. En esta se ha reducido á pocas hojas, procurando que la brevedad no solo no perjudique á la instruccion sino que la facilite.

Nuestra lengua abunda de verbos irregulares, que aunque la hacen mas agradable y harmoniosa por la variedad que permiten, tambien la hacen mas difícil por lo que se apartan de los comunes en la conjugacion.

Para allanar en lo posible esta dificultad se han puesto despues de los exemplos de los regulares todos los verbos irregulares, y los tiempos y personas en que lo son: de suerte que solo con buscar por el índice la página en que esté el verbo irregular en cuya conjugación haya duda, se podrá salir facilmente de ella.

Otro punto difícil de nuestra Gramática, y en que consiste la parte principal de la sintáxis es saber qué preposiciones piden despues de sí algunos verbos y otras partes de la oracion.

A esta dificultad se ocurre con una lista alfabética ordenada en tres columnas. En la primera se ponen los verbos y palabras que rigen preposicion: en la segunda las

preposiciones regidas; y en la tercera las palabras regidas de las preposiciones: con lo qual apenas habrá duda alguna sobre el régimen, de que no se pueda salir á primera vista.

De estos y otros arbitrios ha usado la Academia en varias partes de la Gramática para facilitar á todos su estudio; pero ha escusado entrar en un prolixo exâmen de las varias opiniones de los gramáticos, prefiriendo á esta erudicion la brevedad y la claridad, pues se trata de ilustrar y enseñar, no de ofuscar ni confundir á la Juventud.

Con este mismo objeto ha parecido que no será fuera de propósito dar aquí brevemente alguna noticia de nuestra lengua por ser la materia de esta Gramática.

La lengua castellana consta de palabras fenicias, griegas, góticas, árabes, y de otras lenguas de los que por dominacion ó por comercio habitaron ó freqüentaron estas partes; pero principalmente abunda de palabras latinas enteras ó alteradas.

Los Romanos estuvieron en España 600 años á lo menos, aunque no se cuenten sino desde el de 216 ántes de Christo en que vinieron la primera vez con ejército, hasta el 416 despues de Christo en que fue la entrada de los Godos; y si esta cuenta se hace hasta el año 623 de Christo en que los Romanos acabaron de perder lo que tenian en España, saldrá que estuvieron mas de 800 años.

En este tiempo introduxeron aquí su lengua vulgar que era la latina, como lo hicieron en todas las demas provincias que conquistaron.

Con la decadencia del imperio romano y venida de los Godos se fue adulterando la lengua latina ó romana, porque como los vencidos necesitaban acomodarse á la lengua de los vencedores, y estos deseaban y procuraban aprender la de los vencidos, contribuyeron unos y otros á estragar la lengua latina.

Los Godos hallaron dificultad en la declinacion de los nombres latinos, y la dexaron enteramente, supliendo los casos con preposiciones. En los verbos siguieron en parte las conjugaciones latinas, pero dexaron del todo la voz pasiva, y usaron para suplirla de los participios pasivos con el verbo sustantivo ser.

Esta lengua latina así adulterada se empezó á llamar romance por su derivacion de la romana ó latina, para distinguirla de la gótica.

Con la irrupcion de los Arabes el año de 714 padeció tambien alteracion el romance; pero como los Españoles empezaron desde luego á sacudir el nuevo yugo, á proporcion de las ventajas que iban consiguiendo, iba tambien nuestra lengua cobrando fuerzas y cultura.

El Rey D. Alonso el Sabio mandó que cesase el uso de escribir en latin los privilegios, donaciones reales, y escrituras públicas. Entre varias obras que compuso ó hizo componer en romance, merece singular aprecio y elogio la de las LEYES DE LAS PARTIDAS en la qual ostentó nuestra lengua vulgar toda la riqueza y magestad que habia adquirido hasta entonces, y en que llevó grandes ventajas, no solo á otras obras anteriores y contemporaneas, sino aun á muchas posteriores.

Siguieron su exemplo Don Juan Manuel hijo del Infante Don Manuel; y el Rey Don Alonso el XI. El primero compuso el libro del Conde Lucanor, el segundo el de Montería: ambos dignamente estimados.

Escribiéronse tambien en romance las Crónicas del Santo Rey Don Fernando: de Don Alonso el Sabio: de Don Sancho el IV: de Don Fernando el IV; y de Don Alonso el XI.

Pedro Lopez de Ayala, ya con estilo mas adornado escribió las Crónicas del Rey Don Pedro: de Don Enrique II, y de Don Juan el I. Alvar Garcia de Santa Maria, y Fernan Perez de Guzman compusieron la de Don Juan el II. Juan de Mena la obra de las Trescientas, y la Coronacion. El Bachiller Fernan Gomez de Ciudad Real el Centon epistolario, que contiene unas admirables cartas sobre los principales sucesos del reynado de Don Juan el II. Don Alonso Tostado Obispo de Avila publicó varias obras en castellano. Hernando del Pulgar su célebre Crónica de los Reyes Católicos. Y algo mas adelante el Doctor Francisco de Villalobos en sus Problemas y otros tratados que compuso en romance, dió á conocer la gracia y primor de que nuestra lengua es capaz.

La publicacion de estas y otras obras semejantes, y la particular atencion con que se dedicaron á cultivar nuestra lengua muchos escritores insignes que han florecido desde el reynado de los Reyes Católicos, la fueron puliendo y perfeccionando hasta ponerla en el estado en que hoy se halla.

Parte I

Del número, propiedad, y oficio de las palabras.

Capítulo I

De la Gramática en general.

La Gramática es arte de hablar bien. Divídese en dos partes: la primera trata del número, propiedad, y oficio de las palabras: la segunda del orden y concierto que deben tener entre si, para expresar con claridad los pensamientos.

Capítulo II

De las palabras, ó partes de la oracion.

PALABRA es lo mismo que voz, ó diction, como: cielo, tierra, santo, docto, leer, escribir. El agregado de palabras ordenadas con que expresamos nuestros pensamientos se

llama en lenguaje comun habla, y entre gramáticos oracion, por lo qual se llaman con propiedad las palabras partes de la oracion. En nuestra lengua son nueve, por este órden.

1. Nombre.
2. Pronombre.
3. Artículo.
- 4 Verbo.
5. Participio.
6. Adverbio.
7. Preposicion.
8. Conjuncion.
9. Interjeccion.

De suerte que qualquiera palabra ha de ser precisamente, ó nombre, ó pronombre, ó artículo, ó verbo, &c. De estas nueve clases de palabras, ó nueve partes de la oracion, se trata en los nueve capítulos siguientes.

Capítulo III Del nombre

EL NOMBRE es una palabra que sirve para nombrar las cosas. Divídese en sustantivo, y adjetivo.

Artículo I Del sustantivo.

NOMBRE SUSTANTIVO es el que significa alguna sustancia corpórea, ó incorpórea, como: hombre, árbol, piedra, entendimiento, ciencia, virtud. Subsiste por si mismo en la oracion, sin necesidad de que se le junte otra palabra que le califique. Quando decimos: salí de mi casa: entré en la Iglesia, los sustantivos casa, Iglesia, subsisten por si mismos en la oracion, sin expresar si la casa es grande, ó la Iglesia es chica.

Artículo II De la division del sustantivo en nombre comun y propio.

EL SUSTANTIVO se divide en comun, y propio. Nombre comun, que tambien llaman apelativo, es el que conviene á muchas cosas; y nombre propio es el que no conviene sino á una. Ciudad es nombre comun á todas las ciudades, pero Toledo es nombre propio, porque

no conviene sino á la ciudad llamada así. Villa es nombre comun á todas las villas, pero Madrid es nombre propio de la que hoy es Corte del Rey nuestro Señor. Y á este tenor, rio, reyno, y otros semejantes, son nombres comunes á todos los rios, y reynos; pero Tajo, Guadalquivir, Castilla, Leon, son nombres propios de los rios, y reynos así llamados. Hombre, y muger tambien son nombres comunes, porque el de hombre conviene á todos los hombres, y el de muger á todas las mugeres; pero Fernando, Isabel, son nombres propios. No estorva para esto el que haya muchos pueblos, y muchas personas de un mismo nombre, pues consiste en que unos tienen los nombres propios de otros, y de aquí ha resultado la necesidad de distinguirse los pueblos por alguna denominacion, como: Xerez de la Frontera, Xerez de los Caballeros; y las personas por sobrenombres, ó apellidos.

Artículo III Del adjetivo.

NOMBRE ADJETIVO es el que se junta al sustantivo para denotar su calidad, como: bueno, malo, blanco, negro. El adjetivo no puede estar en la oracion sin sustantivo expreso, ó suplido. Está expreso quando decimos: hombre bueno; y suplido quando decimos: el bueno ama la virtud: ó el azul de este paño es muy subido; porque se suplen los sustantivos hombre, y color. En estos casos se dice que los adjetivos están sustantivados, ó que se usan como sustantivos.

Hay adjetivos de dos terminaciones, la una en o para el sustantivo masculino, y la otra en a para el femenino, como: hombre blanco, muger blanca. La terminacion del masculino sirve tambien para el artículo lo, y para algunos pronombres neutros acabados en o, como se dirá en su lugar.

Otros adjetivos hay de una sola terminacion, como grande, que sirve para todos los sustantivos sean masculinos, ó femeninos expresos, ó suplidos; y para el artículo y pronombres neutros, y así se dice: hombre grande, muger grande, lo grande, esto, eso, ó aquello es grande.

De estos adjetivos de una sola terminacion los mas acaban en e, como: grande, grave, triste, alegre, dulce, suave, insigne, solemne, sublime.

Otros en l, como: paternal, maternal, filial, igual, fiel, vil, varonil, femenil, sutil, fácil, difícil, débil, azul.

Otros en r, como: secular, familiar, particular, mayor, menor, mejor, peor.

Otros en z, como: capaz, tenaz, loquaz, veraz, soez, feroz, atroz, veloz.

Pocos acaban en n, como: ruin, comun; y muy raros en i, como: baladí.

Así los adjetivos de dos terminaciones, como los de una, tienen en ellas las excepciones siguientes.

Los adjetivos bueno, malo, uno, alguno, ninguno, primero, postrero, pierden siempre la última vocal cuando se ponen ántes de sustantivo, como: buen señor, mal hombre, un Rey, algun reyno, ningun reynado, al primer sueño, al primer encuentro, el postrer Rey de los Godos, el postrer duelo de España.

El adjetivo Santo pierde la última sílaba cuando se pone ántes de los nombres propios de los Santos, como: San Pedro, San Pablo, San Juan. Exceptúanse Santo Tomas, Santo Toribio, y Santo Domingo. Tambien la pierde el adjetivo ciento ántes de sustantivo, como: cien ducados.

El adjetivo grande unas veces pierde la última sílaba ántes de sustantivo, y otras no la pierde. Dícese: un gran caballo: un gran caballero; y tambien se dice: un grande hombre.

El adjetivo tercero unas veces pierde la última vocal ántes de sustantivo, y otras no, pues se dice: al tercer dia, y al tercero dia.

Para que tengan lugar estas excepciones, no es preciso que precedan inmediatamente los adjetivos á los sustantivos, pues suele interponerse otro adjetivo, y así se dice: un hombre, y un buen hombre.

Dividido ya el nombre en sustantivo y adjetivo: el sustantivo en comun y propio; y declaradas las terminaciones del adjetivo, y sus excepciones, conviene tratar del género, número, y declinacion de los nombres, ántes que de otras especies, y diferencias de sustantivos, y adjetivos.

Artículo IV

Del género de los nombres.

Nuestra lengua solo conoce dos géneros en los nombres, el uno masculino, y el otro femenino. El primero conviene á los hombres, y animales machos; y el segundo á las mugeres, y animales hembras. Estos son los primitivos, y verdaderos nombres de género masculino, y femenino, porque su significacion distingue los dos sexôs. Exceptúanse algunos que convienen á hombre, y muger, como: vírgen, mártir, testigo, pues se dice: el vírgen, y la vírgen: el mártir, y la mártir: el testigo, y la testigo. Entre los nombres de animales hay algunos que por su significacion son comunes á macho y hembra, pero por el uso son masculinos ó femeninos. Son, por exemplo, masculinos por el uso, raton, milano, cuervo, aunque comunes por significacion á macho, y hembra; y son por el uso femeninos, águila, grulla, perdiz, aunque comunes por significacion á hembra, y macho. A estos nombres llaman los Griegos, y Latinos, epicenos; pero entre nosotros son de aquel género que señalan los artículos, y adjetivos con que se juntan. Quando se dice: el raton chico, la perdiz mediana, no se puede dudar que raton es masculino, y perdiz femenino, porque así lo

denotan los artículos, y adjetivos: ni se ganaria nada en llamar epicenos á estos nombres, no consiguiéndose con ello distinguir los machos de las hembras. Si queremos distinguirlos tenemos otro medio fácil, usado, y verdadero, diciendo: milano hembra, ó perdiz macho.

Los demas nombres que no significan macho, ni hembra, se han ido agregando por el uso al uno, ó al otro género, y no se encuentra otra razon que esta, para que roble sea masculino, y encina femenino.

Hay sin embargo algunos de estos nombres en que el uso no ha llegado á fixarse, como son: arte, mar, puente, órden, pues unos los hacen de un género, y otros de otro, y por eso suelen llamarlos ambiguos; pero tampoco pueden constituir diferente género, porque siempre son, ó masculinos, ó femeninos segun los artículos, y adjetivos que reciben. Mar, y puente se usan mas como masculinos, pues se dice: el mar oceano, el mar mediterraneo, el magnífico puente. Arte, y órden suelen ser de diferente género, segun su diferente significacion. Arte, por exemplo, es masculino quando significa la industria y habilidad del hombre, y así se dice: el arte venció á la naturaleza; y es femenino quando se usa en plural, para significar ciertas facultades, como: estudió las artes, cursó las artes, las artes liberales, las nobles artes; y también es femenino quando se dice que alguno se valió de malas artes para conseguir alguna cosa. Órden es masculino quando significa gobierno, método, ó colocacion, y así se dice: restableció el buen órden: el buen órden pide que se trate ántes de lo fácil, que de lo difícil; y es femenino quando significa precepto, ó mandato, pues se dice: ha salido una órden del Rey contra los vagabundos: órden muy justa, y santa. Tambien es femenino quando significa alguna profesion, ó instituto, porque aunque se dice: el órden de Santiago, el órden de Santo Domingo, es para evitar la concurrencia de dos vocales, y nunca se dice en plural: los órdenes militares, ni los órdenes religiosos, sino: las órdenes militares, y las órdenes religiosas.

Comoquiera, pues, que se encuentre esta ambigüedad en algunos nombres, nunca los saca de la clase de masculinos, ó femeninos, y así nuestra lengua no conoce sino estos dos géneros.

Solamente se halla una especie de género neutro en el artículo lo, y en algunos pronombres de número singular acabados en o: como ello, esto, eso, aquello, porque quando decimos: lo bueno es apetecible: eso es malo: aquello es peor; no aplicamos estos adjetivos á cosa que tenga género cierto, y determinado.

Para conocer el género de los nombres no necesitamos recurrir á su significacion, ni á su terminacion, como en la lengua latina que carece de artículos. Las reglas que se estableciesen para conocer el género por la significacion, ó por la terminacion de los nombres, serian en el castellano largas, embarazosas, y llenas de excepciones, como lo son en el latin.

Nosotros tenemos en los artículos, y adjetivos un medio fácil y seguro para distinguir los géneros de los nombres. Una vez sabido que los artículos el, y la sirven, el primero para los nombres masculinos, y el segundo para los femeninos, pocas veces se podrá dudar del género de los nombres, porque diciendo: el papel, la carta; aquellos artículos el, y la, declaran que papel es masculino, y carta femenino.

Solo puede quedar duda quando para evitar la concurrencia de vocales damos artículo masculino á los nombres femeninos que empiezan con vocal, como: el agua, el alma. En estos casos en que el artículo no puede servir de regla para conocer el género del nombre, se recurre á los adjetivos buscando alguno que tenga dos terminaciones, como: claro, clara, santo, santa. Sábese ya por el uso de la lengua que no se puede decir el agua claro, ni el alma santo, sino, el agua clara, y el alma santa: luego agua, y alma son de género femenino, porque admiten adjetivos acabados en a que todos son femeninos.

Puede todavía quedar duda quando el adjetivo es de una sola terminacion, y no se sabe fingir de pronto otro adjetivo de dos terminaciones: v. g. oye uno decir, ó vé escrito: el agua dulce, y quiere saber de que género es este nombre agua. El artículo no le basta para salir de la duda, porque como agua empieza por vocal, puede haber recibido artículo masculino en lugar de femenino por elegancia, y uso de nuestra lengua para evitar la concurrencia de vocales. El adjetivo dulce tampoco le puede enseñar el género, porque no acabando en o, ni en a, sabe ya que dulce es adjetivo de una sola terminacion que conviene al nombre masculino, y al femenino. No le ocurre prontamente para salir de la duda otro adjetivo, ó adjetivos de dos terminaciones, como: claro, clara: turbio, turbia. Que recurso entónces? Mudar el artículo, y el nombre de singular en plural. Verá que no se puede decir los aguas, sino las aguas, y esto le enseñará que agua es femenino.

Es tan cierta, y sin excepcion esta última regla, que solo con ella se pueden saber los géneros de todos los nombres de nuestra lengua que admiten artículos, y tienen plural, y valerse solamente para los demas, ó de los artículos en singular, (en los nombres que los admiten) ó de los adjetivos.

Artículo V

Del número de los nombres.

LOS NÚMEROS DE LOS NOMBRES son dos. El que significa uno es del número singular, como: hombre, muger, y el que significa de dos en adelante, por muchos que sean, es del número plural, como: hombres, mugeres.

Los nombres acaban en el singular de varias maneras; pero en el plural todos acaban en s. Los que en el singular acaban en vocal no aguda, forman el plural añadiendo una s, como: carta, cartas, libro, libros. Los acabados en vocal aguda, forman el plural añadiendo es, como: alvalá, alvalaes: borceguí, borceguíes: alhelí, alhelies. Maravedí tiene tres plurales maravedies, maravedis, y maravedises. El segundo es el mas usado. Los nombres que en singular acaban en consonante, forman el plural en es, como: verdad, verdades: real, reales: pan, panes: amor, amores: mes, meses: reloj, relojes: cruz, cruces.

La mayor parte de los nombres tienen número singular, y plural, porque hay uno, y muchos hombres: una, y muchas mugeres: uno, y muchos árboles &c. pero hay algunos que tienen singular, y no plural, y otros que tienen plural, y no singular. Debieran no tener

plural los nombres que significan alguna cosa única, como: Mundo, Sol, Luna, y los demas planetas: los nombres de los quatro elementos, y otros semejantes; pero el uso quiere muchas veces lo contrario, pues se dice: El Rey es Emperador de dos mundos. Los soles son picantes. No todas las lunas son buenas para cortes de madera. Reynan ayres nortes. Viene de remotas tierras. De los hierros el mejor es el de Vizcaya.

Tampoco debiera tener plural el nombre adjetivo uno, pues parece que repugna á su significacion; pero sin embargo se dice: unos bueyes, unas vacas: los quatro unos por ciento.

Pudiera darse razon de este uso diciendo, por exemplo, que el plural mundos se usa despues del descubrimiento de la América, llamada por su gran extension, nuevo mundo. Que el plural soles no está allí por el planeta, sino por sus efectos. Que el de lunas está por lunaciones. Que tierras no está por el elemento, sino por algunas regiones, ó partes de la tierra, y á este tenor todos los demas; pero esto pediria una continuada explicacion, y al fin vendríamos á parar en que se halla plural á estos nombres.

No pudiéndose establecer regla general, bastará advertir, que algunos nombres, ó no tienen plural, ó le tienen rara vez, como son los siguientes.

De los nombres de las quatro partes del Mundo, Europa, Asia, Africa, y América, los tres primeros nunca tienen plural. El quarto suele tenerle, pues decimos: las dos Américas, para denotar las dos partes setentrional, y meridional de la América.

Muchos nombres de reynos como: Francia, Inglaterra, Cerdeña, Polonia, Suecia, tampoco tienen plural. España solo le tiene quando en los dictados del Rey nuestro Señor se dice: Rey de las Españas, aludiendo á que en tiempo de los Romanos estuvo dividida en citerior, y ulterior. La misma division tuvo Sicilia, pues lo que hoy es reyno de Nápoles se llamaba Sicilia citerior, y la Isla de Sicilia, ulterior: de donde viene que el Rey nuestro Señor se intitula: Rey de las dos Sicilias.

Lo propio que de los reynos se puede decir de las provincias, rios, montes, pues aunque comunmente carecen de plural, algunas veces suelen tenerle, como quando se dice: las Andalucías para denotar la alta, y baxa en que se divide Andalucía.

Los nombres de pueblos no tienen plural en la significación, pero muchos le tienen en la terminacion, como:

Dos Barrios.
Dos Hermanas.
Tres Casas.
Cien Pozuelos.
Las Navas.
Las Brozas.
Los Hoyos.
Los Balbases.
Casas Buenas.

Menas Albas.
Palacios Rubios.

Y otros muchos. También suelen comprehenderse baxo de un plural dos pueblos cercanos de un mismo nombre, como: los Velez: los Carabancheles.

Los nombres de algunas artes, ciencias, y profesiones tampoco tienen plural, como: Arquitectura, Astronomía, Agricultura. Otros le tienen, pues se dice: la Matemática, y las Matemáticas.

Los nombres propios de personas no tienen plural, aunque familiarmente suele decirse: los Pedros, las Marias, para denotar el conjunto de los que tienen estos nombres.

Los nombres adjetivos de algunos mares que se usan como sustantivos, tampoco tienen plural, como: el Oceano, el Mediterraneo, el Adriático, el Báltico.

Tampoco tienen plural algunos nombres colectivos, como: la Infantería, la Caballería, la Artillería, el Catolicismo, el Christianismo; y otros semejantes, que hallarán los curiosos. Estos basten por exemplo.

Al contrario de los nombres referidos que no tienen plural, hay otros que tienen plural, y no singular, como son:

Albricias.
Alforjas.
Angarillas.
Bofes.
Exequias.
Livianos.
Parias.
Parrillas.
Puches.
Rehenes.
Tenazas.
Tixeras.
Trébedes.
Viveres.

No es esto tan general y sin excepcion, que alguna vez no se usen algunos de estos nombres en singular diciendo: echó la tixera: previno la alforja: hacer tenaza; pero pueden reputarse como nombres plurales, porque rara vez se usan en singular.

La regla mas segura para distinguir los nombres que carecen de número singular, ó plural, es valerse de los artículos. Todo nombre que no admite sino el artículo el, ó la no tiene plural. Todo nombre que no admite sino el artículo los, ó las no tiene singular. Los nombres que admiten unos y otros artículos, tienen singular, y plural.

Artículo VI

De la declinacion de los nombres.

DECLINACION en la Gramática latina es la variacion de un mismo nombre en diferentes casos, ó terminaciones con distinta significacion.

Por exemplo, el nombre Dominus, que significa señor, se declina, ó varía en latin por las seis terminaciones, ó casos siguientes.

EN SINGULAR.

Dominus el señor.

Domini del señor.

Domino para el señor.

Dominum al señor.

Domine señor.

à Domino por el señor.

EN PLURAL.

Domini los señores.

Dominatorum de los señores.

Dominis para los señores.

Dominos á los señores.

Domini señores.

á Dominis por los señores.

Nuestra lengua no admite esta variedad de casos, ó terminaciones en los nombres, y solo conoce diferencia entre el singular, y el plural de ellos, segun queda visto en el exemplo que precede, y está explicado en el artículo V. de este capítulo, donde se dice como se forman los plurales.

Para expresar el diferente oficio que cada caso tiene en latin nos servimos de preposiciones, como tambien queda indicado en el mismo exemplo precedente.

Artículo VII

De varias diferencias, ó especies de nombres.

Habiendo tratado hasta aquí de lo mas principal que debe saberse en quanto á los nombres sustantivos, y adjetivos, tendrán lugar en este artículo sus diferencias, ó especies.

Nombres primitivos.

Los nombres que no nacen de otros de nuestra lengua se llaman primitivos, como: tierra, monte, palacio. Aunque estos nombres vienen de la latina, y otros vengan de otras, se llaman entre nosotros primitivos, pues de lo contrario quedarian muy pocos en el castellano.

Derivados.

Los que nacen de nombres primitivos se llaman derivados, como: de tierra, terreno, terrestre, terrenal, terruño. De monte, montesino, montero, montería, montaraz. De palacio, palaciego; y así los demas.

En los nombres derivados se comprehenden los gentílicos, ó nacionales, patronímicos, aumentativos, y diminutivos.

Gentílicos, ó nacionales son los que denotan de qué gente, nacion, ó patria es cada uno, como: de España, Español: de Castilla, Castellano: de Leon Leonés: de Aragon, Aragonés: de Andalucía, Andalúz: de Toledo, Toledano: de Sevilla, Sevillano: de Estremadura, Estremeño: de Madrid, Madrileño.

Patronímicos son los nombres que en lo antiguo significaban filiacion, como: Alvarez que valia hijo, ó hija de Alvaro: Sanchez, de Sancho: Fernandez, de Fernando.

Formábanse del nombre propio del padre mudando la o final en ez. De Mendo, Ordoño, Nuño, salían Mendez, Ordoñez, Nuñez. Exceptúase Munio, ó Muño, de que se formó Muñiz, y Muñoz. Los nombres propios acabados en yo mudaban esta sílaba en ez, y salían: de Pelayo, Pelaez: de Payo, Paez. Los acabados en otra qualquiera vocal adquirían al fin una z, y salían: de Dia (que es Diago y Diego) Diaz: de Lope, Lopez: de Enrique, Enriquez: de Roi, ó Rui (que es Rodrigo) Ruiz. A los nombres propios acabados en qualquiera consonante se les añadía ez, y salían: de Lain, Láinez: de Antolin, Antolinez: de Martin, Martinez.

De algunos nombres propios, como de Alfonso, y Manuel no se acostumbraba sacar patronímicos, y ellos mismos solían servir de tales. Así se vé que varios hijos de Don Alfonso el IX de Leon usáron por patronímico el nombre de su padre, como fueron, entre otros, Don Martin, Doña Urraca, Doña Sancha Alfonso; y Don Juan Manuel hijo del Infante Don Manuel, y nieto de San Fernando usó tambien del nombre de su padre en lugar de patronímico. Garcia se halla usado como nombre propio, y como patronímico, aunque tambien se encuentra Garces y Garcés, que parecen derivados suyos.

Hasta el reynado de Don Alonso el XI, ó poco ántes, solo los hijos usaban de patronímicos derivados de los nombres propios de sus padres, y no pasaban á los nietos. Despues se fueron haciendo perpetuos, y hereditarios en las familias; y hoy se llaman

apellidos patronímicos, pero son verdaderos nombres adjetivos, derivados de nombres propios primitivos de personas.

Nombres aumentativos son los que aumentan la significación del primitivo de donde se derivan, como: de hombre, hombron, hombrazo, hombronazo, hombrachon. De muger, mugerona, mugeraza, mugeronaza. De grande, grandon, grandote, grandazo, grandonazo.

Algunas veces se usan por elogio, como hombron, que se suele decir por hombre de gran sabiduría. Otras denotan desproporción y desprecio, como: mozon, caballazo. Otras significan solamente gran corpulencia ó tamaño, como: moceton, mocetonazo, torazo, perrazo.

Los acabados en azo suelen significar dos cosas diferentes, como: zapatazo, zapato grande, y golpe dado con zapato.

Diminutivos son los nombres que disminuyen la significación de los primitivos de que se derivan, como: de hombre, hombrerico, hombrerillo, hombreruelo. De muger, mugercita, mugercica, mugercilla, mugerzuela. De chico, chiquito, chiquillo, chicuelo, chiquituelo, chicote. De chica, chiquita, chiquilla, chicuela, chiquituela, chicota.

Los acabados en ito, y en ico se usan por lo comun para mostrar cariño, y aun alguna vez los en illo; pero los en elo siempre denotan desprecio, como: mozuelo, mozuela, muchachuelo, muchachuela.

Así los aumentativos como los diminutivos se forman igualmente de sustantivos que de adjetivos, y para ello tiene nuestra lengua tanta libertad, y facilidad, que seria en vano querer dar exemplo de todas las formas, y ha parecido bastante apuntar las mas usadas.

Colectivos.

Llámanse nombres colectivos los que significan muchedumbre, porque baxo de un solo nombre se recogen, ó comprehenden muchas personas, ó cosas, como: ejército, que significa muchos soldados: rebaño, muchas ovejas: arboleda, muchos árboles. A esta semejanza son nombres colectivos tropa, multitud, infinidad, poblacion, junta, senado, plebe, gente, gentío, plantel, plantío, viña, olivar, y otros muchos.

Verbales.

Nombres verbales son los que nacen de verbos, como: de andar, andador, andadura, andadero, andariego: de correr, corredor, correduría, corrimiento: de hacer, hacedor, hacedero, hacimiento, hechura; y otros semejantes. Algunos de los acabados en or son dudosos, porque no se sabe si el nombre viene del verbo, ó el verbo del nombre, como: amor, olor, dolor, sabor, que pueden venir de amar, oler, doler, saber, ó al contrario: aunque bien pueden reputarse por iguales en el origen.

Compuestos.

Llámanse nombres compuestos los que se componen de palabras castellanas enteras, ó con alguna mutacion, como de dos sustantivos catricofre: de dos adjetivos, verdinegro: de sustantivo, y adjetivo, boquifruncido, boquituerto, cabizbaxo, cañilavado, cuelllicorto, cuellilargo, perniquebrado, rostrituerto: de verbo, y nombre, portacartas, portapaz: de verbo y adverbio pujavante: de preposicion y nombre traspie: de dos verbos y conjuncion, vayven.

Estos, y otros semejantes son verdaderos nombres compuestos en nuestra lengua, porque constan de palabras castellanas, aunque algo desfiguradas en la composicion. Otros que llaman compuestos, como: adhesion, exáltacion, reduccion, conduccion, persuasion, influencia, no lo son respecto de nosotros, sino respecto de los latinos de quienes los tomamos.

Positivos, comparativos, y superlativos.

Los nombres adjetivos que solo denotan alguna calidad sin hacer comparacion con otros, se llaman positivos, como: bueno, malo, grande, chico. Los que hacen comparacion con estos se llaman comparativos, como: mejor, peor, mayor, menor, superior, inferior. Y los que sin hacer comparacion denotan calidad en grado superior, se llaman superlativos, como: bonísimo, malísimo, altísimo, baxísimo.

Numerales.

Los nombres de número que sirven para contar, se llaman numerales, y se dividen en absolutos, ó cardinales: en ordinales: en colectivos; y en partitivos. Los cardinales, y ordinales son adjetivos: los colectivos, y partitivos son sustantivos.

Absolutos, ó cardinales son los que sirven absoluta, y sencillamente para denotar el número, como: uno, una, dos, tres, quatro, cinco, seis siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, diez y seis, diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, veinte, treinta, quarenta, cinquenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa, ciento, mil. Llámanse cardinales del nombre latino cardo inis que significa quicio, porque son como entrada, y principio de los demas nombres numerales.

Ordinales son los nombres de números que denotan el orden, ó colocacion de unas cosas respecto de otras, como: primero, primera, segundo, tercero, quarto, quinto, sexto, sétimo, octavo, nono, décimo, undécimo, duodécimo, décimo tercio &c. Algunos de estos nombres ordinales acaban tambien en eno, como: noveno, deceno, onceno, doceno, catorceno.

Colectivos son los que significan una cantidad determinada de cosas, como: docena, centenar, millar, millon. En la Poesía son de esta clase los nombres quarteta, quintilla, décima, y los tercetos, y quartetos de los sonetos.

Partitivos son los nombres que significan partes de un entero, como: mitad, tercio, quinto, diezmo, tercia, quarta, como: la mitad, el tercio, ó el quinto de los bienes: el diezmo de la cosecha: una tercia, ó una quarta de paño.

Capítulo IV Del pronombre.

Artículo I De su definicion.

EL PRONOMBRE es una palabra, ó parte de la oracion que se pone en lugar del nombre, como: yo en lugar de Pedro: tú en lugar de Antonio.

Esta es la comun definicion del pronombre, como la misma voz lo declara, aunque algunos gramáticos pretenden al contrario, que el nombre se pone en lugar del pronombre; y fundan esta opinion en que las cosas son mas antiguas que sus nombres, y ántes que le tuviesen se denotaban por lo que hoy llamamos pronombres, como: esto, aquello: Dicen que esta palabra yo no puede referirse á otra persona que á la que habla, como se puede diciendo Juan, ó Francisco, y que si las palabras que se ponen en lugar de nombres, fuesen pronombres, lo deberían ser el Rey, el Duque, el Maestro, y lo serian tambien el Orador, y el Poeta, que se ponen en lugar de Ciceron, y Virgilio.

Sin embargo de estas razones, se halla casi generalmente establecida la opinion contraria; y no mudando el nombre al pronombre no se podrá mudar su definicion: ni se adelantaria mucho en mudarla, porque esta, y otras qüestionen semejantes no son esenciales para saber mejor la Gramática.

Los pronombres se dividen en personales, demostrativos, posesivos, y relativos.

Artículo II De los pronombres personales.

PRONOMBRES PERSONALES son los que se ponen en lugar de nombre que significa persona, ó cosa que hace su oficio, como: yo, tú, él. Yo sirve para la primera persona, que es quien habla: tú para la segunda, que es á quien se habla: él para la tercera, que es de quien se habla.

Los pronombres personales admiten mas variedad en la terminacion que los nombres; pues (como ya se dixo en su lugar) los nombres no la varían sino de singular á plural, pero estos pronombres la varían tambien dentro del singular: de esta suerte.

En la primera persona yo, mí, me, conmigo, y así se dice: yo hablo: de mí se quexan: á mí me llaman: ven conmigo.

En la segunda: tú, tí, te, contigo, y así se dice: tú tienes la culpa: de tí murmuran: á tí te escuchan: contigo hablan.

Los pronombres de estas dos personas primera, y segunda son comunes á varones, y hembras.

La tercera persona tiene dos significaciones, una directa, y otra recíproca. En la significacion directa tiene estas variaciones: él, y le para el masculino: ella, le, y la para el femenino: ello, y lo para el neutro; y así decimos: él es: hablémosle: á ella le está bien, díganla lo que quieran: ello parece fácil, pero no lo es.

Las terminaciones el, la, lo, los parecen equívocas con los artículos; pero se distinguen facilmente, porque quando son artículos se ponen siempre ántes de nombres, como: el hombre, la muger los hombres, lo bueno, lo fácil; pero quando son pronombres, se ponen siempre ántes, ó despues de verbos, como: él habló, ó habló él: la dixeron, ó dixéronla: los castigaron, ó castigáronlos: no habia que comer, y lo buscaron, ó buscáronlo.

La misma tercera persona en su significacion recíproca tiene las variaciones si, se, consigo, comunes á los tres géneros masculino, femenino, y neutro, y á los dos números singular, y plural de la significacion directa, y así decimos: él piensa bien de sí, se estima á sí mismo: trae consigo lo que necesita: ella se viste por sí: ellos hacen para sí: ello lo dá de sí: ello se está dicho: ello lo trae consigo.

El plural de la primera persona es nos, y nosotros para el masculino; y nos, y nosotras para el femenino; y el de la segunda vos, y vosotros para el masculino, y vos, y vosotras para el femenino.

El primero no admite variedad de terminacion: el segundo pierde algunas veces la primera letra, diciendo os en lugar de vos, como: yo os lo mando.

El de la tercera persona en significacion directa es ellos, les, y los para el masculino; y ellas, les, y las para el femenino, como: á ellos les dixeron, que los castigarian: á ellas les pareció que las miraban.

La terminacion les se usa bien quando no termina en este pronombre la accion del verbo, y quando termina en él se usa bien de la terminacion los: v.g. en estos exemplos: hiciéronles mucho perjuicio: dixéronles palabras afrentosas: contáronles cosas inciertas: en el primer exemplo termina la accion del verbo hacer, en el nombre perjuicio: en el segundo termina la accion del verbo decir, en el nombre palabras: en el tercero termina la accion del verbo contar, en el nombre cosas. Y si se dice: acusáronlos del robo: pusieronlos en la carcel: visitáronlos en su casa: en estos exemplos termina la accion de los verbos acusar, poner, visitar, en el pronombre los.

El pronombre neutro ello no tiene plural, y quando se junta con la preposicion de suele esta perder la e diciendo dello: y lo mismo sucede quando se junta aquella preposicion con ellos, ella, ellas; pero no la pierde quando se junta con este pronombre él, pues entonces se acostumbra pronunciar todas las letras de él para no confundir la contraccion que se hiciese

de preposicion, y pronombre con la que se hace de preposicion, y artículo, quando se dice: del Rey.

Los plurales nos, y vos (quando no se juntan en composicion con el adjetivo otros, y otras) sirven para varones, y hembras; y sin embargo de ser plurales por su naturaleza, suelen por el uso juntarse con algunos nombres de singular, particularmente en provisiones reales, y despachos de curias eclesiásticas: v. g. quando el Rey dice: Por quanto por parte de vos (Fulano) nos há sido hecha relacion. Y un Prelado: Nos D. N.... Obispo de... A nuestros venerables hermanos Dean, y Cabildo... hacemos saber.

Aunque ya queda dicho de estos pronombres todo lo que parece necesario, es tan vario, y tan fácil de equivocar el uso, y oficio de ellos en las terminaciones me, te, se, que no sobrará alguna mayor explicacion.

Lo primero, sirven estos pronombres para denotar quando se nos dá, ó dirige alguna cosa, ó se nos sigue algun daño, ó provecho, como: me pagaron el dinero: te escribieron la carta: el niño se dió un golpe.

Lo segundo, para denotar que se termina en nosotros mismos la accion de los verbos activos, como: yo me amo: tú te alabas: él se atormenta.

Lo tercero, para significar los efectos que hacen en nosotros algunas causas externas, como quando decimos: me espanto: me atemorizo. Porque aunque estos verbos sean activos no se entiende que nosotros mismos nos causamos espanto, ni temor, sino que los recibimos de otra causa.

Lo quarto, sirven para juntarse con los verbos neutros quando se usan como recíprocos, como: me salgo: te duermes: se muere: y con los mismos recíprocos, como: me amaño, te arrepientes, se amanceba.

Finalmente, esta palabra se, sirve tambien para denotar la pasiva de los verbos, como: se hace la paz: se escriben las cartas.

Artículo III

De los pronombres demostrativos.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS son aquellos con los cuales demostramos, y señalamos alguna persona, ó cosa. Su género, número, y terminacion se observan en los exemplos siguientes.

MASCULINOS.

SINGULAR. PLURAL.

este. estos.

ese. esos.
aquel. aquellos.

FEMENINOS.

SINGULAR. PLURAL.
esta. estas.
esa. esas.
aquella. aquellas.

NEUTROS.

SOLO TIENEN SINGULAR.

esto.
eso.
aquello.

Este, sirve para mostrar, ó señalar al que está cerca del que habla. Ese, al que está cerca de aquel á quien se habla. Aquel, al que está algo apartado de ambos: v. g. Este es mi padre: ese es mi hermano: aquel es mi amigo.

Quando estos pronombres no se refieren á personas, sino á otros vivientes, ó á cosas materiales, no solo significan la misma cercanía, ó distancia, sino también lo que se tiene asido, ó en la mano, como: este papel: esa carta: aquel libro. Y quando señalan cosas incorpóreas, como: este pensamiento: esa opinion: aquella sentencia, significan tambien en cierto modo cercanía, ó distancia respecto de las personas á quienes se atribuyen aquellas cosas, ó de la anterioridad, ó inmediatecion con que se hacen, ó dicen.

Los dos primeros pronombres este, y ese, forman composicion con el adjetivo otro, perdiendo los pronombres en el singular masculino, la última letra; y en el femenino, la última en el singular, y las dos últimas en el plural: de esta suerte.

MASCULINO

SINGULAR. PLURAL.
estotro. estotros.
esotro. esotros.

FEMENINO

SINGULAR. PLURAL.
estotra. estotras.
esotra. esotras.

El pronombre aquel recibe tambien despues de sí el mismo adjetivo, pero sin formar composicion, como: aquel otro: aquella otra.

Los pronombres neutros esto, eso, aquello, no tienen plural, y sirven para significar cosas, ó acciones indeterminadas, que no son de género masculino, ni femenino, como: esto que digo es cierto: eso no lo es: aquello está bien dicho.

Artículo IV

De los pronombres posesivos.

PRONOMBRES POSESIVOS son los que denotan posesión, ó pertenencia de alguna cosa, como: mio, tuyo, suyo. Algunos gramáticos los llaman, no sin razón, adjetivos pronominales, porque tienen la forma y significación de adjetivos. Pónense enteros después de los sustantivos, como: padre mio: patria tuya: fortuna suya: pero cuando se anteponen á los sustantivos pierden la última letra, ó sílaba, y así se dice: mi padre, tu patria, su fortuna. Las terminaciones de estos pronombres son las siguientes.

Pospuestos á los sustantivos.

MASCULINOS. FEMENINOS.

Singular. Plural. Singular. Plural.

mio. míos. mia. mias.

tuyo. tuyos. tuya. tuyas.

suyo. suyos. suya. suyas.

Antepuestos á los sustantivos.

SINGULAR. PLURAL.

común á los dos géneros. común á los dos géneros.

mi. mis.

tu. tus.

su. sus.

Nuestro, y vuestro no se diferencian de los adjetivos que tienen dos terminaciones, pues se dice: nuestro, nuestra, nuestros, nuestras. Estos dos pronombres nuestro, y vuestro que denotan pluralidad de personas no deberían referirse á una sola; pero el uso lo permite en algunos casos, pues el Rey dice en sus provisiones: Don Carlos &c. A todos los Corregidores de estos nuestros reynos; y un Obispo,: A nuestros venerables hermanos... hacemos saber.

Artículo V

De los pronombres relativos.

PRONOMBRE RELATIVO es el que hace relacion á persona, ó cosa que ya se ha dicho; y esta persona, ó cosa ya dicha, se llama antecedente. Son pronombres relativos, que, qual, quien, cuyo. Los tres primeros son comunes á todos los géneros, pues se dice: el año que viene: la semana que entra: lo que haces; el qual, la qual, lo qual: hombre es quien viene: muger es quien sale. Cuyo tiene terminacion masculina y femenina para concertar con la cosa de que se habla; pero no con la persona á que se refiere, y así se dice: aquel, ó aquella cuyo sea el dinero, le cobre: aquel, ó aquella cuya sea la hacienda, la cuide; donde se vé que aunque cuyo, y cuya conciertan con dinero, y hacienda, son relativos de una persona, sea hombre, ó mujer, á quien pertenezca el dinero, ó hacienda y es lo mismo decir cuyo, ó cuya, que si se dixese: la persona de quien, ó de la qual sea el dinero.

El relativo que, no tiene plural, pues solo se denota con el artículo que se le junta, como: el que, los que. Qual, quien, y cuyo tienen plural, pues se dice: vinieron unos hombres, los quales eran de quienes se hablaba, cuyos nombres no se saben.

A estas quatro clases se reducen todos los pronombres, pues los que algunos llaman interrogativos, los forma solamente el tono, y se reducen á los relativos, como quien es? que quieres? Si estos se reputasen como pronombres interrogativos, seria necesario hacer otra clase de pronombres admirativos, pues se dice: que gordo que estás! que bueno que vienes! Los pronombres que otros llaman indefinidos, se reducen tambien á los relativos; pues solo tienen la adición material de la palabra quiera, tercera persona singular del presente de subjuntivo del verbo querer, que se pone en su natural significacion, y así se dice: qualquiera, ó quienquiera. Si esta terminacion pudiese formar distinta clase, deberian llamarse adverbios indefinidos: dondequiera, siquiera, y comoquiera.

Esta palabra álguien puede llamarse pronombre indefinido, porque no se refiere á persona ni cosa determinada: no tiene género ni número: conviene igualmente á hombres que á mugeres, pues se dice: hay álguien? viene álguien? y vale lo mismo que: alguna ó algunas personas.

Nadie, alguno, y ninguno, tambien se suelen usar como pronombres indefinidos, y así decimos: nadie viene: alguno dirá lo contrario: ninguno corre tras tí.

Capítulo V Del artículo.

EL ARTÍCULO es una parte de la oracion que sirve para distinguir los géneros de los nombres. Para los masculinos sirven el en singular, y los en plural: para los femeninos la en singular, y las en plural, y así decimos: el hombre, y los hombres: la muger, y las mugeres. Nuestra lengua no conoce género neutro en los nombres; pero como hay algunas expresiones, que comprehenden cosas ó acciones, á las quales no se puede atribuir género masculino ni femenino, tenemos para ellas el artículo lo, que comunmente se llama neutro, y así se dice: lo peor del caso es eso: lo que yo puedo decir es esto: lo bueno, y lo malo que tiene bien se sabe.

Aunque el oficio principal de los artículos sea distinguir los géneros, hay algunos casos en que el artículo masculino en singular no basta para ello, porque el uso ha querido que se dé artículo masculino á nombres femeninos que empiezan con la letra a para evitar el mal sonido, y dureza que resulta de la concurrencia de una misma vocal en el fin de una dición, y principio de la siguiente, y así no decimos: la agua, la alma, sino: el agua, el alma, mudando el artículo, solo por causa de eufonía, ó buen sonido.

No por esto se entiende que siempre que haya esta concurrencia de una misma vocal se debe mudar el artículo femenino en masculino, porque el uso lo ha permitido en unas voces, y no en otras. Decimos: el alba, el ave, el águila; y no decimos: el abeja, el aguja, el aficion, el afrenta, el abundancia, sino la abeja, la aguja, la aficion, la afrenta, la abundancia, dando á estos nombres femeninos su artículo femenino, porque el uso no ha permitido en ellos lo contrario.

Solamente los nombres comunes pueden llevar artículos, como: el hombre, la muger, el reyno, la ciudad. Los nombres propios no los admiten, pues no debe decirse: el Pedro, la Maria, la España, la Sevilla. Quando, decimos: el Petrarca, el Taso, el Ebro, el Duero, la Andalucía, la Extremadura, debe suplirse, por la figura elípsis, entre el artículo y el nombre propio, algun nombre comun al qual pertenezca el artículo, como: el (autor ó poeta) Taso: el (rio) Ebro: la (provincia de) Extremadura.

Los nombres comunes unas veces admiten artículo, y otras no. Admiten artículo quando se usan en sentido definido, ó determinado, como: los hombres son mortales: porque el sentido de esta proposicion comprehende á todos los hombres; pero si se dixese: hombres hay ambiciosos, y hombres moderados, se omite el artículo, porque el sustantivo comun hombres está en sentido indefinido, sin determinar quales son los ambiciosos, ni quales los moderados.

Si decimos: dame los libros, ponemos artículo, porque el que los pide, y el que los ha de dar saben de qué libros determinados se trata; pero si decimos: dame libros, no se pone artículo; porque el que los pide, no habla de ciertos y sabidos libros, sino de qualesquiera que sean.

Omítense tambien los artículos con los nombres comunes quando van inmediatamente precedidos de algun pronombre demostrativo, ó posesivo, como: esa espada es mia: aquel es mi caballo.

Tambien se omiten con los nombres comunes de las personas á quienes dirigimos la oracion, como: hombre, mira lo que haces: adonde vas muger?

Quando se pone artículo delante de adjetivos no es porque vá con ellos, sino porque se junta con algun sustantivo comun que viene despues, ó debe suplirse, como: la blanca nieve: la negra honrilla: el azul de

de este paño: en cuyos exemplos va el articulo la con nieve, y honrilla; y el artículo el con el sustantivo comun color, que se suple entre el artículo, y el adjetivo azul.

Los verbos en infinitivo se usan muchas veces como nombres comunes masculinos, y entónces admiten artículo masculino en singular, y así se dice: el andar, el correr, el decir &c. en cuyas expresiones se suople entre el artículo y el verbo algun nombre comun con la preposicion de, v. g. modo, acto, ó exercicio de, como si se dixese: el acto, ó exercicio de andar es conveniente: el modo de correr de N. es arriesgado: el modo de decir de N. es gracioso.

Tambien se suele poner artículo delante de algunos adverbios, y conjunciones, y así se dice: el como, el quando, el si, el no, el porqué. En estos casos se usan estas partículas como sustantivos, supliendo entre ellas y los artículos algun nombre comun, como: el modo, el tiempo, el dicho, el motivo.

El artículo singular masculino pierde la primera letra siempre que le precede inmediatamente la preposicion a, ó la preposicion de para evitar la concurrencia de dos vocales; y formando una sola voz de la preposicion y el artículo decimos: servir al Rey: cumplir las órdenes del Rey: cuyo uso es mas acertado que el de algunos que por afectacion dicen: de el, y á el. Esta exâctitud conviene quando esta palabra el es pronombre; y no artículo, como: Fulano sintió, que hablasen mal de él: porque, siendo entónces pronombre, queda mas claro el sentido, disueltas las dos voces que con la contraccion, ó sinalefa, la qual solo debe tener lugar en el artículo, y no en el pronombre.

Estas dos partes de la oracion, que algunas veces parecen equívocas, se distinguirán con facilidad, teniendo presente la advertencia que se hizo en el artículo II. del capítulo IV. que trata del pronombre.

Capítulo VI Del verbo.

Artículo I De su definicion.

EL VERBO es una parte tan principal de la oracion, que sin él no se puede formar sentido, ni expresar concepto alguno. Así lo manifiesta su mismo nombre verbo, que quiere decir palabra; pues aunque las demas partes de la oracion se llaman palabras, esta lo es por excelencia. Sobre su definicion hay una variedad casi infinita de opiniones, dimanadas acaso de que unos han querido ceñirla á la exîstencia, otros á la accion, y pasion, otros á la afirmacion. Una definicion mas extensa podria ser mas exâcta, y de menos inconvenientes: tal es la que aquí se propone. El verbo es una parte principal de la oracion que sirve para significar la esencia, la exîstencia, la accion, pasion, y afirmacion de todas las cosas animadas, é inanimadas, y el exercicio de qualquiera facultad que tienen estas cosas, ó se les atribuye.

Esta definicion podria ocurrir á los inconvenientes que se encuentran en las otras, porque el verbo sustantivo ser significa esencia: estar significa exístencia: amar significa accion: ser amado (pues que en nuestra lengua no hay verbos pasivos) pasion: dormir significa el ejercicio de esta facultad que tienen los vivientes; y todos estos verbos contienen tambien afirmacion, porque el que dice de sí, ó de otro: yo soy, ó estoy, tú amas, Pedro duerme, afirma aquello que los verbos significan.

Artículo II

De la division del verbo.

EL VERBO se divide en activo, neutro, y recíproco.

Verbos activos, ó transitivos son aquellos, cuya accion, ó significacion pasa á otra cosa, y termina en ella, como: amar á Dios: venerar la virtud: aborrecer los vicios.

Neutros, ó intransitivos son aquellos, cuya significacion no pasa á otra cosa, como: nacer, vivir, morir. Llamaron así los latinos á los que no eran activos, ni pasivos. Entre nosotros (que no tenemos verbos pasivos) no debieran llamarse neutros, sino intransitivos, pero así lo ha querido el uso.

Recíprocos, ó reflexîvos llaman á los verbos, cuya significacion no solo no pasa á otra cosa, sino que retrocede por medio de algun pronombre personal, á la que dá accion ó movimiento al verbo, como: amañarse, arrepentirse, abroquelarse. Y así se dice: yo no me amaño: tú te arrepientes: ellos se abroquelan. Estos verbos que nunca se usan sin pronombres personales, no debieran llamarse recíprocos, ni reflexîvos, sino pronominales.

Recíprocos serían los que por sí solos expresasen la accion recíproca entre dos, ó mas personas, como si en esta oracion: ámanse los hombres, se pudiese entender sin ambigüedad de sentido, que los hombres se aman unos á otros; pero como el verbo amar por sí solo no tiene este valor, y el pronombre se está en lugar de los mismos hombres como término adonde pasa la accion del verbo, viene á quedar en esta, y semejantes expresiones en la clase de activo.

Si se quiere expresar la reciprocacion es preciso añadir otras palabras que la denoten, como: unos á otros: entre sí: mutuamente: recíprocamente. Sin estas palabras es ambiguo el sentido de: ámanse, ayúdanse, favorecense los hombres, porque se puede entender que los hombres se aman, ayudan, ó favorecen á sí mismos, pero no entre sí mismos mutua y recíprocamente.

De donde se infiere que no hay propios, y verdaderos verbos recíprocos, y que han tomado para sí esta denominacion los pronominales.

Reflexivos serian aquellos verbos que significasen la accion de dos agentes, de los quales el uno fuese solamente movil de ella, y el otro la recibiese, y al punto la rechazase, ó

despidiese de sí, porque siendo esta la reflexiôn física y real, debe tener correspondencia con ella la metafórica; pero no teniendo esta significacion los verbos que llaman reflexîvos, pues no hay en ellos mas que una persona ó agente, y una sola accion que recae sobre la misma persona agente, y esta la recibe y padece, y no la despide de sí, como: abroquelarse, arrepentirse, abribonarse &c. resulta, que no hay verbos reflexîvos.

No siendo, pues, estos verbos ni recíprocos, ni reflexîvos, debiera aplicárseles otra denominacion, y ninguna les convendria mas que la de pronominales, porque no pueden usarse sin pronombres.

No obstante estas razones ha prevalecido el uso de llamarlos recíprocos; y entendido así no hay inconveniente en usar de esta denominacion, pues por verbos recíprocos entenderémos lo mismo que por verbos pronominales.

En este mismo sentido decimos que algunos verbos se usan como recíprocos, quando admiten pronombres: v. g. salir, salirse, dormir, dormirse, morir, morirse: porque algunas veces pueden estar sin pronombre, y otras con él.

Artículo III

De los modos del verbo.

LOS MODOS de significar los verbos son quatro.

Indicativo, el que indica ó demuestra sencillamente las cosas, como: yo soy, tú amas.

Subjuntivo, el que necesita juntarse con otro verbo expreso ó suplido que perfeccione el sentido de la oracion, como: justo es que yo áme á quien me ama: yo escribiría si pudiese.

Imperativo, el que sirve para mandar, como: trae papel: escribe esa carta.

Infinitivo, el que no se ciñe á tiempos, números, ni personas, y necesita otro verbo que determine el sentido, como: conviene callar: quiero escribir. Por esto no debiera contarse el infinitivo entre los modos, pues esta palabra amar por sí sola no dice quien ama, quando, ni como; pero sin embargo llaman comunmente los gramáticos modo á esta palabra principal, y raiz de cada verbo.

Quando el infinitivo está por sí solo sin otro verbo que determine su sentido, sirve para distinguir unos verbos de otros, y así se dice: el verbo hablar, el verbo leer, el verbo escribir: y por eso se usa del infinitivo en los Diccionarios de las lenguas vulgares, con preferencia á todas las demas terminaciones.

Quando le precede artículo masculino, hace oficio de sustantivo del mismo género, y así se dice: el andar es bueno: el correr es malo.

Artículo IV

De los tiempos del verbo.

Al modo de significar los verbos debe seguirse el tiempo; y como en la naturaleza hay solo tres tiempos, que son: presente, pasado, y venidero; esos mismos conoce la Gramática en los verbos, y los llama: presente, pretérito, y futuro.

El presente de indicativo denota lo que es, se hace, ó sucede actualmente, como: soy, escribo, llueve.

El pretérito demuestra que alguna cosa fue, se cumplió, ó sucedió, como: fui, escribí, llovió.

El futuro manifiesta lo que ha de ser, lo que se ha de hacer, ó lo que ha de suceder en adelante, como: será, escribirá, lloverá.

El pretérito se divide en tres especies.

- I -

Quando aquella cosa de que se trata se considera como presente respecto de otra ya pasada, se llama pretérito imperfecto: v.g. llegó mi hermano al mismo tiempo que yo le escribía.

- II -

Si se considera absoluta y perfectamente pasada, se llama pretérito perfecto, como: fuí, escribí. Este pretérito perfecto se divide en próxîmo, y remoto. Próxîmo es el que denota mayor proximidad de aquella acción ó suceso que el verbo significa con respecto al tiempo en que se refiere; y remoto, el que la denota menor: v. g. he visto al Rey, es pretérito perfecto próxîmo, porque denota que desde que le ví hasta quando lo digo ha pasado poco tiempo: ví al Rey es pretérito perfecto remoto, porque denota que desde que le ví hasta quando lo digo puede haber pasado mucho tiempo, ó intermediado otras acciones ó sucesos, y así se dirá con propiedad: el año pasado, ó quatro años ha ví al Rey; pero no se dirá con la misma: el año pasado he visto al Rey. También se dirá con propiedad: esta mañana ví bueno á mi amigo, y aora le he visto enfermo; y seria impropiedad no tolerable el trocar los dos pretéritos diciendo: esta mañana le he visto, y aora le ví.

Sin embargo de que esto sea lo mas comun, no por eso dexa algunas veces de usarse del pretérito perfecto próxîmo para denotar tiempo remoto sin determinar qual, y así se dice: he viajado mucho: he visto al Emperador, al Papa: he estado en las Indias.

El pretérito perfecto remoto se suele también expresar con el del verbo auxiliar haber, y el participio del verbo de que se usa, como: hube visto, y así vale tanto decir: después que ví al Rey, me retiré, como: después que hube visto al Rey me retiré.

- III -

Quando la tal cosa se considera pasada respecto de otra también pasada, se llama pretérito más que perfecto, y entre gramáticos pretérito plusquamperfecto: v. g. Llegó tu carta á tiempo que ya te había escrito.

Los tiempos del subjuntivo, á excepción del pretérito imperfecto, no tienen particularidad que notar, sino atender á las variaciones precisas de la conjugación; pero el pretérito imperfecto las tiene muy dignas de advertirse, como se hará en el artículo siguiente.

Artículo V

Del pretérito imperfecto de subjuntivo.

Las tres terminaciones que tiene cada una de las personas de singular, y plural de este tiempo, suelen reputarse por equivalentes; pero no siempre lo son, pues se les encuentra muchas veces diferente valor, y forman diferente sentido.

La primera persona de singular del verbo sustantivo ser, tiene estas tres terminaciones: fuera, sería, fuese; pero no por eso se acertará usándolas promiscuamente, porque hablará bien el que diga: si yo fuera, ó fuese feliz al juego, jugaría; y errará el que diga: si yo sería feliz al juego, jugaría.

La misma primera persona del verbo auxiliar haber, tiene las tres terminaciones hubiera, habría, y hubiese. Con la primera, y tercera se puede decir: si yo lo hubiera, ó hubiese previsto, nunca lo habría intentado: y no puede usarse de la segunda terminación en lugar de alguna de las otras dos sin incurrir en impropiedad, porque haría mal sentido decir: si yo lo habría previsto, no lo habría intentado.

La misma persona de este tiempo de un verbo activo de la primera conjugación: v. g. del verbo amar, tiene las tres terminaciones: amára, amaría, amase. De la primera y tercera podrá usarse algunas veces indistintamente diciendo: si yo amára ó amase las riquezas, nunca sería rico; pero no podrá usarse de la segunda amaría en lugar de la primera ó tercera, porque no haría buen sentido decir: si yo amaría las riquezas, nunca sería rico.

Estos ejemplos manifiestan, que la primera y tercera terminación son entre sí equivalentes, y no puede dudarse que lo son algunas veces; pero otras dexan de serlo según el contexto de la cláusula, ó la diferente colocación de sus palabras. Cualquiera de los ejemplos referidos podrá demostrarlo, pues solo con mudar de lugar la conjunción condicional si, pasándola del primer miembro de la oración al segundo, se hacen

equivalentes la primera, y segunda terminacion: v. g. yo amára, ó amaría las riquezas, si pudiesen saciar mis deseos: en cuyo exemplo dexa de ser equivalente la tercera terminacion á la primera y segunda, pues poniendo amase en lugar de amára ó amaría, diríamos con impropiedad: yo amase las riquezas, si pudiesen saciar mis deseos.

La primera terminacion ra se acomoda facilmente á servir por alguna de las otras dos ria y se, pues lo mismo es decir: el tiempo podria ser mejor, que: el tiempo pudiera ser mejor; y con igual propiedad se dice: yo hice que viniese, ó yo hice que viniera.

Pero las dos terminaciones segunda y tercera ria y se, son entre sí tan opuestas que no puede la una substituir á la otra, y así en lugar de: yo querria ir á Sevilla, no se puede decir: yo quisiese ir á Sevilla.

Para fixar el uso de estas tres terminaciones pudiera pretenderse que cada una conviene á un modo, y tiempo diferente; pero la variedad con que se usan, conformándose ó no, la una con el valor de las otras, no permite que se fixen sus límites, y no se conseguiria otra cosa con intentarlo sino multiplicar denominaciones embarazosas con los nombres que se inventasen para estos modos y tiempos, y necesitar á cada paso salvar por medio de muchas excepciones las repetidas inconseguencias en que seria preciso tropezar.

Atendida esta dificultad, y conviniendo por otra parte dar alguna luz, que en la forma posible nos dirija al acertado uso de las tres terminaciones, ha parecido que á este fin podrán ser oportunas las reglas siguientes.

- I -

Quando alguna oracion de pretérito imperfecto de subjuntivo empieza sin conjuncion condicional, puede usarse indistintamente de la primera, ó segunda terminacion, diciendo: fortuna fuera, ó sería que lloviese: bueno fuera, ó sería que lo mandasen: yo hiciera, ó haria que obedeciesen.

- II -

Quando empieza por alguna conjuncion condicional, como: si, sino, sino es que, sino es quando, sin que, aunque, aun quando, con tal que: se puede usar de la primera ó tercera terminacion diciendo: si hubiera, ó hubiese buena fé: si no hubiera, ó no hubiese guerra: aunque hubiera, ó hubiese paz.

- III -

Quando en virtud de la primera regla se hubiese usado de la primera ó segunda terminacion, y se requiere otro verbo del mismo pretérito que perfeccione el sentido, se debe usar este último en la tercera terminacion: v. g. yo viniera, ó vendria con gusto en lo que me pides, si pudiese. Y quando en virtud de la segunda regla se hubiese ya usado de la primera ó tercera terminacion, debe usarse de la segunda en el verbo siguiente, que perfecciona el sentido: v. g. si yo pudiera, ó pudiese, vendria con gusto en lo que me pides.

- IV -

De todo resulta, que la segunda y tercera terminacion se usan siempre en sentido diferente, y sirven para significar los dos extremos de la condicion.

- V -

Con el adverbio oxalá no se puede usar de la segunda terminacion, sino de la primera ó tercera, y así se dice: oxalá lloviera, ó lloviese; pero no: oxalá lloveria.

- VI -

Quando el pretérito imperfecto de subjuntivo tiene antes de sí, como determinante, alguno de los tres pretéritos de indicativo, y este verbo determinante es alguno de los que explican lo que se dice con la lengua, ó se concibe con el entendimiento: se usa del verbo determinado de subjuntivo en qualquiera de sus tres terminaciones: v.g.

	decia	vinieras
dixo	vendrias	
habia dicho		que vinieses
pensaba	viniera	
pensó	vendria	
habia pensado	viniese	

Si el pretérito de indicativo es de algun verbo de los que explican voluntad, debe usarse del pretérito imperfecto de subjuntivo en la primera, ó tercera terminacion, y no de la segunda: v. g.

	queria	yo	viniera, ó	viniese	
quiso		que	tú	vinieras, ó	vinieses
habia querido	él	viniera, ó	viniese		

Estas seis reglas pueden servir de algun auxilio para usar con propiedad de las terminaciones del pretérito imperfecto de subjuntivo: punto dificil de nuestra Gramática, y que ademas de estas reglas pide una atenta observacion del uso que tiene en los buenos autores, y entre los que hablan bien.

Artículo VI

De los tiempos simples ó propios del verbo, y de los compuestos ó impropios.

Los tiempos simples ó propios de los verbos activos, neutros, y recíprocos son aquellos que solo con una voz significan el tiempo, y se reducen á los siguientes.

EN EL MODO INDICATIVO.

Presente. amo.
Pretérito imperfecto. amaba.
Pretérito perfecto. amé.
Futuro. amaré.

EN EL SUBJUNTIVO.

Presente. áme.
Pretérito imperfecto. amára, amaría, amase.
Futuro. amáre.

EN EL IMPERATIVO.

Un tiempo presente respecto del que manda, que es futuro respecto del que ha de obedecer. ama, amad.

El infinitivo amar, y el gerundio amando no deben colocarse entre los tiempos simples, porque necesitan de otra palabra que le determine. Del infinitivo ya se trató en el artículo III. y del gerundio se tratará en el artículo VII. de este capítulo.

Los tiempos compuestos, ó impropios son aquellos que se expresan con mas de una palabra: de esta forma.

EN EL INDICATIVO.

Pretérito perfecto. he, hube amado.
Plusquamperfecto. habia amado.
Futuro. he de amar.

EN EL SUBJUNTIVO.

Pretérito perfecto. haya amado.
Plusquamperfecto. hubiera, habria, hubiese amado.
Futuro. habré, hubiere amado.

EN EL INFINITIVO.

Pretérito. haber amado.
Futuro. haber de amar.

GERUNDIO.

Pretérito. habiendo amado.

Futuro. habiendo de amar.

Todos estos tiempos son compuestos del verbo auxíliar haber, y del participio pasivo amado; ó del mismo auxíliar, y del infinitivo del verbo amar precedido de la preposicion de. De suerte que para conjugarlos no se necesita sino tomar las inflexiones, ó terminaciones que tienen estos mismos tiempos en el verbo auxíliar, y añadir en lugar del participio habido el que corresponda al verbo que se conjuga, á excepcion del futuro de indicativo y el de infinitivo, en los cuales se pone el infinitivo del verbo que se conjuga en lugar del último infinitivo del verbo auxíliar, en esta forma: he de amar: haber de amar, en lugar de: he de haber, y haber de haber.

Llámanse impropios, porque no tienen la propiedad de expresar el tiempo con sola una palabra, y son formados para traducir y suplir por algun rodeo otros tiempos semejantes, propios de la lengua latina.

Llámanse tambien compuestos, porque se componen de dos, ó tres palabras.

Por conclusion de este artículo debe advertirse que el futuro de indicativo, y la segunda terminacion del pretérito imperfecto de subjuntivo, que hoy son tiempos simples, parece que se usaron en lo antiguo como compuestos, y si no lo eran, tenían á lo menos la singularidad de partirse, y admitir en medio algun pronombre.

A favor de la composicion hay varios lugares de nuestras leyes, crónicas, y escrituras antiguas.

En las leyes de las Partidas se lee: Lo que oistes en poridad predicarlo hedes sobre los tejados. En la Crónica general: Mientra que yo pueda, facerlo he asi. En un Privilegio de Don Fernando IV.: E yo librarlo he como tuviese por bien. En el primer exemplo vale lo mismo, predicarlo hedes ó habedes, que: lo predicareis: en el segundo y tercero, facerlo he, y librarlo he, es lo mismo que decir: lo haré, y lo libraré; y de todos tres exemplos se puede inferir verosimilmente la composicion del futuro de indicativo con el verbo principal y el auxíliar haber.

Contra la composicion hay: que quando no seguia pronombre inmediatamente despues del verbo principal, se usaba en lo antiguo este tiempo como simple con la terminacion unida á su verbo, sin que quede señal alguna para distinguir si era propiedad suya, ó si pertenecia al auxíliar haber; y así en la misma Crónica general se lee: Ca yo non comeré nin faré al, sinon dexarme morir. Ruy Velazquez tornado á la tierra me matará por ello. Si fuese verbo compuesto, deberia decir: non comer he, nin far he al: me matar há. Verdad es, que á esto se puede oponer la falta de exâctitud de ortografia en lo antiguo; pero este reparo tanto lugar tiene á favor de la una opinion como de la otra.

Del mismo modo se puede inferir, que se usaba en lo antiguo como tiempo compuesto el pretérito imperfecto de subjuntivo en su segunda terminacion *ria*, quando despues del infinitivo del verbo principal seguia inmediatamente pronombre, y así era cláusula final, y comun en privilegios, y escrituras: *pecharme hia*, *pecharmeía*, ó *pecharmeyá*, por: *me pecharía*.

En un privilegio del Rey Don Alonso el Sabio: E defendemos que ninguno no sea osado de ir contra este privilegio para quebrantarlo, ni para menguarlo en ninguna cosa, ca qualquier que lo ficiese abríe nuestra ira, y pecharnosíe en coto diez mil maravedis de la moneda nueva. En otro del Rey Don Fernando IV.: Qualquier que lo ficiese pecharnosía en pena diez mil maravedis. En otro del Rey Don Enrique II.: Qualquier ó qualesquier que lo ficiesen abrían nuestra ira, y pecharnosían en pena diez mil maravedis. Y á cada paso se lee en las crónicas: *tornarsebía*, *facerleía*, *pesarnosya*, por: *se tornaría*, *le haría*, *nos pesaría*: v. g. en la Crónica general: *Si Ruy Velazquez... fuese para Cordoba... tornaseía... moro*; pero aunque se conceda que aquel *hia*, *ia*, ó ya final sea una parte desfigurada del verbo haber, no se halla que se usase como compuesto quando no seguia inmediatamente al verbo principal algun pronombre, pues ántes bien en la misma Crónica se ve la terminacion *rie*, que corresponde á la que hoy es usual *ria*, sin señal alguna de que las dos últimas letras pertenezcan al verbo auxiliár haber, y no al principal á que van unidas, como se ve en estos exemplos: *El Rey de Zaragoza cuidaba que le darie la villa. Dixol el Cid que como podrie ser. Que el gela ayudarie á ganar. Se tornarien del Rey de Zaragoza, ó serien desesperados.*

Comoquiera que sea, si tuviésemos sobre los antiguos la ventaja de haber hecho simple un tiempo que entre ellos era compuesto, no se les podrá negar que tuvieron otra sobre nosotros, en haber usado constantemente como simple el plusquamperfecto de indicativo, que aora usamos como compuesto. Así se infiere de los lugares siguientes de la Crónica general.

El Caballero fuese para el Rey Don Alonso, é contol todo el fecho, así como el su Señor le mandára.

Allí se iba ya cumpliendo lo que dixera Arias Gonzalo, que se matarien unos con otros los hermanos.

Llegó Alvar Fañez, el caballero á quien el Rey diera el caballo.

El Cid quando vió al Rey descendió del caballo, é fuele besar la mano, é pidiol merced que le otorgase lo que le enviára decir.

El Rey mandó entónces que dexasen de combatir la villa, é que sopiesen quantos omes morieran.

En todos estos lugares se ve, que los tiempos simples *mandára*, *dixera*, *diera*, *enviára*, *morieran*, corresponden á los tiempos compuestos que hoy usamos: *habia mandado*, *habia dicho*, *habia dado*, *habia enviado*, *habian muerto*.

Artículo VII Del gerundio.

Ha parecido conveniente formar un artículo separado de esta parte del verbo, por ser muy varia su significacion, y de uso muy frecuente en nuestra lengua; y ha parecido tambien no alexarle de los artículos que tratan de los tiempos del verbo, porque el gerundio junto con algunas palabras significa comunmente tiempo: en esta forma.

Gerundio es una voz de la Gramática tomada del verbo latino gero (traigo); y se llama así porque trae consigo la significacion del verbo de donde sale, como: de amar, amando, de temer, temiendo, de partir partiendo. El gerundio por sí solo no significa tiempo, y necesita otro verbo que le determine, como: hablando Pedro, llegó su contrario: donde el gerundio hablando corresponde al pretérito imperfecto de indicativo, porque lo mismo es decir hablando, que: quando hablaba.

Sin variar de sentido puede preceder á este gerundio, y sus semejantes el gerundio del verbo estar: v. g. estando hablando Pedro, llegó su contrario: estando comiendo, me dieron tu carta.

Quando el gerundio del verbo auxiliár haber tiene despues de sí algun participio pasivo, adquieren estas dos palabras valor de pretérito perfecto del verbo á que corresponde el participio, como: habiendo dicho esto, calló; porque lo mismo vale: habiendo dicho, que: despues que dixo.

El gerundio de todos los verbos significa tiempo en algunas expresiones: v. g. Reynando Carlos III, se hizo este puente. Siendo Corregidor N. se hizo este camino; pues lo mismo es decir: reynando, y siendo, que: quando reynaba, ó era, ó en el tiempo que reynaba, ó era.

Otras veces significa tiempo, y condicion: v. g. siendo eso cierto: habiendo esa circunstancia: estando eso averiguado: leyendo de ese modo.

Estos gerundios se pueden resolver por un tiempo del verbo á que pertenece el gerundio, y por la partícula condicional si, diciendo: si eso es cierto: si hay esa circunstancia: si eso está averiguado: si se lee de ese modo.

El propio valor tienen los gerundios quando son precedidos de la preposicion en: en siendo: en estando: en habiendo: en leyendo, pues se pueden resolver por tiempos de sus verbos, y partículas, como: quando sea, ó si fuese: quando esté, ó si estuviere: quando haya, ó si hubiere: quando se lea, ó si se leyese.

Otras veces se denota con el gerundio el acto, hábito, ó exercicio de lo que significa el verbo de donde se forma: v. g. estudiando se aprende: sirviendo á Dios se gana el Cielo, y entónçes valen lo mismo que si se dixese: con estudiar se aprende: con servir á Dios se gana el Cielo.

Las terminaciones del gerundio son dos solamente, la primera en ando, que pertenece á todos los verbos, cuyo infinitivo acaba en ar, como: amar amando: hablar hablando: estar estando. La segunda en endo para todos los verbos, cuyo infinitivo acaba en er, ó en ir, como leer leyendo, decir diciendo.

En lo antiguo solian tener valor de gerundio algunos participios activos, como se ve en los dos exemplos siguientes de la Crónica general.

Comenzó la guerra con ellos entrante el verano.

La segunda batalla (que fizo Aníbal) fue pasante los montes.

Artículo VIII

De los números del verbo.

LOS NUMEROS DEL VERBO son dos. singular, que solo se entiende de uno; y plural, que se entiende de dos inclusive en adelante: v. g. Yo amo, tú hablas, Pedro dice, son del número singular; pero: nosotros amamos, vosotros hablais, ellos dicen, son del número plural.

Artículo IX

De las personas del verbo.

LAS PERSONAS DEL VERBO son tres: la primera es la que habla, como: yo amo: la segunda es aquella á quien se habla, tú amas: la tercera es aquella de quien se habla: él ama, ó Pedro ama.

Artículo X

Del modo de suplir la pasiva en los verbos.

Nuestros verbos no tienen voz pasiva propia como los latinos, que la expresaban con una sola voz de diferente terminacion que la activa, y así su voz activa en el verbo amar era, amo: yo amo; y la pasiva ámor: yo soy amado.

Nuestra lengua, que no puede expresar la pasiva con una sola voz, se sirve de rodeo para conseguirlo: en esta forma.

Toma todos los modos, tiempos, números, y personas del verbo sustantivo ser, con los mismos que éste necesita del verbo auxiliar haber, y añade á ellos el participio pasivo del verbo de que se trata: v. g. Si se trata del verbo amar, y se quiere expresar su pasiva se dice:

Yo soy, tú eres, él es amado.

Y así se prosigue en toda la conjugacion.

En las terceras personas de cosas inanimadas suele tambien expresarse la pasiva con el pronombre se: v. g. Hízose la paz, por lo mismo que: la paz fue hecha: ámanse las riquezas, por lo mismo que: las riquezas son amadas.

Artículo XI

De la formacion de los tiempos simples, y conjugacion de los verbos regulares.

LOS TIEMPOS SIMPLES ó propios de los verbos regulares se forman del infinitivo. Los compuestos ó impropios no tienen formacion particular, sino una general, que yá queda explicada en el artículo VI. de este capítulo.

Todos los infinitivos de nuestros verbos acaban en ar, en er, ó en ir, y estas tres terminaciones de los infinitivos constituyen nuestras tres conjugaciones primera, segunda, y tercera por el mismo orden.

Cada una de ellas forma sus tiempos con otras terminaciones que tienen las personas despues de aquellas letras radicales que son invariables en todos los modos, tiempos, números, y personas de cada uno de los verbos regulares; y esta variedad de terminaciones es lo que se llama conjugacion.

Estas terminaciones de las personas, aunque son diferentes en cada conjugacion respecto de otra, son uniformes en todos los verbos regulares que comprehende qualquiera de ellas: de suerte que los verbos amar, enseñar, aconsejar (que son de la primera conjugacion) han de tener igual terminacion en las personas de iguales tiempos: v. g. en el presente singular de indicativo:

PERSONAS.

1. amo, enseño, aconsejo.
2. amas, enseñas, aconsejas.
3. ama, enseña, aconseja.

Y á este tenor en toda la conjugacion.

Verbos regulares son los que guardan siempre una regla en conjugarse, esto es, que tienen ciertas letras radicales al principio, que no se mudan, ni alteran en ningun modo,

tiempo, número, ni persona del verbo que se conjuga, (á excepcion de las precisas mutaciones á que obliga la Ortografía) y ciertas terminaciones al fin, que aunque son propias de cada persona, son comunes á todos los verbos que abraza su conjugacion.

Las letras radicales de los verbos regulares son las que preceden á la terminacion del infinitivo en ar, er, ó ir, y así en los verbos amar, enseñar, aconsejar, de la primera conjugacion, que yá se han propuesto como exemplos, son radicales am. enseñ. aconsej. En los verbos temer, comer, prender de la segunda conjugacion son radicales tem. com. prend. Y en los verbos partir, escribir, suplir, que son de la tercera conjugacion, son radicales part. escrib. supl.

Terminaciones de las personas son aquellas que están despues de las letras radicales.

Los verbos que no guardan esta regla se llaman irregulares, como se explicará en su lugar.

Sentados estos principios, se formarán facilmente los tiempos, y se conjugarán los verbos regulares solo con quitar de los infinitivos las últimas letras ar, er, ó ir, y añadir á las que quedan las terminaciones siguientes.

NOTA.

PERS. significa personas.

RAD. letras radicales.

SING. número singular.

PLUR. número plural.

TERM. terminaciones.

EXEMPLO

de la primera conjugacion.

Infinitivo. amar.

MODO INDICATIVO.

Tiempo presente.

PERS. RAD. TERM. SING. TERM. PLUR.

1. am o amos
2. am as ais
3. am a an

Pretérito imperfecto.

1. am aba ábamos
2. am abas abais.
3. am aba aban

Pretérito perfecto.

1. am é amos
2. am aste asteis.
3. am ó aron

Futuro.

1. am aré arémos
2. am arás aréis
3. am ará aran

MODO SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

1. am e emos
2. am es eis
3. am e en

Pretérito imperfecto.

- 1 am ára, aria, ase áramos, aríamos, ásemos
- 2 am áras, arias, ases árais, ariais, aseis
3. am ára, aria, ase áran, arian, asen

Futuro.

1. am áre áremos
2. am áres áreis
3. am áre áren

IMPERATIVO.

1. am a ad
3. am e en

Gerundio.

am ando

EXEMPLO.

de la segunda conjugacion.

Infinitivo. temer.

INDICATIVO.

Tiempo presente.

PERS. RAD. TERM. SING. TERM. PLUR.

1. tem o emos
2. tem es eis
3. tem e en

Pretérito imperfecto.

1. tem ia iamos
2. tem ias iais
3. tem ia ian

Pretérito perfecto.

1. tem í ímos
2. tem iste ísteis.
3. tem ió ieron

Futuro.

1. tem eré erémos

2. tem erás ereis
- 3 tem erá erán

SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

- 1 tem a amos
- 2 tem as ais
3. tem a an

Pretérito imperfecto.

- 1 tem iera, eria, iese iéramos, eríamos, iésemos
- 2 tem ieras, erias, ieses ierais, eriais, ieseis
3. tem iera, eria, iese ieran, erian, iesen

Futuro.

1. tem iere iéremos
2. tem ieres iereis
3. tem iere ieren

IMPERATIVO.

2. tem e ed
3. tem a an

Gerundio.

tem iendo

EXEMPLO.

de la tercera conjugacion.

Infinitivo. partir.

INDICATIVO.

Tiempo presente.

PERS. RAD. TERM. SING. TERM. PLUR.

1 part o imos

2 part es iis

3 part e en

Pretérito imperfecto.

1 part ia iamos

2 part ias iais

3 part ia ian

Pretérito perfecto.

1 part í imos

2 part iste isteis

3 part ió ieron

Futuro.

1 part iré irémos

2 part irás iréis

3 part irá irán

SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

1 part a amos

2 part as ais

3 part a an

Pretérito imperfecto.

1 part iera, iria, iese ieramos, iríamos, iesemos

2. part ieras, irias, ieses ierais, iriais, ieseis

3. part iera, iria, iese ieran, irian, iesen

Futuro.

1. part iere ieremos
2. part ieres iereis
3. part iere ieren

IMPERATIVO.

2. part e id
3. part a an

Gerundio.

part iendo

Fácil será aun á los mas rudos juntar las letras radicales con las terminaciones diciendo en la primera conjugacion, amo, amamos: en la segunda temo, tememos: en la tercera parto, partimos &c. por lo qual se ha omitido la molesta repeticion de ellas.

ADVERTENCIA

sobre la diferente figura de los verbos regulares en lo antiguo.

En lo antiguo eran diferentes de las que hoy usamos las terminaciones de las segundas personas del plural; pues en lugar de la última i de ahora ponian de, como se demuestra en el exemplo siguiente.

Primera conjugacion.

USO ANTIGUO. USO MODERNO.

amades. amais.
amábades. amabais.
amástedes. amasteis.
amarédes. amaréis.
amedes. ameis.
amárades. amarais.
amaríades. amariais.
amásedes. amaseis.
amáredes. amáreis.

Segunda conjugacion.

temedes. temeis.
temíades. temiais.
temístedes. temisteis.
temerédes. temereis.
temades. temais.
temiéades. temierais.
temeriades. temeriais.
temiésedes. temieseis.
temiéredes. temiereis.

Tercera conjugacion.

partides. partiis.
partíades. partiais.
partístedes. partisteis.
partirédes. partireis.
partades. partais.
partiérades. partierais.
partiríades. partiriais.
partiésedes. partieseis.
partiéredes. partiereis.

A las reglas propuestas para la formacion de los tiempos, y conjugacion de los verbos regulares, debian seguir inmediatamente las de los irregulares por el mismo orden de las tres conjugaciones ar, er, ir; pero conviene que precedan las de los verbos ser, y haber (sin embargo de que pertenecen á la segunda conjugacion) porque son los mas principales de la lengua, y porque sin ellos no se puede suplir la pasiva, ni los tiempos propios que nos faltan.

Artículo XII

Conjugación del verbo sustantivo ser en sus tiempos simples.

Infinitivo. ser.

INDICATIVO.

Tiempo presente.

PERSONAS. SINGULAR. PLURAL.

1. soy. somos.
2. eres. sois.
- 3 es son.

Pretérito imperfecto.

1. era. eramos.
2. eras. erais.
3. era. eran.

Pretérito perfecto.

- 1 fui. fuimos.
- 2 fuiste. fuisteis.
3. fue. fueron.

Futuro.

- 1 seré. serémos.
- 2 serás. seréis.
3. será. serán.

SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

- 1 sea. seamos.
- 2 seas. seais.
3. sea. sean.

Pretérito imperfecto.

- 1 fuera, seria, fuese. fuéramos, seríamos, fuésemos.
2. fueras, serías, fueses. fuerais, seriais, fueseis.
- 3 fuera, seria, fuese. fueran, serian, fuesen.

Futuro.

- 1 fuere. fuéremos.
2. fueres. fuereis.

3. fuere. fueren.

IMPERATIVO.

2. sé. sed.

3. sea. sean.

Gerundio.

siendo.

Participio, que no se usa sino con el verbo auxíliar, haber.

sido.

Conjugacion de los tiempos compuestos del mismo verbo ser.

INDICATIVO.

Pretérito perfecto.

PERS. SING. PLUR.

1. he, ó hube sido. hemos, ó hubimos sido.

2. has, ó hubiste sido. habeis, ó hubisteis sido.

3. ha, ó hubo sido. han, ó hubieron sido.

Plusquamperfecto.

1. habia sido. habiamos sido.

2. habias sido. habiais sido.

3. habia sido. habian sido.

Futuro.

1 he de ser. hemos de ser.

2 has de ser. habeis de ser.

3. ha de ser. han de ser.

SUBJUNTIVO.

Pretérito perfecto.

- 1 haya sido. hayamos sido.
- 2 hayas sido. hayais sido.
- 3 haya sido. hayan sido.

Plusquamperfecto.

- 1 hubiera, habría, hubiese sido. hubieramos, habriamos, hubiesemos sido.
- 2 hubieras, habrias, hubieses sido. hubierais, habriais, hubieseis sido.
- 3 hubiera, habría, hubiese sido. hubieran, habrían, hubiesen sido.

Futuro.

- 1 habré, hubiere sido. habrémos, hubieremos sido.
2. habrás, hubieres sido. habréis, hubiereis sido.
3. habrá, hubiere sido. habrán, hubieren sido.

INFINITIVO.

- Pretérito. haber sido.
Futuro. haber de ser.

Artículo XIII

Conjugacion del verbo auxîliar haber en sus tiempos simples.

Infinitivo. haber.

INDICATIVO.

Tiempo presente.

PERSONAS. SINGULAR. PLURAL.

1. he. hemos.
2. has. habeis.

3. ha. han.

Pretérito imperfecto.

1 habia. habíamos.

2. habías. habíais.

3. había. habían.

Pretérito perfecto.

1. hube. hubimos.

2. hubiste. hubisteis.

3. hube. hubo.

Futuro.

1 habré. habrémos.

2. habrás. habréis.

3. habrá. habrán.

SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

1 haya. hayamos.

2. hayas. hayais.

3. haya. hayan.

Pretérito imperfecto.

1 hubiera, habría, hubiese. hubiéramos, habríamos, hubiésemos.

2. hubieras, habrias, hubieses. hubierais, habriais, hubieseis.

3. hubiera, habría, hubiese. hubieran, habrian, hubiesen.

Futuro.

1 hubiere. hubiéremos.

2. hubieres. hubiereis.

3. hubiere. hubieren.

IMPERATIVO. No le tiene como auxíliar. En la significacion de tener es el imperativo habe, habed en la segunda persona: haya, hayan en la tercera; pero el singular habe de la segunda ya no tiene uso.

Gerundio.

habiendo.

Participio, que como auxíliar solo se usa con su verbo.

habido.

Conjugacion de los tiempos compuestos del mismo verbo haber.

INDICATIVO.

Pretérito perfecto.

PERS. SING. PLUR.

1. he, ó hube habido. hemos, ó hubimos habido.
2. has, ó hubiste habido. habeis, ó hubisteis habido.
3. ha, ó hubo habido. han, ó hubieron habido.

Plusquamperfecto.

- 1 habia habido. habiamos habido.
- 2 habias habido. habiais habido.
- 3 habia habido. habían habido.

Futuro.

- 1 he de haber. hemos de haber.
- 2 has de haber. habeis de haber.
- 3 ha de haber. han de haber.

SUBJUNTIVO.

Pretérito perfecto.

1 haya habido. hayamos habido.

2 hayas habido. hayais habido.

3 haya habido. hayan habido.

Plusquamperfecto.

1 hubiera, habria, hubiese habido. hubieramos, habriamos, hubiesemos habido.

2 hubieras, habrias, hubieses habido. hubierais, habriais, hubieseis habido.

3 hubiera, habria, hubiese habido. hubieran, habrían, hubiesen habido.

Futuro.

1 habré, hubiere habido. habrémos, hubieremos habido.

2 habrás, hubieres habido. habréis, hubiereis habido.

3 habrá, hubiere habido. habrán, hubieren habido.

Infinitivo.

Pretérito. haber habido.

Futuro. haber de haber.

Artículo XIV

De los verbos irregulares en general.

VERBOS IRREGULARES son los que se apartan de las reglas que siguen los regulares, y quedan propuestas en el artículo XI de este capítulo.

Pero la identidad de letras radicales, y terminaciones, que allí se establece para distinguir los verbos regulares de los irregulares, debe entenderse (como ya se apuntó en el propio artículo) que no comprende las leves mutaciones á que obliga la ortografía; y así los verbos acabados en car, en cer, en cir, en gar, no dexarán de ser regulares solo porque algunas personas de los tres primeros muden la c en qu, ó en z, y los del último admitan u despues de la g, pues esto consiste en el distinto valor que tienen la c, y la g, con las letras a, o, u, que con la e, y la i: v. g. en los verbos tocar, vencer, resarcir, pagar, decimos toqué, venzo, resarzo, pagué; porque (como saben los niños que deletrean) no se puede decir: tocé,

vénco, resarco, pagé; y así se buscan letras equivalentes para igualar la pronunciación fuerte, ó suave que se requiere.

Por la misma razón no es irregular el verbo delinquir, aunque algunas personas no tienen qu, como delinco, delincamos, pues la q, y la u hacen oficio de c cuando se sigue e, ó i para suplir la pronunciación fuerte, que la c no tiene con estas dos letras.

Conviene, pues, tener presentes las reglas de ortografía para no calificar de irregulares los verbos que no lo son.

Tampoco son irregulares los verbos de la primera conjugación, cuyo infinitivo tiene por última letra radical e, y la duplican en algunos tiempos, como:

aguijonear. aguijoneé.
alancear. alanceé.
gorgear. gorgeé.
golpear. golpeé.

Porque la e primera es radical, y la segunda es terminación invariable de todos los verbos regulares de la primera conjugación para los mismos tiempos.

Los verbos acabados en eer, como: creer, leer, poseer, proveer, en las terminaciones que tienen i la mudan en y cuando necesita herir á otra vocal, como: creyó, creyeron: leyerá, leyeremos: poseyere, poseyeremos.

La misma mutación requieren los verbos acabados en uir cuando la u, y la i están disueltas, y forman dos sílabas, como:

argüir. arguyó &c.
atribuir. atribuyó.
constituir. constituyó.
contribuir. contribuyó.
destruir. destruyó.
escluir. excluyó.
fluir. fluyó.
huir. huyó.
imbuir. imbuyó.
incluir. incluyó.
instituir. instituyó.
instruir. instruyó.
luir. luyó.
obstruir. obstruyó.
prostituir. prostituyó.
retribuir. retribuyó.
sostituir. sostituyó.

Todos estos verbos son regulares, porque no tienen otra alteración que la que pide la ortografía.

Los verbos caer, decaer, recaer, no son irregulares porque en algunos tiempos mudan la i vocal en y consonante, como: cayó, cayera &c. pero lo son porque reciben ig en algunas personas, como: caigo, caiga &c. y así solo por esta última variedad se pondrán en su lugar como irregulares, pero no por la primera, porque procede solo de la ortografía.

Los demás verbos que se apartan de la norma propuesta, son irregulares, y se trata de ellos en los tres artículos siguientes.

Artículo XV

De los verbos irregulares de la primera conjugación.

ACERTAR.

Este verbo es irregular, porque entre sus letras radicales admite en algunos tiempos ántes de la e del infinitivo una i que este no tiene.

Los tiempos, y personas en que la admite se demuestran en el siguiente exemplo.

Presente de indicativo.

PERSONAS. SINGULAR. PLURAL.

1. acierto.
2. aciertas.
3. acierta. aciertan.

Presente de subjuntivo.

1. acierte.
2. aciertes.
3. acierte. acierten.

Imperativo.

- 2 acierta.
3. acierte. acierten.

Todos los demás tiempos, y personas aquí no expresadas siguen la conjugación regular. Esta prevención debe servir para los demás exemplos que habrá en adelante.

La irregularidad de este verbo es comun á los que comprehende la siguiente lista. Pónense enfrente de los infinitivos las terceras personas de singular del presente de indicativo, para que no se dude (quando en las radicales hay mas de una e) donde se debe colocar la i: y se elige la tercera persona para que convenga tambien á los verbos llamados impersonales. Esto tambien debe tenerse presente en los exemplos que vengan despues.

Lista de los verbos irregulares de la primera conjugacion que admiten i despues de e, y se conjugan por el verbo acertar.

acrecentar. acrecienta.
adestrar. adiestra.
alentar. alienta.
apacentar. apacienta.
apretar. aprieta.
arrendar. arrienda.
asentar. asienta.
aserrar. asierra.
atestar por llenar. atiesta.
aterrar. atierra.
atravesar. atraviesa.
aventar. avienta.
calentar. calienta.
cegar. ciega.
cerrar. cierra.
comenzar. comienza.
concertar. concierto.
confesar. confiesa.
decentar. decienta.
denegar. deniega.
derrengar. derrienga.
desacertar. desacierta.
desalentar. desalienta.
desapretar. desaprieta.
desasosegar. desasosiega.
desconcertar. desconcierta.
desempedrar. desempiedra.
desencerrar. desencierra.
deshelar. deshiela.
despernar. despierna.
despertar. despierta.
desterrar. destierra.
empedrar. empiedra.
empezar. empieza.
encerrar. encierra.
encomendar. encomienda.
enterrar. entierra.

escarmentar. escarmienta.
fregar. friega.
gobernar. gobierna.
helar. hiela.
herrar. hierra.
infernar. infierno.
invernar. invierno.
mentar. mienta.
merendar. merienda.
negar. niega.
nevar. nieva.
pensar. piensa.
perniquebrar. perniquebra.
quebrar. quiebra.
recomendar. recomienda.
renegar. reniega.
requiebrar. requiebra.
retemblar. retiembla.
retentar. retienta.
reventar. revienta.
segar. siega.
sembrar. siembra.
sentar. sienta.
sosegar. sosiega.
soterrar. sotierra.
subarrendar. subarrienda.
temblar. tiembla.
tentar. tienta.
trasegar. trasiega.
tropezar. tropieza.

ACOSTAR.

Este verbo muda la o radical en ue en los mismos tiempos, y personas que admite i el verbo acertar, de esta suerte:

Presente de indicativo.

PERSONAS. SINGULAR. PLURAL.

1. acuesto.
2. acuestas.
3. acuesta. acuestan.

Presente de subjuntivo.

- 1 acueste.
2. acuestes.
3. acueste. acuesten.

Imperativo.

- 2 acuesta.
3. acueste. acuesten.

Su irregularidad es comun á los verbos que contiene la siguiente lista.

Lista de los verbos irregulares de la primera conjugacion que mudan su o radical en ue, y se conjugan por el verbo acostar.

acordar. acuerda.
agorar. agüera.
almorzar. almuerza.
amolar. amuela.
apostar. apuesta.
aprobar. aprueba.
asolar. asuela.
avergonzar. avergüenza.
colar. cuela.
comprobar. comprueba.
consolar. consuela.
contar. cuenta.
costar. cuesta.
demostrar. demuestra.
desaprobar. desapueba.
descollar. descuella.
desconsolar. desconsuela.
descontar. descuenta.
desengrosar. desengruesa.
desolar. desuela.
desollar. desuella.
despoblar. despuebla.
destrocar. destrueca.
desvergonzarse. desvergüenzase.
emporcar. empuerca.
encordar. encuerda.
encontrar. encuentra.
engrosar. engruesa.
esforzar. esfuerza
forzar. fuerza.
holgar. huelga.
hollar. huella.

mostrar. muestra.
poblar. puebla.
probar. prueba.
recordar. recuerda.
recostar. recuesta.
reforzar. refuerza.
regoldar. regüelda.
renovar. renueva.
reprobar. reprueba.
rescontrar. rescuentra.
resollar. resuella.
resonar. resuena.
revolar. revuela.
revolcarse. revuelcase.
rodar. rueda.
soldar. suelda.
soltar. suelta.
sonar. suena.
soñar. sueña.
tostar. tuesta.
trocar. trueca.
tronar. trueno.
volar. vuela.
volcar. vuelca.

ANDAR.

Este verbo tiene su irregularidad en el pretérito perfecto de indicativo, en la primera y tercera terminación del pretérito imperfecto de subjuntivo, y en el futuro del mismo, como se demuestra en el siguiente ejemplo.

Pretérito perfecto de indicativo.

PERSONAS. SINGULAR. PLURAL.

1. anduve. anduvimos.
2. anduviste. anduvisteis.
3. anduvo. anduvieron.

Pretérito imperfecto de subjuntivo.

- 1 anduviera, anduviese. anduvieramos, anduviesemos.
2. anduvieras, anduvieses. anduvierais, anduvieseis.
3. anduviera, anduviese. anduvieran, anduviesen.

Futuro de subjuntivo.

- 1 anduviere. anduvieremos.
2. anduvieres. anduviereis.
3. anduviere. anduvieren.

NOTA.

En todos estos tiempos parece que este verbo se compuso de andar, y de haber, pues las terminaciones son del último; y si de andar hube, andar hubiera, andar hubiese, andar hubiere, se quita la terminacion ar del infinitivo andar, y se suprime la h, que no se ponía en lo antiguo, quedan formados los tiempos.

ESTAR.

La irregularidad de este verbo se halla en la primera persona de singular del presente de indicativo estoy. En el pretérito perfecto de indicativo, y en el imperfecto, y futuro de subjuntivo sigue en todo al verbo andar, pues tiene hasta las mismas terminaciones, y es natural que estos tiempos se compusiesen de estar y haber en la misma forma que se dixo en la nota puesta en el verbo andar.

Pretérito perfecto de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. estuve. estuvimos.
2. estuviste. estuvisteis.
3. estuvo. estuvieron.

Imperfecto de subjuntivo.

- 1 estuviera, estuviese. estuvieramos, estuviesemos.
2. estuvieras, estuvieses. estuvierais, estuvieseis.
3. estuviera, estuviese. estuvieran, estuviesen.

Futuro de subjuntivo.

- 1 estuviere. estuviéremos.
- 2 estuviereis. estuviereis.
3. estuviere. estuviéren.

DAR.

El verbo dar tiene la irregularidad en las mismas personas que el precedente; pero con variedad en las terminaciones de algunas.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. doy.

Pretérito perfecto.

1 dí. dimos.

2. diste. disteis.

3. dió. dieron.

Pretérito imperfecto de subjuntivo.

1 diera, diese. diéramos, diésemos.

2. dieras, dieseis. dierais, dieseis.

3. diera, diese. dieran, diesen.

Futuro de subjuntivo.

1 diere. diéremos.

2. dieres. diereis.

3. diere. dieren.

JUGAR.

Este verbo admite una e despues de la u radical en estas personas.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. juego.

2. juegas.

3. juega. juegan.

Presente de subjuntivo.

1. juegue.

2. juegues.

3. juegue. jueguen.

IMPERATIVO.

2. juega.
3. juegue. jueguen.

La u que hay entre g, y e en el subjuntivo, é imperativo no es irregularidad del verbo, sino regla de ortografía, como se ha dicho en el artículo XIV de este capítulo.

Artículo XVI

De los verbos irregulares de la segunda conjugacion.

Todos los verbos acabados en ecer, como: empobrecer, enriquecer, permanecer, reciben z antes de la c radical en la primera persona singular del presente de indicativo, en todas las del presente de subjuntivo, y en la tercera persona singular y plural del imperativo.

INDICATIVO.

Presente.

PERS. SING. PLUR.

1. empobrezco.

SUBJUNTIVO.

1. empobrezca. empobrezcamos.
2. empobrezcas. empobrezcais.
3. empobrezca. empobrezcan.

IMPERATIVO.

3. empobrezca. empobrezcan.

La misma irregularidad tienen los acabados en acer, y ocer, como: nacer nazco, complacer complazco, conocer, conozco, reconocer reconozco.

Exceptúase el verbo hacer, y sus compuestos, cuya irregularidad es en los tiempos, y personas siguientes.

HACER.

INDICATIVO.

Presente.

PERS. SING. PLUR.

1. hago.

Pretérito perfecto.

1 hice. hicimos.

2. hiciste. hicisteis.

3 hizo. hicieron.

Futuro.

1 haré. harémos.

2 harás. haréis.

3 hará. harán.

SUBJUNTIVO.

Presente.

1 haga. hagamos.

2. hagas. hagais.

3 haga. hagan.

Pretérito imperfecto.

1 hiciera, haria, hiciese. hicieramos, hariamos, hiciesemos.

2 hicieras, harias, hicieses. hicierais, hariais, hicieseis.

3. hiciera, haria, hiciese. hicieran, harian, hiciesen.

Futuro.

1. hiciere. hicieremos.

2. hicieres. hiciereis.

3. hiciere. hicieren.

IMPERATIVO.

2. haz.

3. haga. hagan.

Esta propia irregularidad del verbo hacer tienen todos sus compuestos, como: deshacer, rehacer, satisfacer. Este último se aparta alguna vez de su simple en la segunda persona singular del imperativo, pues se dice satisfaz, y satisface.

De los acabados en ocer se exceptúan también los verbos cocer, escocer, recocer, que (además de la irregularidad de mudar la o en ue, como se notará en su lugar) no reciben z antes de la c, sino que convierten la c en z antes de o y de a por razón de ortografía; y así no se dice cuezco, ni cuezca, sino cuezo, y cueza.

ASCENDER.

Este verbo admite una i antes de su e radical en los mismos tiempos, y personas que el verbo acertar, y tienen la misma irregularidad los verbos de la lista siguiente.

Lista de los verbos de la segunda conjugación que admiten i antes de e, y se conjugan por el verbo ascender.

atender. atiende.

cerner. cierne.

condescender. condesciende.

contender. contiene.

defender. defiende.

desatender. desatiende.

desentender. desentiende.

encender. enciende.

entender. entiende.

estender. estiende.

heder. hiede.

hender. hiende.

perder. pierde.

reverter. revierte.

tender. tiende.

trascender. trasciende.

verter. vierte.

ABSOLVER.

El verbo absolver muda la o radical en ue en los mismos tiempos y personas que el verbo acostar. Los verbos siguientes tienen la misma irregularidad.

Lista de los verbos de la segunda conjugacion que mudan la o radical en ue, y se conjugan por el verbo absolver.

cocer. cuece.
condoler. conduele.
conmover. conmueve.
demoler. demuele.
desenvolver. desenvuelve.
destorcer. destuerce.
devolver. devuelve.
disolver. disuelve.
doler. duele.
envolver. envuelve.
escocer. escuece.
llover. llueve.
moler. muele.
morder. muerde.
mover. mueve.
oler. huele.
poder. puede.
promover. promueve.
recocer. recuece.
remorder. remuerde.
remover. remueve.
resolver. resuelve.
retorcer. retuerce.
revolver. revuelve.
torcer. tuerce.
volver. vuelve.

CAER.

El verbo caer, y sus compuestos decaer, recaer, son irregulares en la primera persona de singular del presente de indicativo; en todas las del presente de subjuntivo; y en el singular, y plural de la tercera persona del imperativo, en esta forma.

En el presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. caigo.

En el presente de subjuntivo.

1. caiga. caigamos.
2. caigas. caigais.
3. caiga. caigan.

En el imperativo.

3. caiga. caigan.

CABER.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

- 1 quepo.

Pretérito perfecto.

- 1 cupe. cupimos.
- 2 cupiste. cupisteis.
- 3 cupo. cupieron.

Futuro.

- 1 cabré. cabrémos.
- 2 cabrás. cabreis.
- 3 cabrá. cabrán.

Presente de subjuntivo.

- 1 quepa. quepamos.
- 2 quepas. quepais.
3. quepa. quepan.

Pretérito imperfecto.

- 1 cupiera, cabria, cupiese. cupieramos, cabriamos, cupiesemos.
- 2 cupieras, cabrias, cupieses. cupierais, cabriais, cupieseis.
- 3 cupiera, cabria, cupiese. cupieran, cabrian, cupiesen.

Futuro.

1. cupiere. cupieremos.
2. cupieres. cupiereis.
3. cupiere. cupieren.

IMPERATIVO.

3. quepa. quepan.

PONER.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

- 1 pongo.

Pretérito perfecto.

- 1 puse. pusimos.
- 2 pusiste. pusisteis.
3. puso. pusieron.

Futuro.

- 1 pondré. pondrémos.
- 2 pondrás. pondreis.
- 3 pondrá. pondrán.

Presente de subjuntivo.

- 1 ponga. pongamos.

- 2. pongas. pongais.
- 3 ponga. pongan.

Pretérito imperfecto.

- 1 pusiera, pondria, pusiese. pusieramos, pondriamos, pusiesemos.
- 2 pusieras, pondrias, pusieses. pusierais, pondriais, pusieseis.
- 3. pusiera, pondria, pusiese. pusieran, pondrian, pusiesen.

Futuro.

- 1 pusiere. pusieremos.
- 2. pusieres. pusiereis.
- 3. pusiere. pusieren.

IMPERATIVO.

- 2 pon.
- 3. ponga. pongan.

Esta misma irregularidad del verbo poner tienen los siguientes:

- anteponer.
- deponer.
- descomponer.
- disponer.
- exponer.
- imponer.
- indisponer.
- oponer.
- proponer.
- reponer.
- sobreponer.
- suponer.
- transponer.

QUERER.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. quiero.
2. quieres.
3. quiere. quieren.

Pretérito perfecto.

1. quise. quisimos.
2. quisiste. quisisteis.
3. quiso. quisieron.

Futuro.

1. querré. querrémos.
2. querrás. querreis.
3. querrá. querrán.

Presente de subjuntivo.

1. quiera.
2. quieras.
3. quiera. quieran.

Pretérito imperfecto.

1. quisiera, querría, quisiese. quisieramos, querríamos, quisiesemos.
2. quisieras, querrías, quisieses. quisierais, querriais, quisieseis.
3. quisiera, querría, quisiese. quisieran, querrían, quisiesen.

Futuro.

1. quisiere. quisieremos.
2. quisieres. quisiereis.
3. quisiere. quisieren.

IMPERATIVO.

2. quiere.
3. quiera. quieran.

SABER.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1 sé.

Pretérito perfecto.

1 supe. supimos.

2 supiste. supisteis.

3 supo. supieron.

Futuro.

1 sabré. sabrémos.

2. sabrás. sabreis.

3 sabrá. sabrán.

Presente de subjuntivo.

1 sepa. sepamos.

2 sepa. sepais.

3 sepa. sepan.

Pretérito imperfecto.

1 supiera, sabría, supiese. supieramos, sabriamos, supiesemos.

2 supieras, sabrias, supieses. supierais, sabriais, supieseis.

3. supiera, sabría, supiese. supieran, sabrian, supiesen.

Futuro.

1 supiere. supieremos.

2. supieres. supiereis.

3. supiere. supieren.

IMPERATIVO.

3. sepa. sepan.

TENER.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1 tengo.
2 tienes.
3. tiene. tienen.

Pretérito perfecto.

1 tuve. tuvimos.
2 tuviste. tuvisteis.
3 tuvo. tuvieron.

Futuro.

1 tendré. tendremos.
2 tendrás. tendréis.
3 tendrá. tendrán.

Presente de subjuntivo.

1 tenga. tengamos.
2 tengas. tengáis.
3 tenga. tengan.

Pretérito imperfecto.

1 tuviera, tendría, tuviese. tuvieramos, tendríamos, viviésemos.
2 tuvieras, tendrías, vivieses. tuvierais, tendríais, viviéseis.
3. tuviera, tendría, tuviese. tuvieran, tendrían, viviesen.

Futuro.

- 1 tuviere. tuvieremos.
2. tuvieres. tuvieréis.
3. tuviere. tuvieren.

IMPERATIVO.

- 2 ten.
3. tenga. tengan.

Siguen la irregularidad de este verbo:

 atener.
contener.
detener.
mantener.
obtener.
retener.
sostener.

TRAER.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. traigo.

Pretérito perfecto.

- 1 traxe. traximos.
- 2 traxiste. traxisteis.
- 3 traxo. traxeron.

Presente de subjuntivo.

- 1 traiga. traigamos.
- 2 traigas. traigais.
- 3 traiga. traigan.

Pretérito imperfecto.

- 1 traxera, traxese. traxeramos, traxesemos.
- 2 traxeras, traxeses. traxerais, traxeseis.
3. traxera, traxese. traxeran, traxesen.

Futuro.

1. traxere. traxeremos.
2. traxeres. traxereis.
3. traxere. traxeren.

IMPERATIVO.

3 traiga. traigan.

Siguen la irregularidad de este verbo:

 abstraer.
atraer.
contraer.
detracer.
distracer.
extraer.
retraer.
retrotraer.
substraer.

VALER.

Presente de indicativo.

 PERS. SING. PLUR.
1. valgo.

Futuro.

- 1 valdré. valdrémos.
2. valdrás. valdreis.
3. valdrá. valdrán.

Presente de subjuntivo.

- 1 valga. valgamos.
2. valgas. valgais.
3. valga. valgan.

Pretérito imperfecto.

- 1 valdria. valdriamos.
2. valdrias. valdriais.
3. valdria. valdrian.

IMPERATIVO.

- 3 valga. valgan.

La misma irregularidad tiene el verbo equivaler.

Artículo XVII

De los verbos irregulares de la tercera conjugacion.

Todos los verbos acabados en ucir, como: lucir, relucir, conducir, tienen la misma irregularidad que los acabados en ecer, explicada en el artículo XVI de este capítulo. Así como de encarecer sale encarezco, encarezca &c. de lucir sale luzco, luzca &c.

SENTIR.

Este verbo admite i antes de su e radical en algunas personas, y en otras muda la e en i, segun se demuestra en el exemplo siguiente.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. siento.
2. sientes.
3. siente. sienten.

Pretérito perfecto.

- 3 sintió. sintieron.

Presente de subjuntivo.

- 1 sienta. sintamos.
2. sientas. sintais.
- 3 sienta. sientan.

Pretérito imperfecto.

- 1 sintiera, sintiese. sintieramos, sintiesemos.
- 2 sintieras, sintieses. sintierais, sintieseis.
3. sintiera, sintiese. sintieran, sintiesen.

Futuro.

- 1 sintiere. sintieremos.
2. sintieres. sintiereis.
3. sintiere. sintieren.

IMPERATIVO.

- 2 siente.
3. sienta. sientan.

Gerundio.

sintiendo.

La misma irregularidad del verbo sentir tienen los siguientes.

- adherir. adhiere. adhirió.
- advertir. advierte. advirtió.
- asentir. asiente. asintió.
- conferir. confiere. confirió.
- consentir. consiente. consintió.
- controvertir. controvierte. controvirtió.
- convertir. convierte. convirtió.
- deferir. defiere. defirió.
- desconsentir. desconsiente. desconsintió.
- desmentir. desmiente. desmintió.
- diferir. difiere. difirió.
- digerir. digiere. digirió.

disentir. disiente. disintió.
herbir. hierbe.. hirbió.
herir. hiera. hirió.
injerir. injiere. injirió.
invertir. invierte. invirtió.
mentir. miente. mintió.
pervertir. pervierte. pervirtió.
presentir. presente. presintió.
referir. refiere. refirió.
requerir. requiere. requirió.
resentir. resiente. resintió.

DORMIR.

El verbo dormir muda la o radical unas veces en ue y otras en u, según se demuestra en el siguiente ejemplo.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. duermo.
2. duermes.
- 3 duerme. duermen.

Pretérito perfecto.

3 durmió. durmieron.

Presente de subjuntivo.

- 1 duerma. durmamos.
- 2 duermas. durmais.
- 3 duerma. duerman.

Pretérito imperfecto.

- 1 durmiera, durmiese. durmieramos, durmiesemos.
- 2 durmieras, durmieses. durmierais, durmieseis.
3. durmiera, durmieran,
durmiese. durmiesen.

Futuro.

- 1 durmiere. durmieremos.
- 2 durmieres. durmiereis.
3. durmiere. durmieren.

IMPERATIVO.

- 2 duerme.
3. duerma. duerman.

Gerundio.

durmiendo.

La misma irregularidad tiene el verbo morir.

PEDIR.

Este verbo tiene la irregularidad de mudar la e en i en los tiempos, y personas siguientes.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. pido.
2. pides.
3. pide. piden.

Pretérito perfecto.

3. pidió. pidieron.

Presente de subjuntivo.

- 1 pida. pidamos.
2. pidas. pidais.
3. pida. pidan.

Pretérito imperfecto.

- 1 pidiera, pidiese. pidieramos, pidiesemos.
2. pidieras, pidieses. pidierais, pidieseis.
3. pidiera, pidiese. pidieran, pidiesen.

Futuro.

1. pidiere. pidieremos.
2. pidieres. pidiereis.
3. pidiere. pidieren.

IMPERATIVO.

2. pide.
3. pida. pidan.

Gerundio.

pidiendo.

Tienen esta propia irregularidad los verbos siguientes.

ceñir. ciñe.
colegir. colige.
competir. compite.
concebir. concibe.
conseguir. consigue.
constreñir. constriñe.
corregir. corrige.
derretir. derrite.
desceñir. descie.
desleir. deslie.
despedir. despide.
desteñir. destie.
elegir. elige.
engreir. engrie.
envestir. enviste.
expedir. expide.
freir. frie.
gemir. gime.
impedir. impide.
medir. mide.
perseguir. persigue.
proseguir. prosigue.
regir. rige.
reir. rie.
rendir. rinde.
reñir. riñe.

repetir. repite.
reteñir. retiñe.
revestir. reviste.
seguir. sigue.
servir. sirve.
sonreír. sonríe.
teñir. tiñe.
vestir. viste.

VENIR.

El verbo venir es irregular en los tiempos, y personas siguientes.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1. vengo.
2. vienes.
3 viene. vienen.

Pretérito perfecto.

1 vine. vinimos.
2 viniste. vinisteis.
3 vino. vinieron.

Futuro.

1 vendré. vendrémos.
2 vendrás. vendreis.
3 vendrá. vendrán.

Presente de subjuntivo.

1 venga. vengamos.
2 vengas. vengais.
3 venga. vengan.

Pretérito imperfecto.

1 viniera, vendría, viniese. vinieramos, vendríamos, viniesemos.
2 vinieras, vendrias, vinieses. vinierais, vendriais, vinieseis.

3. viniera, vendría, viniese. vinieran, vendrían, viniesen.

Futuro.

1 viniere. viniéremos.

2. viniéres. viniéreis.

3. viniere. viniéren.

IMPERATIVO.

2 ven.

3. venga. vengan.

Gerundio.

viniendo.

La misma irregularidad tienen los verbos siguientes.

 avenir. aviene. avino.

convenir conviene. convino.

desavenir. desaviene. desavino.

prevenir. previene. previno.

revenir. reviene. revino.

sobrevenir. sobreviene. sobrevino.

DECIR.

El verbo decir tiene la irregularidad que se demuestra en el siguiente ejemplo.

Presente de indicativo.

 PERS. SING. PLUR.

1. digo.

2 dices.

3 dice. dicen.

Pretérito perfecto.

1 dije. diximos.

2. dixiste. dixisteis.

3 dixo. dixeron.

Futuro.

- 1 diré. dirémos.
- 2 dirás. diréis.
- 3 dirá. dirán.

Presente de subjuntivo.

- 1 diga. digamos.
- 2. digas. digais.
- 3 diga. digan.

Pretérito imperfecto.

- 1 dixera, diria, dixese. dixeramos, diríamos, dixesemos
- 2 dixeras, dirias, dixeses. dixerais, diriais, dixeseis.
- 3. dixera, diria, dixese. dixeran, dirían, dixesen.

Futuro.

- 1 dixere. dixeremos.
- 2. dixeres. dixeréis.
- 3. dixere. dixerén.

IMPERATIVO.

- 2 di.
- 3. diga. digan.

Gerundio.

diciendo.

La misma irregularidad tienen los verbos siguientes.

- bendecir. bendice.
- contradecir. contradice.
- desdecir. desdice.
- maldecir. maldice.

PODRIR.

Este verbo tiene la irregularidad de mudar la o radical en u en los tiempos y personas siguientes.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

1 pudro.
2 pudres.
3 pudre. pudren.

Pretérito perfecto.

1 pudrí. pudrímos.
2 pudriste. pudristeis.
3 pudrió. pudrieron.

Futuro.

1 pudriré. pudrirémos.
2. pudrirás. pudrireis.
3 pudrirá. pudrirán.

Presente de subjuntivo.

1 pudra. pudramos.
2 pudras. pudrais.
3 pudra. pudran.

Pretérito imperfecto.

1 pudriera, pudriese. pudrieramos, pudrieseamos.
2. pudrieras, pudrieses. pudrierais, pudrieseis.
3. pudriera, pudriese. pudrieran, pudriesen.

Futuro.

1 pudriere. pudrieremos.
2. pudrieres. pudriereis.
3. pudriere. pudrieren.

IMPERATIVO.

- 2. pudre.
- 3. pudra. pudran.

Gerundio.

podriendo.

OIR.

El verbo oir tiene la irregularidad de admitir una g despues de la i en las personas siguientes.

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

- 1. oigo.

Presente de subjuntivo.

- 1. oiga. oigamos.
- 2. oigas. oigais.
- 3. oiga. oigan.

IMPERATIVO.

- 3 oiga. oigan.

La misma irregularidad tiene el verbo entreoir.

SALIR.

El verbo salir admite g despues de su l radical en las mismas personas que el verbo oir. Ademas de esta irregularidad tiene la de mudar la i en d en el futuro de indicativo, y de perder la e final de la segunda persona de singular del imperativo en esta forma:

Presente de indicativo.

PERS. SING. PLUR.

- 1. salgo.

Futuro.

- 1 saldré. saldremos.
2. saldrás. saldreis.
3. saldrá. saldrán.

Presente de subjuntivo.

- 1 salga. salgamos.
2. salgas. salgais.
3. salga. salgan.

IMPERATIVO.

- 2 sal.
3. salga. salgan.

La misma irregularidad tiene el verbo sobresalir.

IR.

El verbo ir es uno de los mas irregulares de nuestra lengua, pues en algunos tiempos no conserva rastro alguno del infinitivo, por lo qual se pondrá entera su conjugacion.

INDICATIVO.

Tiempo presente.

PERS. SING. PLUR.

- 1 voy. vamos.
- 2 vas. vais.
3. va. van.

Pretérito imperfecto.

- 1 iba. ibamos.
- 2 ibas. ibais.
- 3 iba. iban.

Pretérito perfecto.

- 1 fui. fuimos.
2. fuiste. fuisteis.
3. fue. fueron.

Futuro.

- 1 iré. irémos.
2. irás. ireis.
3. irá. irán.

SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

- 1 vaya. vayamos.
- 2 vayas. vayais.
- 3 vaya. vayan.

Pretérito imperfecto.

- 1 fuera, iria, fuese. fuéramos, iríamos, fuésemos.
- 2 fueras, irias, fueses. fuerais, iriais, fueseis.
3. fuera, iria, fuese. fueran, irían, fuesen.

Futuro.

- 1 fuere. fuéremos.
2. fueres. fuereis.
3. fuere. fueren.

IMPERATIVO.

- 1 ve. id.
2. vaya. vayan.

Gerundio.

yendo.

No se han puesto como irregulares algunos verbos que al parecer debian tener conformidad con ellos, porque el uso prevalece sobre las reglas de la analogía: sirvan de exemplo los siguientes.

Confesar, renovar, defender, tienen analogía con profesar, innovar, ofender; pero no obstante, los tres primeros verbos son irregulares, y los tres segundos regulares. De confesar sale confieso, y de profesar profeso: de renovar renuevo, y de innovar innovo: de defender defiendo, y de ofender ofendo.

Ha parecido conveniente esta advertencia para evitar el error en que caeríamos frecuentemente, si prefiriésemos las reglas de la analogía á la fuerza del uso para distinguir la regularidad e irregularidad de los verbos; y debiendo gobernarnos por el uso, ha sido necesario darle á conocer entrando en una prolixa, pero indispensable conjugacion de los verbos irregulares que son usuales en nuestra lengua. Para hacer menos molesta la conjugacion de ellos, y mas perceptible su irregularidad se han puesto solamente los tiempos y personas en que la tienen; y se han dividido en clases y listas de los que pertenecen á cada una. Es fácil que á pesar de la diligencia que se ha puesto, se hayan olvidado algunos; pero fácil será tambien á los curiosos añadir á la clase y lista que corresponda, los verbos irregulares que vayan descubriendo.

ADVERTENCIA

sobre la diferente figura de los verbos irregulares en lo antiguo.

Los verbos irregulares tenían en lo antiguo en las segundas personas de plural la misma diferencia que se notó para los regulares en el artículo XI de este capítulo, y así decían:

sodes. por sois.
habedes. por habeis.
acertades. por acertais.
ascendedes. por ascendeis.
sentides. por sentiis.

Los que hoy terminan en i ó en y en la primera persona de singular del presente de indicativo carecían de ella en la misma persona, y terminaban en o, como se ve en estos exemplos.

USO ANTIGUO. USO MODERNO.

so. soy.
do. doy.
vo. voy.

Muchos de los que hoy acaban en go y ga en algunas personas solían carecer de la g, y se decía:

cayo. por caigo.

caya. por caiga.
oyo. por oigo.
trayo. por traigo.
traya. por traiga.
valo. por valgo.
vala. por valga.

Los que hoy tienen u en sus radicales tenían en su lugar o, y así se decía:

cobrió. por cubrió.
copo. por cupo.
ovo. por hubo.
morió. por murió.
dormió. por durmió.
posó. por puso.
sopo. por supo.

Artículo XVIII

De los verbos impersonales, y defectivos.

VERBOS IMPERSONALES son los que solo se usan en las terceras personas de singular, como:

amanecer.
anocherer.
escarchar.
helar.
granizar.
llover.
lloviznar.
nevar.
relampaguear.
tronar.

De los cuales salen las terceras personas:

amanece. amanecía.
anochece. anochece.
escarcha. escarchaba.
hiela. helaba.
graniza. granizaba.
llueve. llovia.
llovizna. lloviznaba.
nieva. nevaba.
relampaguea. relampagueaba.

trueno. tronaba.

Llámanse impersonales, ó porque no tienen primera y segunda persona, ó porque ni aun se descubre la tercera, y es necesario suplirla con la imaginación si se quiere hallar agente del verbo: v. g. Dios, el cielo, la nube &c.

Algunas veces expresamos la persona diciendo: quando Dios amanezca: amaneció el día: llovía Dios á cántaros: helaba Dios si tenía qué.

Amanecer y anochecer se suelen usar en todas tres personas; pero entónces la persona no es agente del verbo, y solo denota donde ó como estaba al tiempo, de amanecer ó anochecer; y así se dice: yo amanecí en Madrid, y anohecí en Toledo: tú anohecaste bueno, y amaneciste malo: él anoheció y no amaneció.

Otros verbos hay que algunas veces se usan como impersonales, y no tienen persona determinada que sirva de móvil ó principio de su significación: v. g. quando se dice: es tarde: mucha gente hay: mal tiempo hace: importa trabajar: conviene leer: acaece una desgracia: acontece morir de repente: sucede lo que no se pensaba: parece que llueve: en cuyas expresiones no se descubre persona á quien se puedan referir las terceras personas de los verbos ser, haber, hacer, importar, convenir, acaecer, acontecer, suceder, parecer, porque tarde no es móvil ó principio del verbo ser, sino un adverbio que le califica: gente no lo es del verbo haber, sino la cosa habida, ó cuya existencia se afirma: tiempo no es agente del verbo hacer, sino término de su significación, y así en los demás ejemplos.

Quando el verbo haber se usa como impersonal en las terceras personas de singular, tiene la propiedad de convenir también al plural del sustantivo, en que termina su significación, y así se dice: hay un hombre, y hay muchos hombres: había una hora, y había tres horas: hubo fiesta, y hubo fiestas &c. en cuyas locuciones no se puede usar de este verbo en plural.

Los verbos impersonales se llaman también defectivos por el defecto ó falta que tienen de personas; pero teniendo ya aquellos su denominación suficiente, sería más propio limitar la de defectivos á los verbos que no solo carecen de primeras, y segundas personas, sino de algunos tiempos, como: placer, yacer.

El primero se usa en la tercera persona del presente de indicativo: á mí me place: á ti te place: á él le place: donde este verbo es de tercera persona, aunque va con pronombres de primera y segunda, porque estos pronombres no rigen al verbo, sino el verbo á ellos. También suele usarse en el pretérito imperfecto de indicativo: á mí me placía, á nosotros nos placía &c. y aun en el pretérito perfecto: me plugo, nos plugo: en el presente de subjuntivo: plegue á Dios: en el pretérito imperfecto en primera y tercera terminación: pluguiera, y pluguiese á Dios; y en el futuro de subjuntivo: si me pluguiere; pero no en el futuro de indicativo, ni en la segunda terminación del pretérito imperfecto de subjuntivo, pues no se dice: placirá, ni placiera.

El segundo verbo yacer, que se ha puesto por exemplo, apenas tiene uso fuera de la tercera persona del presente de indicativo; y ese solo en los epitafios de los sepulcros en que se dice: aquí yace N. ó aquí yacen N. y N.

Estos, y otros verbos semejantes son los que pudieran comprehenderse baxo el nombre de defectivos; pero tambien los comprehende el de impersonales, porque siempre son de tercera persona.

Artículo XIX

De otras denominaciones de los verbos.

Todos los verbos se dividen en simples, y compuestos. Simples son los que no tienen agregada otra ninguna parte de la oracion; y compuestos los que se forman, ó componen de un verbo, y de otra parte de la oracion: v. g. hacer y decir son verbos simples; pero contrahacer y maldecir son verbos compuestos.

Los que se componen de dos palabras que separadas tienen por sí solas uso y significacion, como: sobreponer, sobresalir, sobrevenir, contradecir, anteponer, son compuestos propios de nuestra lengua; y en la misma clase pueden comprehenderse algunos en que está algo desfigurada la parte que entra en composicion con el verbo, como, maniatar, perniquebrar.

Verbos compuestos impropios son aquellos que se forman de un verbo simple, y de alguna de las partículas que llaman de composicion, que por sí solas no tienen uso en nuestra lengua, como: des, dis, in, re: v. g. deshacer, distraer, indisponer, retraer.

Algunos de los que empiezan por a, en, ó con, pudiera pretenderse que son compuestos propios, porque estas preposiciones tienen uso y valor por sí solas, como: abatanar, abaxar, acampar, conformar, conjugar, convenir, enlucir, envolver; pero esto es accidental, y se deben considerar como simples del mismo modo que acostumbrar, acosar, acotar, acreditar, consolar, consagrar, consultar, conferir, enardecer, enriquecer.

Otros verbos hay llamados freqüentativos, porque denotan freqüencia de la accion que significan, como: aguijonear, apedrear, bribonear, corretear, golpear, y generalmente casi todos los acabados en ear.

Capítulo VII Del Participio.

Artículo I
De su definicion y division.

EL PARTICIPIO es una parte de la oración llamada así porque en latín participa del verbo en la formación y significación, y del nombre en la declinación. Entre nosotros solo puede llamarse participio por la participación del verbo, pero no por la declinación del nombre.

Divídese en activo y pasivo. Activo es el que significa acción, como: causante, leyente, oyente. Pasivo es el que significa pasión, como: causado, leído, oído.

Los participios activos formados de verbos de la primera conjugación acaban en -ante, como: amante: los de la segunda y tercera en -ente, como: corriente, escribiente.

Los participios pasivos formados de verbos de la primera conjugación acaban en -ado, como: amado: los de la segunda, y tercera en -ido, como: obtenido, adquirido.

Así los activos como los pasivos expresan el tiempo de su acción por medio de los verbos expresos ó suplidos con que se juntan: v. g. es amante y es amado significan tiempo presente: era amante y era amado significan pretérito imperfecto, y así los demás.

Hay algunos participios pasivos irregulares en la terminación, como son los siguientes:

abierto, cubierto, descubierto &c.

confeso,
confuso,
despierto,
dicho, contradicho &c.
escrito,
excluso,
expreso,
incluso, recluso,
haito,
harto,
hecho, contrahecho, deshecho &c.
muerto,
preso,
profeso,
puesto, compuesto, dispuesto &c.
roto,
suelto, disuelto, resuelto &c.
visto.

Entre ellos hay algunos que piden la terminación regular cuando se usan con el verbo auxiliar, y así se dice: has confundido los papeles: han despertado del sueño: se han hartado de fruta: he incluido tus cartas; pero cuando se usan con otros verbos, piden comúnmente estos participios la terminación irregular, y así se dice: me veo confuso: estoy despierto, harto, haito: va la carta inclusa.

Otros participios hay de terminacion pasiva, y de significacion activa, como los siguientes:

acostumbrado. el que acostumbra.
agradecido. el que agradece.
atrevido. el que se atreve, ó tiene atrevimiento.
bien cenado. el que ha cenado bien.
bien comido. el que ha comido bien.
bien hablado. el que es comedido en hablar.
callado. el que calla ó sabe callar.
cansado. el que cansa ó es molesto en su trato y conversacion.
comedido. el que tiene comedimiento.
desesperado. el que desespera.
disimulado. el que disimula.
encogido. el que tiene encogimiento.
entendido. el que tiene entendimiento.
esforzado. el que tiene esfuerzo.
fingido. el que finge.
leido. el que ha leído mucho.
medido. el que mide sus acciones y palabras.
mirado. el que tiene miramiento.
moderado. el que tiene moderacion.
negado. el que no tiene capacidad para saber.
ocasionado. el que en su trato da ocasiones de disgusto.
ocupado. el que tiene ocupaciones.
osado. el que tiene osadia.
parado. el que es tardo ó no tiene actividad.
parecido. el que tiene semejanza á otro.
partido. el liberal, que parte con otros lo que tiene.
pausado. el que procede con pausa.
porfiado. el que porfia ó tiene costumbre de porfiar.
preciado. el que se precia de lo que hace ó dice.
precauido. el que tiene precaucion.
presumido. el que presume.
recatado. el que tiene recato, ó cautela.
sabido. el que sabe mucho.
sacudido. el que tiene desenfado, y sabe defenderse de lo que le dicen.
sentido. el que tiene propension á sentir las ofensas que le hacen por ligeras que sean.
sufrido. el que tiene sufrimiento.
temido. el que por su genio ó por su autoridad da ocasion á que le teman.
valido. el que tiene valimiento.

Todos estos participios tienen tambien significacion pasiva en otras expresiones, y se conoce facilmente por el sentido que hacen en la oracion: v. g. aunque decimos: hombre leído: muger leída: libro leído: carta leída: el sentido hace conocer que quando estos participios se refieren á hombre y muger, tienen significacion activa, y quando á libro y carta, tienen significacion pasiva. Si decimos: Fulano es un hombre cansado, usamos este

participio en significacion activa, porque aquel hombre cansa á otros; pero si decimos: este hombre está cansado de trabajar, le usamos en significacion pasiva, porque el hombre de quien se habla es el que recibe ó padece el cansancio.

No de todos los verbos se pueden formar participios activos usuales: v. g. de los verbos trocar, perder, sufrir salen trocante, perdiente, sufriente, pero no los permite el uso. Ni todos los que pueden formarse de los verbos se deben considerar como verdaderos participios activos, porque son muy pocos los que conservan el régimen de sus verbos, y han pasado á ser adjetivos verbales que tambien suelen usarse como nombres sustantivos. Serian participios activos si pudiese decirse: causante la discordia: leyente los libros: oyente el sermón: porque este es el régimen de los verbos causar, leer, oír; pero careciendo de esta propiedad sus participios, vienen á quedar adjetivos verbales.

En lo antiguo hubo mas participios activos que ahora con el mismo régimen que sus verbos; y así en la Crónica general se dice: la segunda batalla (que hizo Anibal) fue pasante los montes pireneos. Y en otra parte se halla: mientras que vivió fue temiente á Dios.

Hoy son pocos los participios activos que conservan el régimen de sus verbos. Como tales se pueden reputar los que siguen: obediente, participante, semejante. Habiente y haciendo en determinadas expresiones, como: poder habiente, por el que tiene poder: fé habiente, por el testimonio ó instrumento que hace fé: lugar teniente, por el que tiene el lugar de otro ó hace sus veces en ciertos empleos: obstante, perteneciente, correspondiente, tocante, en las expresiones: no obstante esto, lo perteneciente, lo correspondiente, lo tocante á tal cosa: estante y habitante, en cláusulas de instrumentos judiciales: como: N. y N. estantes y habitantes en la Villa de Madrid.

Algunos tienen el mismo régimen que el verbo en ciertas expresiones, y carecen de él en otras: v.g. habitante tiene el régimen de su verbo quando se usa para expresar donde se habita, pero no para expresar qué se habita, y así no se puede decir: habitante la casa, pero sí: habitante en la casa. Lo mismo se observa en andante y otros, que por no tener siempre el régimen de su verbo, no se pueden reputar como verdaderos participios activos.

Úsanse algunas veces como sustantivos, pues no solo se calla por la figura elipsis el sustantivo que debieran tener ántes de sí, sino que admiten adjetivos despues de sí: v. g. un amante ciego: un escribiente fiel.

Los participios activos son de una sola terminacion que conviene al género masculino y femenino, y al artículo y pronombres neutros.

Llámanse participios activos y pasivos aun los que se forman de verbos neutros y recíprocos, en que no hay acción ni pasión: en lo qual se atiende mas á la terminacion y al uso, que á la propiedad; y así se dice que durmiente es participio activo, y dormido pasivo.

La misma propiedad que tienen los verbos activos de pasar á adjetivos verbales, y de usarse algunas veces como sustantivos, la tienen tambien los participios pasivos: v. g. sembrado y tejido son participios quando se usan con el verbo auxiliar haber en los tiempos compuestos, como: habia sembrado mucho: hubiera tejido el paño. Son adjetivos

quando se dice: terreno sembrado: paño tejido. Se usan como sustantivos, diciendo: hay buenos sembrados: se venden malos tejidos.

Artículo II

De los oficios que tiene el participio pasivo.

El primer oficio de los participios pasivos es juntarse con el verbo auxíliar haber para formar los tiempos compuestos, como: he sido, has estado, habias amado, hubiera venido.

Quando hace este oficio no tiene plural ni terminacion femenina, pues se considera como unido al verbo haber para significar un tiempo de aquel verbo de que sale el participio; y así se dice igualmente de uno ó mas hombres, y de una ó mas mugeres, que han pretendido empleo, empleos, honra, honras: de suerte que el participio es invariable, y del mismo modo conviene al agente que al término de la accion, de qualquier género, y número que sean.

En lo antiguo tenia este participio auxíliar terminacion femenina para hacer concordancia con el término de la accion ó significacion del verbo, como se vé en estos exemplos.

Aquellas leyes que habemos fechas.

Quando todas estas cosas oviere catadas.

La penitencia que ha rescebida.

Pero en las mismas leyes de las Partidas se halla ya usado el participio en terminacion masculina aun quando la concordancia pedia que fuese femenina: v.g. E tal confesion como la que habia fecho primeramente con el lego non vale.

Fuera de esto se puede inferir verosimilmente que quando en lo antiguo se usaba el participio en terminacion femenina con el verbo haber, era porque este equivalia algunas veces al verbo activo tener, y así no se puede reputar como auxíliar.

Como quiera que esto sea, lo cierto es que hoy solo tiene una terminacion quando se usa con el verbo hacer para formar los tiempos compuestos, y esta propiedad le constituye verdadero participio pasivo auxíliar.

Esta misma propiedad tiene quando se junta con el verbo tener si este se usa como auxíliar: v. g. yo tengo escrito á fulano ó fulana que venga: tengo hablado á fulano ó fulana para tal cosa: el padre y la madre tenian consentido que su hijo vendria. Pero si el verbo tener se usa como activo, pierde el participio con que se junta la propiedad de auxíliar, y adquiere figura y valor de adjetivo verbal concertado en género y número con el sustantivo en que termina la accion del verbo tener: v. g. tengo escrito un papel: tengo escrita una

carta, ó tengo escritos dos papeles, ó escritas dos cartas. El padre y la madre tenían consentida la venida de su hijo.

El segundo oficio del participio pasivo es juntarse con el verbo ser para suplir la voz pasiva de los verbos. Entónces admite terminacion femenina y número plural, con lo que adquiere tambien figura y valor de adjetivo, y así se dice: el dinero es buscado por mí: la riqueza es apetecida por tí: los empleos son deseados, y las honras son amadas por los hombres: cuyas expresiones corresponden en la voz activa á las siguientes: yo busco el dinero: tú apetece la riqueza: los hombres desean los empleos, y aman las honras.

El tercer oficio que tiene el participio pasivo es juntarse con los sustantivos, y concertar con ellos en género y número del mismo modo que los adjetivos, y así se dice: hombre perdido: cosa acabada, rematada: caudales adquiridos: haciendas ganadas.

De estos tres diferentes oficios se podrian formar tres diferentes denominaciones para distinguir los participios pasivos, llamando á los del primer oficio participios auxiliares: á los del segundo, participios pasivos: á los del tercero, adjetivos verbales. Pero como la figura de unos suele convenir con la de otros, seria fácil equivocarlos, y de aquí habrá nacido acaso la costumbre de llamarlos á todos indistintamente participios pasivos.

Capítulo VIII Del adverbio.

Artículo I De su definicion y division.

ADVERBIO es una palabra que se junta al verbo para modificar y determinar su significacion, como: es tarde: come bien: duerme mal: en cuyas expresiones los adverbios tarde, bien, mal, modifican y determinan respectivamente la significacion de los verbos ser, comer, dormir.

Es propiedad del adverbio juntarse con el verbo expreso ó suplido, como lo denota su mismo nombre, que quiere decir junto al verbo. Quando se ve con otras partes de la oracion, no es porque va con ellas, sino con algun verbo que hay ántes ó debe suplirse: v. g. en esta cláusula: el hombre naturalmente bueno es fácil de engañar por los malos: aquel adverbio naturalmente no va con hombre, ni con bueno, sino con el verbo ser, que debe suplirse en esta forma: el hombre (que es) naturalmente bueno.

Los adverbios se dividen en simples y compuestos: simples son los que constan de una voz sola, sin tener agregada otra ninguna parte de la oracion, como son los siguientes:

Mas, menos, lexos, cerca, dentro, fuera, mucho, poco, bien, mal, tarde, temprano, quando, entónces, siempre, nunca, donde, arriba, abaxo, aquí, allí, acá, acullá, sí, no, así, peor, mejor.

Compuestos son los que se componen de dos ó mas partes de la oracion.

De estos hay algunos que se usan como una sola voz complexa: v. g. amas, demas, ademas, amenos, asícomo, asímismo, adonde, sino, enfin, enhorabuena, enhoramala, buenamente, y todos los acabados en mente, como: sabiamente, facilmente.

Otros se usan disueltos, esto es, separadas las partes de la oracion de que se componen, y suelen llamarse modos adverbiales, como:

de, ó desde ahí, aquí, allí, acá, allá, acullá.
hácia, ó hasta ahí, aquí, allí, acá, allá, acullá.
para, ó por ahí, aquí, allí, acá, allá, acullá.

De donde, desde donde, en donde, por donde, para donde, hácia donde, hasta donde, de lexos, de cerca, de repente, de veras, de valde, por ventura, por arriba, por abaxo, á sabiendas, á hurtadillas, á diestro y siniestro, á roso y velloso.

Artículo II

De varias clases de adverbios.

Subdivídense los adverbios en varias clases segun la diferente significacion que tienen.

Los que denotan donde se hace, ó sucede lo que significan los verbos con que se juntan, se llaman adverbios de lugar: v. g.

ahí.
aquí.
allí.
acá.
acullá.
cerca.
lexos.
donde.
adonde.
dentro.
fuera.
arriba.
abaxo.
delante.
detras.

encima.
debaxo.

Los que sirven para manifestar quando se hace ó sucede aquello que significan los verbos á que se juntan, se llaman adverbios de tiempo, como:

hoy.
ayer.
mañana.
ahora.
luego.
tarde.
temprano.
presto.
pronto.
siempre.
nunca.
jamás.

Los que denotan como se hacen ó suceden las cosas que significan los verbos, se llaman adverbios de modo: v. g. bien, mal, así, quedo, recio, despacio, alto, baxo, buenamente, malamente, y los mas de los acabados en mente.

Otros hay de cantidad, como los siguientes: mucho, poco, muy, harto, bastante.

Otros de comparacion, como: mas, menos, peor, mejor.

Otros de órden, como: primeramente, últimamente, ántes, despues.

Otros de afirmacion, como: sí, cierto, ciertamente, verdaderamente, indubitavelmente.

Otros de negacion, como: no.

Otros de duda, como: acaso, quizá.

El adverbio puede estar en la oracion sin régimen, esto es, sin otra palabra despues de sí, y en esto se diferencia de la preposicion, que requiere despues de sí algun nombre, pronombre, ó verbo que perfeccione el sentido: v. g. quando decimos: el caballo corre bien: el adverbio bien no pide despues de sí otra palabra para formar sentido cabal; pero si en lugar del adverbio se usa de una preposicion diciendo: el caballo corre por, queda imperfecto el sentido, y es necesario que la preposicion por tenga su régimen, esto es, otra palabra que denote el parage por donde corre, como: corre por el prado, por el campo.

No por esto se debe entender que los adverbios no puedan tener algunas veces su régimen mediante preposicion, porque se dice: Fulano habló ántes de tiempo: se sentó despues de su compañero; pero debe entenderse, que el régimen no es forzoso como en las preposiciones, pues se dice: Fulano habló ántes: su compañero habló despues.

Artículo III

Advertencias particulares sobre el uso de algunos adverbios.

JAMÁS.

Este adverbio se usa algunas veces por lo mismo que nunca, y así se dice: jamas vi tal cosa: jamas lo pensara; pero comunmente se usa con los adverbios nunca ó siempre para darles mas viveza: v. g. nunca jamas lo haré: siempre jamas me acordaré. Y aun quando se usa solo, es necesario suplir alguna partícula negativa, porque su valor natural es el que corresponde á su origen latino jam magis que vale ya mas; y así necesita recibir de otra parte la significacion negativa, pues lo mismo es decir: jamas lo haré, que si se dixese: no lo haré jamas, ó no lo haré ya mas.

NUNCA.

Este adverbio niega absolutamente todo tiempo, y da mas fuerza á la negacion quando se junta con el adverbio jamas, como queda dicho en el párrafo anterior.

NO.

Este adverbio algunas veces no dice negacion, sino ántes bien sirve para avivar la afirmacion como se ve en estos exemplos de oraciones comparativas: mejor es el trabajo que no la ociosidad: mas quiero ayunar que no enfermar: en cuyas oraciones y otras semejantes se puede omitir el adverbio no, y queda el mismo sentido; pero suele ponerse para dar mayor fuerza á lo que se afirma.

Dos adverbios negativos, ó dos voces que expresan negacion, niegan mas en castellano, y así se dice: no quiero nada: no hay ninguno: no sabe nadie. Los que no conocen esta propiedad de nuestra lengua, y están persuadidos con error á que dos negaciones afirman, procuran escusarlas; y si les preguntan: quien está ahí? ó quien ha venido? responden: no hay alguno, ó no ha venido alguno: debiendo decir ninguno. Lo que puede hacerse con buen uso para escusar las dos negaciones es omitir el adverbio no, y poner la otra negacion ántes del verbo: v.g. estas expresiones: nada quiero: ninguno hay: nadie sabe: nunca diré: tienen el mismo valor que las siguientes: no quiero nada: no hay ninguno: no sabe nadie: no diré nunca.

MAS, Y MENOS.

Estos adverbios, ademas de ir con sus verbos, se juntan con adjetivos positivos, y sirven para expresiones comparativas, como: el maestro es mas docto que el discípulo: los niños son menos prudentes que los ancianos. Alguna vez se juntan con sustantivos, como quando se dice: Fulano es mas hombre, ó menos hombre que Fulano: la hija es mas muger, ó menos muger que su madre.

Tambien se juntan con verbos sin poner nombre sustantivo ni adjetivo, como quando decimos: mas es hacer que decir: menos es decir que hacer: mas vale tarde que nunca.

Júntanse tambien con otros adverbios, y así se dice: vive menos mal: canta menos bien: oye mas atentamente. Y con modos adverbiales, como: se empeñó mas ó menos de veras.

MUY.

Este adverbio junto con adjetivos positivos y algun verbo, sirve para expresar por rodeo el grado superlativo, y así decimos: es muy santo, por lo mismo que santísimo: muy docto, por lo mismo que doctísimo: muy prudente, por lo mismo que prudentísimo. Alguna vez se junta con sustantivos, como quando se dice: Fulano es muy hombre: muy maestro: muy doctor.

Tambien se junta con otros adverbios, como: muy bien: muy mal: muy santamente. Y con modos adverbiales, como: muy de veras: muy de prisa: muy de corazon: muy de mala gana: muy por encima.

DONDE, Y QUANDO.

Estos adverbios sirven para preguntar: v. g. donde está? quando viene?

Tambien se usan afirmativamente: donde está tu dinero está tu corazon: quando venga que avise.

Ambos adverbios se anteponen á los verbos para formar sentido. Si alguna vez se posponen sin que se siga verbo expreso, es en preguntas, porque se entiende en la respuesta que se da ó se calla: v. g. es verdad que estaba, pero donde? es verdad que vino, pero quando?

Adverbios acabados en mente.

Estos adverbios denotan por lo comun el modo de la accion ó significacion de los verbos con que se juntan, como: diestramente, discretamente, neciamente, aunque algunas veces expresan el orden ó el tiempo, como: primeramente, últimamente: la afirmacion, como: ciertamente.

No se forman, como algunos han creido, de los adverbios latinos terminados en enter: v. g. prudenter, diligenter, sino de dos voces latinas, que son un adjetivo, y el ablativo mente, como: prudente mente, diligente mente. Nosotros tomamos el adjetivo que corresponde en la terminacion femenina quando es de dos terminaciones, y quando es de solo una nos servimos de ella sin ninguna variacion, y en ambos casos añadimos el ablativo latino mente, formando en una sola voz los adverbios: sabiamente, cuerdamente, prudentemente, felizmente, atrocamente.

Como estos adverbios acabados en mente son muchos, y su repetición entera y seguida sería molesta, permite y aun pide nuestra lengua que cuando hay necesidad de poner dos, tres, ó mas juntos, se escuse la terminación en el primero ó primeros, y se ponga solo en el último: v. g. Ciceron habló sabia y eloqüentemente: Cesar escribió clara, oportuna, y concisamente.

Muchos adjetivos se usan en terminación masculina como adverbios, y se conoce fácilmente observando con que parte de la oración se juntan: si con sustantivos, son adjetivos: si con verbos, son adverbios: v. g. diciendo: es día claro, no se puede dudar que claro es adjetivo de día; pero si se dice, que fulano habló claro, oscuro, baxo, alto &c. se distingue que estas voces no son adjetivos, sino adverbios que se juntan con el verbo hablar, y valen lo mismo que decir que habló con claridad ó claramente, con oscuridad ú oscuramente, en voz baxa ó alta.

Peor y mejor son adjetivos quando decimos: peor es la medicina que la enfermedad; ó: mejor es la virtud que la riqueza; porque aquí los adjetivos peor y mejor expresan comparativamente la calidad de dos nombres sustantivos; pero si decimos: peor ó mejor habla que escribe, son adverbios estas dos voces peor y mejor, porque modifican y determinan, tambien por comparación, la peoria ó mejoría de dos acciones ó significaciones expresadas por los verbos hablar y escribir.

Mucho y poco son adverbios quando decimos: mucho corre: poco anda; pero son adjetivos quando se dice: fulano tiene mucho dinero y poco gusto.

Esta advertencia es trascendental á otras voces que teniendo una misma figura, tienen diferente significación, segun su colocación ó sentido. Quando se dice que el niño no conoce el bien que le hacen: aquella palabra bien es nombre sustantivo; pero si se dice, que el niño aprende bien, ó estudia bien, es un adverbio que va con el verbo aprender, ó estudiar.

Esta voz enhorabuena compuesta de preposición, de nombre sustantivo, y de adjetivo, es adverbio quando decimos: sea enhorabuena; y es sustantivo quando decimos: vamos á dar la enhorabuena á fulano.

Los mismos adverbios entre sí suelen pertenecer á diferentes clases. Luego y despues son adverbios de tiempo, diciendo: luego vendrá: despues iré; y son adverbios de lugar, y aun de órden quando decimos: primero estaba sentado el Presidente: despues el Decano: luego un Diputado.

Estas diferencias y otras semejantes se conocen bastante por el sentido; y así, por no causar confusión, no se han repetido en las clases estos adverbios ambiguos, y van colocados en la que tienen mas uso.

De la preposicion.

PREPOSICION es una palabra llamada así, porque se pone ántes de otras partes de la oracion.

El oficio de la preposicion por sí sola es indicar en general alguna circunstancia que no se determina sino por la palabra que se le sigue; pero junta ya con ella, denota la diferente relacion ó respeto que tienen unas cosas con otras. Esta palabra Pedro es un nombre propio del que se llama así; pero precedida de alguna preposicion, como: á, con, de, en, por, para, denota la diferente relacion de este nombre con otra persona, ó cosa: v. g.

amo á Pedro.
está con Pedro.
es de Pedro.
confio en Pedro.
sirve por Pedro.
adquiere para Pedro.

Verdaderas preposiciones son las que constan de una sola diction, y se usan sencillamente. Las que no se usan sino en composicion, no se deben reputar como preposiciones, sino como parte de aquellas voces compuestas con ellas. Las que constan de dos ó mas dictiones separadas tampoco se deben reputar como preposiciones, sino como modos ó frases adverbiales. Son, pues, verdaderas preposiciones las siguientes:

a.
ante.
como.
con.
contra.
de.
de.
desde.
en.
entre.
hácia.
hasta.
para.
por.
segun.
sin.
sobre.
tras.

De cada una de estas preposiciones conviene tratar separadamente: en esta forma.

Esta preposicion es de un uso muy freqüente y muy vario en nuestra lengua.

Con ella se denota la persona en quien termina la accion de los verbos, como: favorece á Pedro, aborrece á Juan. A quien, á que parte va, ó se dirige alguna persona, ó cosa: voy á Roma, á Palacio: estos libros van á Pedro, á Cadiz, á Indias.

El fin de la accion del verbo que precede: voy á jugar, á estudiar, á dormir.

El lugar y el tiempo en que sucede alguna cosa: le cogieron á la puerta: vendrá á la noche: á las ocho.

La distancia y el tiempo que hay de un término á otro: de calle á calle, de mes á mes, de las once á las doce.

El modo con que se hace alguna cosa: á pie, á caballo, á mano.

La cantidad y número: el gasto sube á cien doblones: el ejército llega á cien mil hombres.

La conformidad arreglo de alguna cosa: á ley de Castilla, á fuero de Aragon.

La distribucion ó cuenta proporcional: á tres por ciento, á real por vecino, dos á dos.

El precio de las cosas: á como vale la fanega? á treinta reales.

El término ó fin de algun plazo de tiempo: desde aquí á San Juan, á Navidad, á la cosecha pagaré.

La situacion de los payses, pueblos, y edificios: á oriente, á occidente, á medio dia.

La costumbre, uso, ó hechura de alguna cosa: á la española, á la francesa, á la inglesa.

El movil ó principio, y el fin de alguna accion: á instancia de la villa, á que propósito?

El instrumento con que se executa alguna cosa: quien á hierro mata, á hierro muere.

La conexiõn, ó inconexiõn que unas cosas tienen con otras: á propósito de eso: á diferencia de esto.

La diferencia de unas cosas y de unas acciones á otras: va mucho de bueno á malo, de reir á llorar.

El exceso, ó ventaja que uno tiene, ó pretende tener en alguna cosa: le ganó á correr: apostó á saltar.

Úsase algunas veces por lo mismo que hasta: pasé el rio con el agua á la cintura: me llegaba el agua á la garganta: no le alcanza la ropa á la rodilla.

Otras veces sirve por lo mismo que *hacia* ó *contra*: volvió la cara á tal parte, á los enemigos.

Quando se dice: *á saber yo*: *á decir verdad*: estas expresiones equivalen á las siguientes: *si yo supiera*, ó *hubiera sabido*: *si he de decir verdad*.

Forma contraccion, ó *sinalefa* con el artículo masculino *el*, suprimiendo la vocal del artículo; y así en lugar de *á el*, se dice *al*: v.g. *al Rey*, *al Papa*.

Sirve para principio de muchas frases y modos adverbiales: *á la verdad*, *á sabiendas*, *á hurtadillas*, *á tontas*, y *á locas*, *á roso* y *veloso*, *á pesar del contrario*, *á mas no poder*.

El régimen de esta preposicion alcanza á casi todas las partes de la oracion. Rige nombres sustantivos, sean propios sin artículo, ó apelativos: v. g. *á Madrid*, *á Toledo*, *á los hombres*, *á las mugeres*. Rige nombres adjetivos, como: *de bueno á malo*. Rige pronombres: *á mi*, *á ti*, *á vosotros*. Rige verbos, como *á jugar*, *á correr*. Tambien parece que rige participios, y adverbios quando se dice: *á porfiado nadie le ganará*: *á bien decir*: *á mal andar*; pero este régimen no es de participio ni adverbio, sino de verbo, porque entre la preposicion *á*, y el participio *porfiado* se suple el verbo *ser* que es el regido de la preposicion; y los adverbios *bien* y *mal*, aunque inmediatos á la preposicion, no son regidos de ella, pues en el sentido van con los verbos *decir* y *andar*.

ANTE.

Esta preposicion sirve para denotar delante, ó en presencia de quien se está ó hace alguna cosa, como: *Compareció ante el Juez*: *ante mí pasó*: *ante mí el presente escribano*.

Vale tambien lo mismo que *ántes que*, como: *ante todas cosas*: *ante todo*.

Usada en composicion es parte de otras palabras, y denota anterioridad de tiempo, de lugar, de accion &c. como: *anteayer*, *antenoche*, *antecámara*, *antesala*, *antemural*, *anteponer*.

Quando se usa sencillamente, rige nombres sustantivos, y pronombres, como se ve por los exemplos arriba referidos.

COMO.

Sirve para comparar, ó expresar la semejanza de una persona, cosa, ó accion con otra: v. g. *el hijo es como su padre*: *la provincia es como un reyno*: *escribe como habla*.

Sirve tambien para denotar el modo: v. g. *ya sé yo como he de salir de este lance*: *no sé como me vaya sin que lo vean*.

Su régimen es de todas aquellas partes de la oracion que sirven de extremo á la comparacion ó al modo; y así en el exemplo: *el hijo es como su padre*, este sustantivo *padre*

es regido de la preposicion como; y en el exemplo: no sé como me vaya, el verbo ir, ó irse (de donde sale el presente de subjuntivo vaya) es regido de la misma preposicion.

CON.

Sirve para significar la compañía que se tiene ó con que se hace alguna cosa, sea la compañía de cosas animadas, ó inanimadas: v. g. estoy con mi padre: va con sus hijos: trabaja con afan: duerme con susto.

Sirve también para significar el medio ó instrumento con que se consigue ó hace alguna cosa, como: con la gracia se alcanza la gloria: le cogió con las manos: le hirió con espada.

Su régimen es de aquellas partes de la oracion que pueden servir de compañía, medio, ó instrumento para el asunto de que se trate; y así puede regir nombres sustantivos expresos ó suplidos, como: estoy con cuidado: con (hombres) porfiados, no porfies: con (el hecho de) estudiar se aprende; y pronombres, como: voy con él.

CONTRA.

Con esta preposicion se denota la oposicion ó contrariedad que hay entre personas y casas, como: Pedro va contra Juan: yo soy contra tí: tú contra mi: un ejército contra otro: la triaca es contra el veneno.

Rige los nombres sustantivos y pronombres que son objeto de la oposicion y contrariedad, como se ve en los exemplos de arriba.

DE.

El oficio y régimen de esta preposicion es tan vario, que será difícil notar todos los usos que tiene.

Los principales son tres: 1. para denotar posesion, ó pertenencia de propiedad, ó de uso: 2. la materia de que es, ó se hace alguna cosa: 3. de donde viene, ó sale alguna persona, ó cosa: v. g. la casa de mi padre tiene las paredes de piedra, que vino de Colmenar: en cuyo exemplo se comprehenden los tres usos referidos, pues el primer de manifiesta de quien es la casa: el segundo, de que son sus paredes; y el tercero, de donde vino la piedra.

Ademas de estos usos sirve tambien para significar el tiempo que es, ó en que sucede alguna cosa, como: de dia, de noche, de madrugada.

Tambien significa oportunidad quando decimos: ya es tiempo de sembrar: ya es hora de salir.

Sirve asimismo para denotar abundancia, ó escasez de alguna cosa, como: año de nieves: tiempo de guerras: abundante de trigo: falto de cevada: libre de peligros.

Entre algunos adjetivos y verbos en el infinitivo vale lo mismo que para, y así decimos: eso es bueno de comer: fácil de digerir: difícil de alcanzar.

Entre nombres apelativos y propios de reynos, provincias, y pueblos, se pone esta preposicion de, y decimos: el reyno de España, la ciudad de Sevilla, supliendo algunas palabras, como: el reyno (que tiene el nombre) de España.

Algunas veces equivale á la preposicion por, como: lo hizo de miedo: lloró de gozo.

Otras á la preposicion con, como: lo hizo de intento, de estudio, de mala gana.

Otras corresponde á la preposicion desde, como: de Madrid á Toledo: de España á Francia.

Otras se usa por gracia y propiedad de la lengua en dos sentidos, como quando decimos: el perro del criado vino con el perro de su amo: en cuya expresion puede entenderse que vinieron juntos dos perros, ó que vinieron juntos amo y criado.

Otras veces se usa entre adjetivos que denotan lástima ó quexa, y sustantivos y pronombres correspondientes á los mismos adjetivos, para dar mas fuerza á la expresion, y así decimos: pobre de mi padre! desdichado de tí! infeliz de ella!

Quando esta preposicion se halla en el futuro de infinitivo pretenden los gramáticos que debe suplirse entre ella y el verbo algun sustantivo: v.g. he ó tengo (gana, gusto, obligacion, precision) de buscar libros. Y no parece agena de fundamento esta pretension, si se atiende al gran poder que tiene la figura elipsis en todas las lenguas.

De su régimen, y de las preposiciones que siguen, parece escusado tratar con separacion, pues se infiere facilmente de los exemplos que se ponen en cada una.

DESDE.

Sirve para denotar principio de tiempo, ó lugar, como: desde la creacion del mundo: desde Madrid á Sevilla.

Por esta razon es parte de muchos modos adverbiales que significan tiempo ó lugar como: desde ahora, desde luego, desde entónces, desde aquí, desde allí.

EN.

Significa tiempo y lugar en que, ó en donde se está, sucede, ó se hace alguna cosa. Significa tiempo quando decimos: estamos en pasquas: en dia de fiesta no se trabaja: en el mes de Mayo es conveniente que llueva.

Significa lugar quando decimos: está en casa: sucedió una desgracia en Madrid: el reo se metió en la Iglesia.

Sirve tambien para denotar el grado en que se posee alguna ciencia, facultad, arte, ó calidad del ánimo, como: en la Matemática era docto: muy versado en la Teología, y en las lenguas orientales: en la bondad, y en las demas prendas del ánimo nadie le excedia.

Estiéndese tambien este oficio á significar en lo que se está ocupado, ó empleado, como: en el estudio: en la labranza: en escribir.

Úsase tambien al principio de algunos modos adverbiales, como: en especial: en general, en particular.

Pónese algunas veces ántes del infinitivo de los verbos, como: en decir esto no hay inconveniente.

Tambien se suele poner ántes de gerundio, como: en diciendo esto te irás; y entonces corresponde á: despues que lo hayas dicho.

ENTRE.

Esta preposicion solo sirve para denotar situacion ó estado en medio de dos ó mas cosas ó acciones como: entre la espada, y la pared: entre puertas: entre agradecido y quexoso: entre tú, y yo: entre hablar y callar: entre bien y mal: entre entónces y ahora.

HÁCIA.

Sirve para denotar con poca diferencia el parage en que está, ó sucede alguna cosa, ó adonde uno mira ó se dirige: v. g. hácia allí está el Escorial: hácia Aranjuez llueve: mira hácia el norte: voy hácia mi tierra.

Úsase tambien como modo adverbial precedida de la preposicion de para denotar con poca diferencia de que parte viene alguna persona ó cosa: v. g. venia un hombre de hácia el Pardo: la nube vino de hácia Alcalá.

HASTA.

Esta preposicion sirve para expresar término de lugares y acciones, como: voy hasta Zaragoza: después llegaré hasta Barcelona: Alexandro fue hasta la India: es necesario pelear hasta vencer.

Sirve tambien para completar número, como: llevaba hasta mil soldados.

PARA.

Esta preposicion sirve para denotar la persona para quien es, se da ó dirige alguna cosa en su provecho ó daño, como: esta carta es para Juan: estos libros son para Pedro: el dinero es para tí: la honra es para él: doy limosna para los pobres.

Sirve tambien para significar el fin de las acciones y el uso á que se destinan las cosas: v. g. trabajo para ganar: estudio para saber: quiero papel para escribir: libros para leer.

En este mismo sentido decimos: para que te afanas? para que lo preguntas? para que lo quieres? Y es lo mismo que decir: para que fin, para que uso.

Algunas veces significa movimiento, y vale lo mismo que á, ó hácia, como: voy para Galicia: para Italia.

También suele significar el tiempo ó plazo en que se ha de hacer alguna cosa, como: lo dexarémos para mañana: para San Juan pagaré.

Sirve también para denotar el respeto, ó relacion de una cosa ó accion con otra, atendidas sus circunstancias: v. g. para principiante no lo ha hecho mal: para ser muchacho se porta muy bien: para el tiempo que hace no va mal el campo: para ser un hombre tan rico es poco lo que gasta.

Significa algunas veces lo mismo que segun, como: para lo que él merece, poco le han dado.

Tambien significa proxîmidad ó cercania al tiempo en que se ha de hacer alguna cosa, como: estoy para partir: ya está para salir el decreto.

Sirve tambien para comparar, como: quien es la criatura para con el criador? quien es el esclavo para con su dueño?

Úsase varias veces delante de otras preposiciones, como: para con él: para entre dos amigos.

Y delante de adverbios, como: para ahora lo quiero: para dentro de un mes: para entónces lo verémos: para quando venga.

POR.

Significa causa, motivo, fin, como: lo hago por Dios: peleo por alcanzar premio: ando por averiguar tal cosa.

Lugar, como: voy por el camino, por la calle, anda por los cerros.

Tiempo, como: salgo de Madrid por un mes, por un año.

Medio, como: sirve su oficio por teniente: pleitea por procurador.

Corresponde á: en favor de, quando se dice: hago este empeño por Pedro, por mi amigo.

A: en lugar de, quando se dice: vengo á suplir por mi compañero que está ocupado.

Significa precio quando se dice: daré el caballo por cien doblones.

Equivalencia, como: uno vale por muchos: pocos soldados buenos valen por un ejército.

En calidad ó exercicio de, como: recibió á Maria por su esposa: Antonio está por corregidor de tal parte.

Modo, quando se dice: lo hace por fuerza, por temor, por bien, por mal.

En cambio ó en trueque de, como: te doy mi vestido por tu capa: la montera por el sombrero.

En concepto ó en opinion de, como: tengo á fulano por santo, por docto, por hombre de bien.

Significa sin, como: la casa está por acabar, por hacer, la carta está por escribir.

Vale lo mismo que á traer, quando se dice: va por leña, por pan, por vino.

SEGUN.

Denota conformidad ó arreglo de una cosa ó accion á otra, como: dió la sentencia segun la ley: procede segun razon: vive segun sus padres: lo cuento segun me lo han contado: los trataré segun me trataren: segun lo hagan conmigo, así lo haré con ellos.

SIN.

Sirve para expresar privacion ó carencia de alguna cosa, como: estoy sin empleo: sin honra, sin dinero: trabaja sin prudencia: habla sin cordura: escribe sin crítica.

Quando precede á verbos, significa negacion de lo que ellos expresan, como: estoy sin comer, sin beber: la obra está sin acabar: busco la vida sin hallarla.

Sirve también por lo mismo que ademas de: v. g. llevaba joyas de diamantes sin otras muchas alhajas de oro y plata.

SOBRE.

Sirve para denotar superioridad de unas cosas respecto de otras, yá sea por su material situacion, ó por su dignidad ó poder, como: la ciudad está sobre un monte: la caridad es sobre todas las virtudes: la justicia prevalece sobre la iniquidad.

Sirve tambien para indicar el asunto de que se trata, como: este libro es sobre agricultura, y sobre comercio: hablamos sobre las cosas del tiempo: se disputa sobre el sentido de esta cláusula.

Significa tambien exceso corto en el numero, como: fulano tendrá sobre cinquenta años: habrá aquí sobre cien fanegas de trigo.

También denota exceso ó demasía en algun intento, como: sobre ser reo convencido, quiere que le premien.

TRAS.

Significa el órden con que siguen unas cosas despues de otras, como: voy tras ti: vienes tras mí: tras la fortuna viene la adversidad.

Tambien significa lo mismo que ademas de, como: tras ser ellos los culpados son los que levantan el grito.

Capítulo X

De la conjuncion.

CONJUNCION es una palabra que sirve para juntar, atar, ó trabar entre sí las demas partes de la oracion.

Las conjunciones se dividen en copulativas, disyuntivas, adversativas, condicionales, causales, continuativas.

Copulativas son las que juntan sencillamente unas palabras con otras, como: y, é, ni, que: v. g. Pedro y Juan: reir y llorar.

En lugar de y se pone é quando la palabra que sigue empieza con i, como: sabiduría é ignorancia: señal é indicio: con lo qual se evita el mal sonido que resulta de la concurrencia de una i con otra.

Ni, requiere otra negacion expresa ó suplida, y sirve para juntar las dos negaciones, ó los dos miembros de la oracion: v. g. no estuvieron allí ni Pedro ni Antonio: no quiso correr ni aun andar: ni reir ni llorar puedo: no es bueno ni para uno ni para otro: no descansa de dia ni de noche.

Que, junta y enlaza el sentido de dos verbos dependientes el uno del otro: v. g. los hombres dicen que no quieren riquezas, y las buscan: importa que cada uno mire por sí: en cuyos exemplos esta conjuncion que une el sentido de los verbos decir y querer, importar y mirar.

Disyuntivas son las que denotan alternativa entre las cosas, como ó, ú, ya: v. g. Juan, ó Francisco, tú, ó yo, entrar, ó salir.

La *ú* se usa en lugar de *ó* quando la palabra siguiente empieza por *o*, por la misma razon que la *é* por la *i*, como: siete *ú* ocho, por siete *ó* ocho.

Ya, denota tambien alternativa, quando se dice: ya reía, ya lloraba: ya queria una cosa, ya otra.

Adversativas son las que sirven para expresar alguna oposicion *ó* contrariedad entre las cosas *ó* acciones, *ó* para corregir *ó* limitar su significacion, como: *mas*, *pero*, *quando*, *aunque*, *bien que*: v. g. quisiera correr, *mas* no puedo: el dinero hace ricos, *pero* no dichosos: *quando* eso sea, no lo creo: no haria yo una injusticia *quando* me importára un tesoro: el juez, *aunque* severo, es justo: la virtud, *bien que* perseguida, es amable.

Condicionales son las que envuelven alguna condicion, *ó* denotan necesidad de alguna circunstancia, como: *si*, *sino*: v. g. puedes venir *si* quieres: *si* aspiras á ser docto, estudia: *sino* estudias, serás ignorante.

Causales son las que expresan causa *ó* motivo, como: *porque*, *pues*, *pues que*: v. g. no pudo asistir *porque* estaba ausente: sufre la pena *pues* lo quieres: *bien* lo habrá examinado *pues que* lo ha resuelto.

Continuativas son las que sirven para continuar la oracion, como: *mientras*, *pues*, *así que*: v.g. yo velaba *mientras* él dormia: digo, *pues*, que salí de aquel peligro: *así que*, como ya queda visto, no tuvo razon para ausentarse.

Las conjunciones son simples, *ó* compuestas. Simples son las que constan de una sola palabra, como: *y*, *é*, *ó*, *ú*, *ni*, *que*, *ya*, *mas*, *pero*, *quando*, *si*, *pues*, *mientras*.

Compuestas son las que constan de dos palabras separables por naturaleza, *pero* unidas por el uso, como son: *porque*, *sino*, *pues que*, *aunque*, *así que*.

Otras expresiones hay que constan de dos, *ó* mas voces separadas, y sirven como de conjunciones para trabar las palabras, como son las siguientes: *aun quando*, *á la verdad*, *á saber*, *esto es*, *á menos que*, *con tal que*, *fuera de esto*, *entre tanto que*, *mientras que*, *dado que*, *supuesto que*, *como quiera que*, *donde quiera que*, y otras semejantes.

Las conjunciones no solo sirven para unir *ó* trabar palabras, *sino* tambien para unir unas oraciones y sentencias con otras: v. g. La virtud hace felices á los hombres en la tierra, y bienaventurados en el cielo. Es necesario vencer las pasiones, *ó* vivir entre inquietudes, y peligros. Como la ambicion tiene por objeto las honras, las dignidades y el mando; y la codicia las riquezas: *ni* la una se satisface con mediana fortuna, *ni* la otra con moderadas conveniencias.

LA INTERJECCION es una palabra que sirve para denotar los afectos del ánimo.

Los gramáticos la dividen en clases diferentes, según los diferentes afectos que explican, y así dicen que unas son de tristeza, otras de dolor, otras de alegría &c. pero la experiencia hace ver que una misma interjección explica diferentes afectos según la ocasión y el tono en que se profieren, ó las palabras que preceden, ó se siguen: v. g. quando decimos: ay que viene mi padre! la interjección ay, puede ser de alegría, y puede ser de pesar; y quando decimos: ay que pena! ay que gozo! la misma interjección adquiere diferente valor y sentido por las palabras con que se junta.

No habiendo, pues, razón para detenerse á formar estas clases y divisiones voluntarias, resta solamente advertir que no se deben considerar como interjecciones sino aquellos breves sonidos ó voces cortas en que el ánimo prorrumpe casi involuntariamente para desahogo suyo, ó para advertir alguna cosa á otro: v.g. ay, ah, eh, oh, ta, tate, chito, ea, ola.

Las expresiones que constan de dos, ó mas voces, y que algunos llaman interjecciones, como: gracias á Dios, bendito sea Dios, Jesus mil veces, y otras semejantes, no deben considerarse como interjecciones, sino como verdaderas oraciones que quando mas, necesitan suplemento de algun verbo.

Todo lo demas que se pudiera decir de la interjección seria mas embarazoso que util á los que pretendan saber la Gramática.

Capítulo XII

De las figuras de dición.

Así como hay figuras de construcción, de que se hablará en el capítulo III de la segunda parte, hay también figuras de dición, de las cuales debe tratarse en esta primera.

Siempre que se mudan, se quitan, ó se añaden letras á una palabra es por una figura que los gramáticos llaman metaplasmo, y vale transmutación ó transformación. Esta se divide en otras figuras subalternas que son las siguientes.

Quando en lo antiguo se mudaba el orden de las letras, como: Perlado en lugar de Prelado: dexalde, hacelde, en lugar de dexadle, y hacedle, era por la figura metátesis, ó transposición.

Quando no solo se mudaba el orden sino las mismas letras, poniendo unas por otras, como: calongia, por canongia, decillo, por decirlo, era por la figura antítesis, que vale oposición.

Quando acaba una palabra en vocal, y empieza la siguiente también con vocal, se suele omitir una de ellas por la figura, sinalefa, ó comprensión; y así decimos: del, por de el: al,

por á el: dello, por de ello. Algunas veces se suprimen dos letras de la palabra siguiente, si tiene h ántes de la vocal, como quando se dice: la cera de la calle, por la hacera.

Quando se calla una letra ó sílaba al principio de dición es por la figura aféresis, ó cortadura, como: norabuena y noramala, por enhorabuena y enhoramala.

Quando se quita letra ó sílaba del medio de dición es por la figura síncopa, ó diminucion, como: cornado, por coronado: hidalgo, por hijodalgo: navidad, por natividad.

Quando se quita del fin de la dición es por la figura apócope, ó encogimiento, como: gran, por grande: un, algun, ningun, por uno, alguno, ninguno: buen, por bueno: qualquier por qualquiera.

Y quando se añade en medio de la palabra es por la figura epéntesis, ó interposicion, como: corónica, por crónica.

Parte II

En que se trata de la sintáxis, ó construccion.

Capítulo I

De la sintáxis, ó construccion en general.

En la primera parte se ha tratado separadamente de cada una de las partes de la oracion. En esta segunda se ha de tratar del modo de unir las, trabarlas, ó enlazarlas entre sí de manera que formen la misma oracion de que son partes. Esta union, trabazon, ó enlace, se llama entre los gramáticos sintáxis, ó construccion, y sus reglas se reducen á declarar el orden con que deben juntarse las palabras para expresar con claridad los pensamientos.

Aunque mucho de esto se ha tratado en varios lugares de la primera parte por la conexiõn que tiene el oficio de las palabras con su construccion, se ha reservado lo mas general para esta segunda parte.

Hay un orden natural de colocar las palabras, que se funda en la naturaleza misma de las cosas.

Este orden pide que el nombre sustantivo prefiera al adjetivo, porque ántes es la sustancia que la calidad: que quando el nombre representa al sugeto ó pesona que hace, prefiera al verbo, porque ántes es el agente que la accion. Pide que el verbo prefiera al nombre, quando este es el objeto, ó término de la accion; y al adverbio que califica ó modifica la significacion del verbo.

Es conforme al orden natural decir las cosas con aquella antelacion que tienen por naturaleza ó mayor dignidad: v. g. oriente y occidente: nacer y morir: cielo y tierra: Sol y Luna: dia y noche. Quando se trata de personas, es natural decir: yo, tú, aquel, y así se observa en la Gramática, aunque por cortesía mal entendida dexamos en la conversacion el yo para lo último.

Si hay necesidad de nombrar dos, ó mas personas á un tiempo, es natural nombrar ántes al varon que á la hembra, como: el padre y la madre: el marido y la muger: el hijo y la hija.

Si se nombran pueblos, ántes se dice ciudad que villa, y villa que lugar. A esta semejanza deben tener preferencia en el orden de nombrarse otras personas y cosas, que la tienen por su mayor dignidad.

Como este orden tiene por principal objeto la claridad, pide tambien que no haya falta, ni sobra de palabras, y que tengan entre sí la debida concordancia.

Pero este orden natural se perturba ó invierte muchas veces para mayor suavidad, elegancia, ó viveza de la expresion, segun lo pide el asunto de que se trata, y la situacion de las personas que hablan.

Menos perturbacion de orden se hallará en las palabras del que habla en una conversacion tranquila, que en las del que está agitado de alguna pasion vehemente: menos por consecuencia en el estilo familiar y didáctico, que en el oratorio, y poético.

Llábase construccion natural la que observa con exâctitud este orden, y construccion figurada la que no le observa. La construccion natural consta de régimen y concordancia.

Capítulo II

Del régimen, y construccion natural.

RÉGIMEN es el gobierno ó precedencia que tienen unas palabras respecto de otras: las que estan ántes rigen: las que estan despues son regidas.

Esta general significacion de la voz régimen se ciñe en la Gramática á determinar la relacion ó dependencia de unas palabras con otras.

Esta dependencia unas veces se expresa solamente con verbos y sustantivos, como: busco dinero: donde el verbo buscar rige al sustantivo dinero que es el buscado.

Otras veces se expresa esta dependencia mediante alguna preposicion, como: busco á Pedro.

Otras veces tiene el verbo un régimen principal y otro accesorio, como: doy pan á mis hijos. El primer régimen es pan: el segundo á mis hijos.

De todo esto se trata en particular en los artículos siguientes.

Artículo I.

De la construcción del nombre y pronombre, y otras partes de la oración ántes del verbo.

Todo nombre sustantivo ó pronombre que se pone para representar persona ó cosa, como principio ó móvil de alguna acción ó significación, pide después de sí un verbo que exprese esta acción ó significación; y así no puede haber proposición ni sentido alguno donde falte verbo precedido de nombre sustantivo ó pronombre expreso ó suplido. Si decimos solamente Antonio, no hacemos más que pronunciar este nombre; pero si añadimos el verbo escribe denotamos con él la acción de Antonio. El pronombre yo tampoco hace sentido por sí solo; pero junto con el verbo amo, manifiesta que yo tengo amor. Algunas veces se pone el verbo solo y hace sentido, pero es porque se supe algún sustantivo ó pronombre. En estas proposiciones: nacemos, morimos, se supe: los hombres, ó nosotros.

Los nombres comunes llevan ordinariamente ántes de sí el artículo que les corresponde, como: el Rey, los Reyes: la Reyna, las Reynas, según queda explicado en el capítulo V de la primera parte.

Los nombres propios no necesitan artículo; y así se dice: Pedro escribe: Antonio lee: España y Francia son reynos muy antiguos.

Los pronombres demostrativos han de preceder á los nombres, como: este caballo corre: esa espada reluce: aquel monte arde.

Aunque los nombres que se ponen, como queda dicho para representar persona ó cosa, como principio ó móvil de alguna acción ó significación, piden verbo, no es preciso que este siga inmediatamente al nombre, pues sin faltar al orden natural pueden interponerse otras palabras en esta forma.

Todos los nombres comunes admiten ántes del verbo otros nombres regidos de la preposición de para expresar la relación que tiene una cosa con otra, como: el hijo de Pedro viene: el dueño de la casa entra: la misericordia de Dios alienta: la fragilidad del hombre desanima: el Criador del mundo le mantiene: el vaso del agua está limpio: el agua del vaso está clara.

También admiten adjetivos ántes del verbo, como: el hombre bueno ama la virtud: la muger virtuosa cuida de su casa.

Algunos de estos adjetivos admiten después otros nombres sustantivos con la preposición de, como: el hombre lleno de dinero quiere más: el pueblo distante del mar comercia poco.

Otros admiten nombres regidos de la preposicion á, como: los pueblos próxîmos á la Corte venden bien sus frutos: los hombres propensos á la ambicion nunca sosiegan.

Otros admiten verbos regidos de preposiciones, como: la fruta buena de comer, y fácil de digerir me gusta: el empleo difícil de alcanzar se aprecia: el caballo malo para correr suele ser bueno para andar.

Los nombres propios de personas admiten el pronombre se, como: Pedro se estima: y los pronombres se admiten á sí mismos en distinta terminacion, como: yo me amo: tú te aborreces: él se lisongea.

Los nombres comunes ó apelativos admiten tambien nombres propios con la preposicion de, como: las obras de Ciceron muestran su eloqüencia: el reyno de España abunda en grandes ingenios: la ciudad de Sevilla tiene un rio caudaloso: la villa de Madrid goza de un cielo apacible.

Admiten asimismo modos adverbiales que suelen corresponder á adjetivos, como: el hombre de bien cumple su palabra; y pronombres relativos con su verbo, como: el hombre de quien te quexas te favorece: la muger que vela, medra.

Admiten tambien participios ántes del verbo, como: el soldado amante de la guerra goza el fruto de la victoria: hecho á la fatiga, y acostumbrado al riesgo, no reusa volver á campaña.

Finalmente admiten conjuncion, porque con ella se ponen dos nombres ántes del verbo, como: Juan y Francisco vinieron: el padre ó el hijo no faltarán.

Artículo II

De la construccion del verbo y adverbio y otras partes de la oracion ántes del nombre.

Así como el nombre quando está ántes del verbo sirve como de principio de alguna accion, quando está despues sirve de término de la misma accion.

Si decimos: el hombre ama, queda pendiente la accion del verbo amar; pero si añadimos: la virtud ó qualquiera otro nombre, termina y acaba en él la accion del verbo, y constituye una oracion completa, diciendo: el hombre ama la virtud.

Todos los verbos activos ó transitivos tienen este término. Quando el término es nombre de persona se pone con la preposicion á, como: amo á Dios, á mi próximo, á mi enemigo.

Quando el nombre no es de persona se pone sin preposicion, como: los Santos aman la virtud: aborrecen el vicio: los codiciosos atesoran riquezas.

Algunos verbos activos ó transitivos admiten despues del término de la accion otro nombre de la persona ó cosa á que se dirige lo que el verbo significa, y entónces van estos nombres regidos de alguna preposicion, como: el maestro da leccion al discípulo: la pasion quita el conocimiento al hombre: el Rey encarga la justicia á sus Ministros: el autor dedica la obra al Rey: yo escribo una carta á mi padre: remito esos libros para mi hermano: envio mis cartas á Cádiz.

Los verbos neutros ó intransitivos no admiten despues de sí nombres sustantivos como término de su accion, ó significacion, porque se queda embebida en el nombre que precede al verbo como principio de la misma accion ó significacion. Quando decimos: el hombre nace, vive, crece, envejece, muere, no ponemos nombre sustantivo despues de estos verbos nacer, vivir, crecer, envejecer, morir, porque siendo intransitivos no admiten por su naturaleza otro nombre á donde pase su accion ó significacion.

Los verbos llamados comunmente recíprocos tampoco admiten nombres despues de sí, porque su accion retrocede al nombre ó pronombre que precede por medio del mismo pronombre en terminacion recíproca que se coloca ántes ó despues del verbo. Ántes del verbo se dice por exemplo: yo me arrepiento de mis culpas: tú te dueles del próximo: el Rey se apiada de sus vasallos. Despues del verbo se dice: arrepíentome de mis culpas: duéleste del próximo: apiádase el Rey de sus vasallos.

Todos los verbos sean activos, neutros, ó recíprocos admiten despues de sí adverbios que califican, modifican, aumentan, ó disminuyen su significacion, como: quiero bien á mis amigos: llevo mal la ingratitud: estimo mucho la justicia: aprecio poco el dinero: vivió felizmente: arrepintióse tarde.

En lugar de adverbios admiten tambien nombres sustantivos precedidos de varias preposiciones segun el valor y oficio de cada una, como: quiero de corazon á mis amigos: lleva con impaciencia la ingratitud: gasta sin discrecion el dinero: obra contra razon: vivió con felicidad: arrepintióse por fuerza.

Todos los sustantivos puestos ántes ó despues del verbo admiten sus adjetivos, y los adjetivos otros nombres precedidos tambien de preposiciones, como: la buena conciencia consuena al enfermo próximo á la muerte. La codicia atormenta á los hombres llenos de riquezas. El hombre soberbio con su fortuna, desprecia al que es humilde por virtud.

Artículo III

De la construccion de unos verbos con otros.

Los verbos se juntan unos con otros sin preposiciones ó con ellas. Júntanse algunos sin preposicion, como quando decimos: quiero correr una liebre: mandé traer las cartas: creyó peligrar en la batalla: juzgó perderse entre la multitud: pensó reventar de risa: procuraba librarse del frio: no podia sufrir el calor: dexaba descansar á los soldados: me siento morir de tristeza.

Algunas veces se juntan tres verbos sin preposicion, como quando se dice: quiso hacer correr al caballo: mandó hacer venir la carroza.

Todos los verbos se pueden juntar unos con otros mediando alguna preposicion, como: voy á comer: vengo de dormir: salgo á cazar: entro á divertirme: se cansa de jugar: trabaja por ganar: pelea para adquirir: estudia para instruirse: disputa sin porfiar.

Con los participios y gerundios se juntan los verbos sin preposicion, como: venia hecho pedazos: era sufrido en la adversidad: estaba corrido de vergüenza: escogió morir peleando: le vi venir corriendo.

Artículo IV

De la construccion del verbo con el pronombre.

Aunque se ha tratado en el artículo primero de este capítulo de la construccion del pronombre con el verbo, quando sirve de móvil ó principio de su accion, resta decir como se juntan los pronombres con los verbos, quando la significacion de estos recae sobre los pronombres.

Para el primer oficio se ponen siempre en las terminaciones: yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos, de los personales: este, ese, aquel, estos, esos, aquellos de los demostrativos, como: yo hablo, tú lees, él escribe: este viene, ese va, aquel buelve. Para el segundo se usa de otras terminaciones de los pronombres personales antepuestas ó pospuestas á los verbos, segun lo pide la claridad ó la elegancia de la expresion, ó segun el gusto ó arbitrio del que habla quando el uso es indiferente. Pónense ántes del verbo, diciendo: me amas: te aborrecen: se matan: le veneran: la respetan: los temen: me duermo: me voy: se va: nos quedamos: se irán. Y pónense despues de los mismos verbos, diciendo: ámasme: aborréceme: mátanse: venéranle: respétanla: témenlos: duérmome: voyme: vase: quedámonos: iránse.

Los plurales nos y vos, quando se posponen suelen hacer perder la última letra al verbo con que se juntan, y así se dice: estémonos: salgámonos: venios: cubrios: en lugar de estémosnos: salgámosnos: venidos: cubridos.

Quando los pronombres se posponen, se llaman enclíticos, ó arrimados, porque se arriman á los verbos de suerte que forman con ellos una sola diction aunque se junten dos ó tres pronombres al fin del verbo; y así se dice: el sombrero he perdido, búsqüenmele: á ese niño enséñenmele su obligacion, y si es necesario, castígüesemele.

Quando hay dos verbos se pueden colocar los pronombres ántes del primer verbo, ó despues de qualquiera de ellos: v. g. le voy á buscar: voyle á buscar: voy á buscarle: me salgo á divertir: sálgame á divertir: salgo á divertirme: te quieren burlar: quiérente burlar: quieren burlarte.

En todos los casos referidos recae la acción de los verbos sobre los pronombres; pero no siempre recae de un mismo modo, porque unas veces sirven estos pronombres para denotar el término de la acción, como: me miran: otras para denotar á quien se dirige la acción del verbo, como: te escriben; y así los enclíticos suelen tener unos un oficio, y otros otro: v. g. en el exemplo búsqúenmele que se ha puesto arriba, el pronombre le que se refiere al sombrero, es término de la acción del verbo; pero el pronombre me se refiere á la persona que habla, á la qual se dirige la acción del verbo, pues para ella se manda buscar el sombrero.

De las terminaciones de los pronombres los y les, se debe usar (como ya se dixo en el artículo II capítulo IV de la primera parte) con la distinción siguiente.

Los significa siempre el término de la acción del verbo: v. g. en el exemplo: siguieron á unos hombres, y los alcanzaron ó alcanzáronlos: este pronombre los es aquí término de la acción del verbo alcanzar; y se erraría si en lugar de los se dixese les.

Les nunca es término de la acción del verbo, pues solo representa á quienes se dirige la acción, ó á quienes se sigue de ella daño, ó provecho: v.g. diciendo: á los dos capitanes les hirieron algunos soldados: aquel pronombre les representa ó está en lugar de los capitanes á quienes se siguió el daño de que les hiriesen los soldados; pero el término de la acción del verbo herir es el sustantivo soldados; y así se erraría en decir los en lugar de les.

Otras terminaciones de los pronombres personales no tienen por sí solas valor conocido, sino el que adquieren mediante las preposiciones con que se juntan, como: de mí, de ti, de sí: á mí, á ti, á sí: para mí, para ti, para sí: por mí, por ti, por sí: conmigo, contigo, consigo.

El valor de estas preposiciones queda ya declarado en su lugar; y así solo hay que advertir aquí, que estos pronombres con sus preposiciones se construyen con los verbos ántes ó despues de ellos, como: de mí dicen, ó dicen de mí: á ti viene, ó viene á ti: á sí lo atribuye, ó lo atribuye á sí: conmigo está, ó está conmigo: contigo anda, ó anda contigo: consigo habla, ó habla consigo.

Muchas veces es necesario repetir el pronombre en dos distintas terminaciones ántes ó despues del verbo para dar mayor claridad á la expresión, y así se dice: á mí me consta la verdad: cónstate á ti lo cierto: á si se hace el daño: hácese á sí el perjuicio: á él le parece bien. Y aun algunas veces se juntan tres terminaciones de un pronombre con el verbo, como quando se dice: yo me culpo á mí: tú te alabas á ti: él se desprecia á sí.

Artículo V

De los verbos, participios, adjetivos, y adverbios que rigen preposición, y qual.

En varios lugares de esta Gramática se ha tratado del régimen que tienen las preposiciones despues de sí. Aquí se expresará de qué palabras son regidas, esto es: qué

palabras las preceden, ó qué preposiciones piden aquellas palabras: con lo qual se completa una parte muy esencial de la sintáxis, y se podrá salir con facilidad de qualquiera duda que ocurra: á cuyo fin se ordena la siguiente lista por órden alfabético.

Los verbos activos (á excepcion de los que juntos con pronombres recíprocos mudan de régimen, y de los que ademas del principal tienen otro accesorio) no se comprehenden en esta lista, porque no rigen preposicion sino quando su accion pasa á personas ó cosas personalizadas, y entónces piden siempre los verbos activos la preposicion á, entre el verbo activo y el término de su accion, como queda dicho en su lugar.

Tampoco se comprehenden los participios pasivos que tienen el mismo régimen que sus verbos; ni los verbos que despues de sí admiten preposicion quando esta no es regida del verbo, sino parte de alguna frase ó modo adverbial, ó se usa en su natural significacion sin dependencia precisa del verbo: v. g. en este exemplo: adherir con gusto, ó por fuerza, ó de mala gana á otro dictámen: el régimen del verbo adherir es la preposicion á, y no las preposiciones con, por, ni de.

La lista va ordenada en tres columnas: I.^a de las palabras que rigen preposicion: la II.^a de las preposiciones regidas; y la III.^a (por via de exemplo) de las palabras regidas de las preposiciones.

- A -

abalanzarse á los peligros.

abandonarse á la suerte.

abocarse con los suyos.

abochornarse de algo.

abogar por alguno.

abordar (una nave) á, con otra.

aborrecible á las gentes.

aborrecido de todos.

abrasarse en deseos.

abrirse á, con sus confidentes.

abstenerse de comer.

abundar de, en riquezas.

aburrido de su mala fortuna.

abusar de la amistad.

acabar de venir.

acaecer (algo) á alguno.

acaecer (algo) en tal tiempo.

acalorarse en la disputa.

acceder á la opinion de otro.

accesible á los pretendientes.

acerca de este suceso.

acertar á la casa.

acertar con la casa.

acogerse á sagrado.

acomodarse á otro dictámen.
acompañarse con otros.
aconsejarse con doctos.
aconsejarse de sabios.
acontecer á los incautos.
acordarse de lo que pasó.
acordarse con los contrarios.
acostumbrarse á los trabajos.
acreditarse de necio.
acreedor á de la confianza.
acreedor de alguno.
actuar en los negocios.
acusar (á alguno) de algun delito.
acusarse de las culpas.
adelantarse á otros.
adherir, adherirse á otro dictámen.
adolecer de enfermedad.
aferrarse en su opinion.
aficionarse á leer.
afirmarse en su dicho.
ageno de verdad.
agradecido á los beneficios.
agraviarse de alguno.
agraviarse de la sentencia.
agregarse á mayor número.
agrio al gusto.
agudo de ingenio.
ahitarse de manjares.
ahorrajarse en las espaldas.
ahorrar de razones.
airarse con alguno.
ajustarse á la razon.
ajustarse con alguno.
alabarse de valiente.
alargarse á la ciudad.
alegrarse de algo.
alejarse de su tierra.
alimentarse con poco.
alimentarse de esperanzas.
alindar con otra heredad.
allanarse á lo justo.
alto de cuerpo.
amable á las gentes.
amancebarse con los libros.
amante de alguno.
amañarse á escribir.
amoroso con los suyos.

ampararse de alguno, ó de alguna cosa.
ancho de boca.
andar con el tiempo.
andar de capa.
andar en pleytos.
andar por tierra.
anhelar á, por mayor fortuna.
anticiparse á alguno.
aovar en el nido.
aparar en la mano.
aparecerse á alguno.
aparecerse en el camino.
aparejarse para el trabajo.
apartarse de la ocasion.
apasionarse á los libros.
apearse de su opinion.
apechugar con alguna cosa.
apechugar por los peligros.
apedrear con las palabras.
apegarse á alguna cosa.
apelar de la sentencia.
apelar á otro medio.
apercibirse de armas.
apetecible al gusto.
apetecido de muchos.
apiadarse de los pobres.
aplicarse á los estudios.
apoderarse de la hacienda.
apostar (algo) á correr.
apresurarse en los negocios.
apretar por la cintura.
aprobarse en alguna facultad.
apropiado para el oficio.
apropinquarse á alguno.
aprovechar en la virtud.
aprovecharse de la oportunidad.
apto para el empleo.
apurado de medios.
aquietarse en la disputa.
arder en amores.
arderse en quimeras.
armarse de paciencia.
arrebozarse con algo.
arrecirse de frio.
arreglarse á las leyes.
arregostarse á alguna cosa.
arremeter á los contrarios.

arrepentirse de las culpas.
arrestarse á un hecho.
arribar á tierra.
arrimarse á la pared.
arrinconarse en su casa.
arrogarse (algo) á si mismo.
arrojarse á pelear.
arroparse con la ropa.
arrostrar á los peligros.
asarse de calor.
ascender á otro empleo.
asegurarse de los peligros.
asentir á otro dictámen.
asesorarse con letrados.
asistir á los enfermos.
asistir en tal casa.
asociarse con otro.
asomarse por la ventana.
asomarse á la puerta.
aspasearse á gritos.
áspero al gusto.
aspirar á mayor fortuna.
atarse á una sola cosa.
atarse en inconvenientes.
atemorizarse por lo que dicen.
atemorizarse de lo que se ve.
atender á la conversacion.
atenerse á lo seguro.
atento con sus mayores.
atestiguar con otro.
atinar con la casa.
atinar á la casa.
atinar con lo que se ha de decir.
atollar en los pantanos.
atragantarse con huesos.
atraer (algo) á sí.
atreverse á cosas grandes.
atreverse con los valientes.
atribuir (algo) á otro.
atribularse en los trabajos.
atropellarse en las acciones.
atufarse en la conversacion.
atufarse por poco.
aunarse con otro.
ausentarse de Madrid.
avecindarse en algun pueblo.
avenirse con otro.

aventajarse á otros.
avergonzarse á pedir.
avergonzarse de algo.
averiguarse con alguno.
aviarse para partir.
avocar (algo) á sí.

- B -

balancear á tal parte.
balancear en la duda.
balar por dineros.
bambolear en la maroma.
bañarse en agua.
barar en tierra.
barbear con la pared.
bastardear de su naturaleza.
bastardear en sus acciones.
batallar con los enemigos.
baxar á la cueva.
baxar de su autoridad.
baxar hácia el valle.
baxo de cuerpo.
benéfico para la salud.
blanco de cara.
blando de corteza.
blasonar de valiente.
blasfemar de la virtud.
bordar (algo) de, ó con plata.
bostezar de hambre.
boto de punta.
boyante en la fortuna.
bramar de cólera.
brear á chasco.
bregar con otro.
brindar con regalos.
brindar á la salud de otro.
brindar por alguno.
bueno de comer.
bueno para todo.
bufar de ira.
bullir por, en todas partes.
burlarse de algo.

- C -

caber en la mano.
caer en tierra, en error, en lo que se dice, en cuenta, en tal tiempo &c.
caer de lo alto.
caer á tal parte.
caer hácia el norte.
caer sobre los enemigos.
caer por pasqua.
calarse de agua.
calentarse á la lumbre.
calificar (á alguno) de docto.
callar (la verdad) á otro.
calumniar (á alguno) de injusto.
calzarse á alguno.
cambiar(alguna cosa) con, ó por otra.
caminar á Sevilla.
caminar para Francia.
caminar por el monte.
cansarse de pretender.
cansarse con el trabajo.
capaz de cien arrobas.
capaz de hacer algo.
capaz para el empleo.
capitular (á alguno) de mal ministro.
cargarse de razon.
casar (una persona, ó cosa) con otra.
catequizar á alguno para alguna cosa.
causar (perjuicio) á alguno.
cautivar (á alguno) con beneficios.
cavar (la imaginacion) en alguno.
cazcalear de una parte á otra.
ceder (algo) á otro.
ceder á la autoridad de otro.
ceder (alguna cosa) en beneficio de alguno.
censurar (alguna cosa) de mala.
ceñirse á lo que se puede.
cerca de palacio.
chancearse con alguno.
chapuzar (algo) en el agua.
chico de persona.
chocar (una persona, ó cosa) con otra.
circunscribirse á una cosa.
clamar por dinero.
clamorear por los muertos.
coartar (la facultad) á alguno.
cobrar (dinero) de los deudores.
colegir (algo) de, ó por lo antecedente.

coligarse con alguno.
columpiarse en el ayre.
combatir con, ó contra el enemigo.
combinar (unas cosas) con otras.
comedirse en las palabras.
comenzar á decir algo.
comerse de envidia.
conmutar (algo) con otra cosa.
compatible con la justicia.
competir con alguno.
complacerse de alguna cosa.
componerse de bueno, y malo.
componerse con los deudores.
comprar (algo) á, ó de quien lo vende.
comprehensible al entendimiento.
comprobar (algo) con instrumentos.
comprometerse en jueces á rbitros.
comunicar (luz) á otra parte.
comunicar (uno) con otro.
concebir (alguna cosa) por buena.
concebir (algo) en el ánimo.
concebir (alguna cosa) de tal modo.
conceder (alguna cosa) á otro.
conceptuar (á alguno) de sabio.
concertar (una cosa) con otra.
concordar (la copia) con el original.
concurrir á alguna parte.
concurrir á algun fin.
concurrir con otros.
concurrir en la funcion.
concurrir (muchos) en un dictámen.
condenar (á alguno) á galeras.
condenar en las costas.
condescender á los ruegos.
condescender con la instancia.
condolerse de los trabajos.
conducir (algo) á tal parte.
conducir (alguna cosa) al bien de otro.
confabularse con los contrarios.
confederarse con alguno.
conferir (una cosa) con otra.
conferir (algun negocio) con los amigos.
conferir (beneficios) á los eclesiásticos.
confesar (la culpa) al juez.
confesarse de los pecados.
confiar (alguna cosa) á una persona.
confiar en algo.

confiarse de alguno.
confinar (España) con Francia.
confinar (á alguno) á tal parte.
confirmarse en su dictámen.
conformarse con el tiempo.
conforme á su opinion.
conforme con su voluntad.
confrontar (una cosa) con otra.
confundirse de lo que se ve.
congeniar con alguno.
congraciarse con otro.
congratularse con los suyos.
conjeturar (algo) por señales.
conjurarse contra alguno.
consagrarse á Dios.
consentir en algo.
consistir en alguna cosa.
consolarse con sus parientes.
conspirar contra alguno.
conspirar á alguna cosa.
constar por testimonios.
constar (el todo) de partes.
consultar (alguna cosa) con letrados.
consumado en tal facultad.
contaminarse con los viciosos.
contaminarse de heregia.
contemporizar con alguno.
contender con alguno.
contender sobre tal cosa.
contenerse en su obligacion.
contestar á la pregunta.
contraer (algo) á este asunto.
contrapesar (una cosa) con otra.
contraponer (esto) á aquello.
contrapuntearse de palabras.
contravenir á la ley.
contribuir con tal cosa.
contribuir á tal cosa.
convalecer de la enfermedad.
convencerse de lo contrario.
convenir con otro.
convenir en alguna cosa.
conversar con alguno.
convertir (la hacienda) en dinero.
convertirse á Dios.
convidar (á alguno) con dinero.
convidarse á los trabajos.

convocar (gente) á junta.
cooperar á alguna cosa.
correrse de vergüenza.
corresponder á los beneficios.
corresponderse con los amigos.
crecer en virtudes.
crecido de cuerpo.
creer (algo) por fe.
creer en Dios.
creerse de alguna cosa.
cucharetear en todo.
cuidar de alguno, ó alguna cosa.
culpar (á alguno) de alguna cosa.
cumplir con alguno.
cumplir con su obligacion.
curarse de alguna cosa.
curtirse al ayre.
curtido del sol.
curtido en trabajos.

- D -

dar (algo) á alguno.
dar por visto.
dar en comer tierra.
dar de blanco.
dar de comer.
darse á estudiar.
deber (dinero) á alguno.
decaer de la autoridad.
decir (algo) á otro.
decir bien (una cosa) con otra.
declararse por tal partido.
declararse á alguno.
declinar á, ó hácia tal parte.
declinar en baxeza.
dedicar (tiempo) al estudio.
deducir (alguna cosa) de. otra.
defender (á alguno) de sus contrarios.
deferir á otro dictámen.
defraudar (algo) de la autoridad de otro.
degenerar de su nacimiento.
delante de alguno.
delatarse al juez.
deleytarse en, ó de oír.
deleytarse con la vista.

deliberar sobre tal cosa.
dentro de casa.
depender de alguno.
deponer (á alguno) de su empleo.
depositar (algo) en alguna parte.
derivar de otra autoridad.
derrenegar de alguna cosa.
desabrocharse con alguno.
desagradecido á algun beneficio.
desahogarse con alguno.
desapropiarse de algo.
desavenirse (unos) de otros.
desayunarse de alguna noticia.
descabezarse en alguna cosa.
descalabazarse en alguna cosa.
descansar de la fatiga.
descantillar (algo) de alguna cosa.
descargarse de la culpa.
descartarse de algun encargo.
descender á los valles.
descender de buen linage.
descolgarse por la muralla.
descolgarse de los montes.
descollarse sobre otros.
descomponerse con alguno.
desconfiar de alguno.
desconocido á los beneficios.
descontar (algo) de alguna cosa.
descuidarse de su obligacion.
desdecir de su carácter.
desdecirse de lo dicho.
desdeñarse de alguna cosa.
despoblarse de gente.
desembarazarse de lo que estorva.
desembarcar en el puerto.
desenfrenarse en vicios.
desertar de la tropa.
desesperar de la pretension.
desfalcar (algo) de alguna cosa.
desgajarse de los montes.
deshacerse á trabajar.
deshacerse (uno) de alguna cosa.
desmentir á alguno.
desnudarse de pasiones.
despedirse de alguna cosa.
despeñarse de el monte.
despeñarse de un vicio en otro.

despertar á alguno.
despertar del sueño.
despicarse de la ofensa.
desposarse con alguno.
desprenderse de algo.
despues de llegar, ó de alguno, ó alguna cosa.
desquiciar (á alguno) de su poder.
desquitarse de la pérdida.
desabrirse con alguno.
desterrar (á alguno) de su patria.
destinar (alguno) á, para tal cosa.
destrizarse de enfado.
desvergonzarse con alguno.
desviarse del camino.
desvivirse por algo.
detenerse en dificultades.
determinarse á partir.
detras de la Iglesia.
devolver (la causa) al juez.
dexar (una manda) á alguno.
dexar (algo) en manos de otro.
dexar de escribir.
diferir (algo) á, para otro tiempo.
dignarse de conceder alguna cosa.
dimanar de alguna cosa.
discernir (una cosa) de otra.
disgustarse por alguna cosa.
disgustarse con, de alguno, ó alguna cosa.
disponer de los bienes.
disponerse á caminar.
disputar sobre alguna cosa.
disentir de otro dictámen.
disuadir (á alguno) de alguna cosa.
distar (un pueblo) de otro.
distinguir (una cosa) de otra.
distraerse de, en la conversacion.
divertirse á, en jugar.
dividir (una cosa) de otra.
dolerse de los pecados.
dotado de ciencia.
dudar de alguna cosa.
durar hasta el invierno.
durar por mucho tiempo.
duro de corteza.

echar (algo) á, en, por tierra.
echar (olor) de sí.
elevarse al cielo.
elevarse de la tierra.
embarcarse en pretensiones.
embobarse con, en, de alguna cosa.
emboscarse en el monte.
embutir (alguna cosa) de algodón.
enmendarse de, en alguna cosa.
empaparse en agua.
emparejar con alguno.
emparentar con gente ilustre.
empeñarse en alguna cosa.
empeñarse por alguno.
emplearse en alguna cosa.
enagenarse de alguna cosa.
enamorarse de alguno.
enamoricarse de alguno.
encallar (la nave) en arena.
encaminarse á alguna parte.
encaramarse por la pared.
encararse á alguno.
encargarse de algun negocio.
encasquetarse en su opinion.
encastillarse en alguna parte.
encajarse en, por alguna parte.
encenagarse en vicios.
encenderse en ira.
encerrarse en su dictámen.
encharcarse de, en agua.
encomendarse á Dios.
enconarse con alguno.
enfermar del pecho.
enfrascarse en los negocios.
engolfarse en cosas graves.
engreirse con la fortuna.
enlazar (alguna cosa) con otra.
enredarse (una cosa) con, en otra.
ensayarse á hacer alguna cosa.
ensayarse en alguna cosa.
entender en sus negocios.
enterarse de alguna cosa.
entrar en alguna parte.
entregar (algo) á alguno.
entremeterse en cosas de otro.
enviar (algo) á alguno.

equivocarse (una cosa) con otra.
equivocarse en las palabras.
escaparse de la prision.
escarmentar de alguna cosa.
escarmentar en cabeza aiena.
esconderse en alguna parte.
escribir (cartas) á alguno.
esculpir en bronce.
escusarse de hacer alguna cosa.
esmerarse en alguna cosa.
espantarse de algo.
estampar en papel.
estar á órden de otro.
estar de viage.
estar en alguna parte.
estar en tal ánimo.
estar para partir.
estar (alguna cosa) por suceder.
estrecharse con alguno.
estrellarse contra alguna cosa.
estrellarse con alguno.
estribar en alguna cosa.
exceder (uno, ó una cosa) á otra.
exceder (una cantidad de otra) en mil reales.
exceptuar (á alguno) de alguna cosa.
excluir (á alguno) de alguna parte, ó cosa.
exhortar (á alguno) á tal cosa.
exîmir (á alguno) de alguna cosa.
exônerar (á alguno) de su empleo.
expeler (á alguno) de alguna parte.
experto en las leyes.
extraer (una cosa) de otra.
extraviarse de la carrera.

- F -

fácil de digerir.
faltar á la palabra.
falto de juicio.
fastidiarse de riquezas.
fatigarse en, por alguna cosa.
favorable á, para alguno, ó alguna cosa.
favorecerse de alguno, ó alguna cosa.
fiar (algo) á alguno.
fiarse de alguno.
fiel á, con sus amigos.

fixar (algo) en la pared.
flexible á la razon.
fluctuar en las dudas.
fortificarse en alguna parte.
franquearse á alguno.
frisar (una persona, ó cosa) con otra.
fuera de casa.
fuerte de condicion.
fundarse en razon.

- G -

girar (de una parte) á otra.
girar por tal parte.
gloriarse de alguna cosa.
gordo de talle.
gozar de alguna cosa.
graduar (alguna cosa) de, por buena.
grangear (la voluntad) á alguno.
guardarse de alguno, ó de alguna cosa.
guarecerse de alguna cosa.
guarecerse en alguna parte.
guarnecer (alguna cosa) con otra.
guiarse por alguno.
guiado de alguno.
guindarse por la pared.
gustar de alguna cosa.

- H -

hábil en papeles.
hábil para el empleo.
habilitar (á uno) para alguna cosa.
habitar con alguno
habitar en tal parte.
habituarse á, en alguna cosa.
hablar de, sobre alguna cosa.
hablar en alguna cosa.
hablar con, por alguno.
hablar en griego.
hacer á todo.
hacer de valiente.
hacer por alguno.
hallar (alguna cosa) en tal parte.
hallarse á, en la fiesta.

hartarse de comida.
henchir (el cántaro) de agua.
herir (á alguno) en la estimacion.
herido de la injuria.
hermanar (una cosa) con otra.
herbir (un pueblo) de, en gente.
hincarse de rodillas.
hocicar en alguna cosa.
holgarse con, de alguna cosa.
huir de alguno, ó de alguna cosa.
humanarse á alguna cosa.
humillarse á alguno, ó alguna cosa.
hundir (alguna cosa) en el agua.

- I -

idóneo para alguna cosa.
igual á, con otro.
igualar (una cosa) á, con otra.
imbuir (á alguno) en, de alguna cosa.
impeler (á alguno) á alguna cosa.
impelido de la necesidad.
impenetrable á los mas perspicaces.
impetrar de alguno alguna cosa.
implicarse en alguna cosa.
imponer (penas) á alguno.
imponerse en algun hecho.
importar (alguna cosa) á alguno.
importunado de los ruegos.
importunar (á alguno) con pretensiones.
impresionar (á alguno) de, en alguna cosa.
imprimir (alguna cosa) en el ánimo.
impropio de, para su edad.
impugnar (alguna cosa) á alguno.
impugnado de, por muchos.
imputar (la culpa) á otro.
inaccesible á los pretendientes.
inapeable de su opinion.
incansable en el trabajo.
incapaz de remedio.
incesante en sus tareas.
incidir en culpa.
incitar (á alguno) á su defensa.
inclinarse (á otro) á la virtud.
incluir en el número.
incompatible con el mando.

incomprehensible á los hombres.
inconseqüente en alguna cosa.
inconstante en su proceder.
incorporar (una cosa) con, en otra.
increible (cosa) á, para muchos.
incumbir (alguna cosa) á alguno.
incurrir en delitos.
indeciso en resolver.
indignarse con, contra alguno.
indisponer (á alguno) con otro.
inducir (á alguno) á pecar.
inductivo de error.
indultar (á alguno) de la pena.
infatigable en la guerra.
infecto de heregia.
inferior á otro.
inferior en alguna cosa.
inferir (una cosa) de otra.
inficionado de viruelas.
infiel á su amigo.
inflexible á la razon.
influir en alguna cosa.
informar (á alguno) de alguna cosa.
infundir (ánimo) á, en alguno.
ingrato á los beneficios.
inhábil para el empleo.
inhabilitar (á alguno) para alguna cosa.
inhibir (al juez) de, en el conocimiento.
insensible á las injurias.
inseparable de la virtud.
insertar (una cosa) en otra.
insinuar (una cosa) á alguno.
insinuarse con los poderosos.
insípido al gusto.
insistir en alguna cosa.
inspirar (alguna cosa) á alguno.
instruir (á alguno) en alguna cosa.
interceder con alguno por otro.
interceder por otro con alguno.
interesarse con alguno por otro.
interesarse por otro con alguno.
interesarse en alguna cosa.
internarse con alguno.
internarse en alguna cosa.
interpoliar (unas cosas) con otras.
interponerse con alguno.
intervenir en las cosas.

introducirse con los que mandan.
introducirse en alguna parte.
invadido de, por los contrarios.
invernarse en tal parte.
invertir (el caudal) en otro uso.
injerir (un árbol) en otro.
ir (de Madrid) á, hácia Cádiz.
ir contra alguno.
ir por pan.
ir por el camino.
ir tras alguno.

- J -

jactarse de alguna cosa.
jugar (alguna cosa) á tal juego.
jugar (unos) con otros.
jugar (alguna cosa) con otra.
juntar (una cosa) á, con otra.
justificarse de alguna cosa.
juzgar de alguna cosa.

- L -

ladear (alguna cosa) á tal parte.
ladearse (alguno) á otro partido.
lamentarse de alguna cosa.
lanzar (alguna cosa) á, contra otra parte.
largo de cuerpo.
lastimarse de alguno.
leer (los pensamientos) á alguno.
lejos de tierra.
levantar (la voz) al cielo.
levantar (alguna cosa) del suelo.
levantar (alguna cosa) en alto.
libertar (á alguno) de peligro.
librar (á alguno) de riesgos.
lidiar con alguno.
ligar (una cosa) con otra.
ligero de pies.
limitar (las facultades) á alguno.
limitado de talentos.
llevar (algo) á alguna parte.
llevarse de alguna pasión.
luchar con alguno.

ludir (una cosa) con otra.

- M -

malquistarse con alguno.

manar (agua) de la fuente.

manco de una mano.

mancomunarse con otros.

mandar (alguna cosa) á alguno.

manifestar (alguna cosa) á alguno.

mantener (conversacion) á alguno.

maquinar contra alguno.

maravillarse de alguna cosa.

mas de cien ducados.

matarse á trabajar.

matarse por conseguir alguna cosa.

matizar con, de colores.

mediano de cuerpo.

mediar por alguno.

mediar entre los contrarios.

medirse en las palabras.

medrar en la fortuna.

mejorar de empleo.

mejorar (á alguno) en la herencia.

menor de edad.

menos de cien ducados.

merecer á, con, de alguno.

mesurarse en las acciones.

meter (dínero) en el cofre.

meter (á alguno) en empeño.

meterse á gobernar.

meterse con los que mandan.

meterse en los peligros.

mezclar (una cosa) con otra.

mezclarse en negocios.

mirar (la ciudad) á oriente.

mirar por alguno.

mirarse en alguna cosa.

moderarse en las palabras.

mofarse de alguno.

mojar (alguna cosa) en agua.

molerse á trabajar.

molido de trabajar.

molestar (á alguno) con visitas.

molesto á los amigos.

montar á caballo.

montar en mula.

montar en cólera.

morar en poblado.
morir de poco tiempo.
morir de enfermedad.
morirse de frio.
morirse por conseguir alguna cosa.
motejar (á alguno) de ignorante.
motivar (la providencia) con razones.
moverse (de una parte) á otra.
mudar (alguna cosa) á otra parte.
mudar de intento.
mudarse de casa.
murmurar de alguno.

- N -

nacer con fortuna.
nacer (alguna cosa) de alguna parte.
nacer para trabajos.
nadar en el rio.
navegar á Indias.
negarse á la comunicacion.
nimio en su proceder.
ninguno de los presentes.
nivelarse á lo justo.
nombrar (á alguno) para el empleo.
notar (á alguno) de hablador.
notificar (alguna cosa) á alguno.

- O -

obligar (á alguno) á alguna cosa.
obstar (una cosa) á otra.
obstinarse en alguna cosa.
obtener (alguna gracia) de alguno.
ocultar (alguna cosa) á alguno.
ocuparse en trabajar.
ofenderse de alguna cosa.
ofrecer (alguna cosa) á alguno.
ofrecerse á los peligros.
oler (alguna cosa) á otra.
olvidarse de lo pasado.
opinar sobre, en alguna cosa.
oprimir (á alguno) con el poder.
optar á los empleos.
ordenarse de Sacerdote.

orillar á alguna parte.

- P -

pactar (alguna cosa) con otro.

pagar con palabras.

pagar en dinero.

pagarse de buenas razones.

paladearse con alguna cosa.

paliar (alguna cosa) con otra.

pálido de semblante.

palmear á alguno.

parar á la puerta.

parar en casa.

pararse á descansar.

parco en la comida.

parecer en alguna parte.

parecerse (uno) á otro.

participar (algo) á alguno.

participar de alguna cosa.

particularizarse en alguna cosa.

particularizarse con alguno.

partir á Francia.

partir, ó partirse de España.

partir (algo) con otro.

partir en dos partes.

partir entre los amigos.

partir por mitad.

pasar á Madrid.

pasar á comer.

pasar de Sevilla.

pasar entre montes.

pasar por el camino.

pasar por entre árboles.

pasarse (alguna cosa) de la memoria.

pasearse con otro.

pasearse por el campo.

pecar de necio.

pecar en alguna cosa.

pedir (alguna cosa) á alguno.

pedir con justicia.

pedir de justicia.

pedir en justicia.

pedir por Dios.

pedir por alguno.

pegar (una cosa) á otra.

pegar (una cosa) con otra.
pegar contra la pared.
pelarse por alguna cosa.
peligrar en alguna cosa.
pelotearse con alguno.
penar en la otra vida.
pender de alguna cosa.
penetrar hasta las entrañas.
penetrado de dolor.
pensar en alguna cosa.
perder (algo) de vista.
perderser en el camino.
perecer de hambre.
perecerse de risa.
perecerse por alguna cosa.
peregrinar por el mundo.
perfumar con incienso.
permanecer en alguna parte.
permitir (alguna cosa) á alguno.
permutar (una cosa) con, por otra.
perseguido de enemigos.
perseverar en algun intento.
persuadir (alguna cosa) á alguno.
persuadirse á alguna cosa.
persuadirse de, por las razones de otro.
pertenecer (alguna cosa) á alguno.
pertrecharse de lo necesario.
pesar (á alguno) de lo que ha hecho.
pesado en la conversacion.
pescar con red.
piar por alguna cosa.
picar con fuerza.
picar en alguna cosa.
picarse de alguna cosa.
pintiparado á alguno.
plagarse de granos.
plantar (á alguno) en alguna parte.
plantarse en Cádiz.
poblar en buen parage.
poblarse de gente.
ponderar (alguna cosa) de grande.
poner (á alguno) á oficio.
poner (alguna cosa) en alguna parte.
poner (á alguno) por corregidor.
ponerse á escribir.
porfiar con alguno.
portarse con decencia.

posar en alguna parte.
poseido de temor.
postrarse en cama.
postrarse á los pies.
precedido de alguno
preciarse de valiente.
precipitarse de, á alguna parte.
preferido de alguno.
preguntar (alguna cosa) á alguno.
prendarse de alguno.
prender (las plantas) en tierra.
preocuparse de alguna cosa.
prepararse á, para alguna cosa.
preponderar (una cosa) á otra.
prescindir de alguna cosa.
presentar (alguna cosa) á alguno.
presentar (á alguno) para alguna prebenda.
preservar (á alguno) de alguna cosa.
presidir en algun tribunal.
presidido de otro.
prestar (dinero) á alguno.
prestar (la dieta) para la salud.
presumir de docto.
prevalecer (la verdad) sobre la mentira.
prevenir (alguna cosa) á alguno.
prevenirse de lo necesario.
prevenirse para alguna cosa.
pringarse en alguna cosa.
privar (á alguno) de alguna cosa.
privar con alguno.
probar de alguna cosa.
proceder á la eleccion.
proceder (alguna cosa) de otra.
proceder en la causa.
proceder con acuerdo.
proceder contra alguno.
procesar (á alguno) por delitos.
procurar por alguno.
proejar contra las olas.
profesar en religion.
prometer (alguna cosa) á alguno.
promover (á alguno) á otro empleo.
propasarse á, en alguna cosa.
proponer (alguna cosa) á alguno.
proponer (á alguno) en primer lugar.
proporcionarse á las fuerzas.
proporcionarse para alguna cosa.

prorrogar (el plazo) á alguno.
prorrumpir en lágrimas.
proveer (la plaza) de víveres.
proveer (empleo) en alguno.
provenir de otra causa.
provocar (á alguno) con malas palabras.
próxîmo á morir.
pujar por alguna cosa.
purgar de sospecha.

- Q -

quadrar (alguna cosa) á alguno.
qual de los dos.
quebrantar (las piernas) á alguno.
quebrar (el corazon) á alguno.
quedar en casa.
quedar (camino) por andar.
quedar por cobarde.

quedarse en el sermon.
quejarse de alguno.
querellarse de alguno.
quemarse de alguna palabra.
quemarse por alguna cosa.
querido de sus amigos.
quien de ellos.
quitar (alguna cosa) á alguno.
quitar (alguna cosa) de alguna parte.
quitarse de quimeras.

- R -

rabiar de hambre.
rabiar por alguna cosa.
radicarse en la virtud.
raer (alguna cosa) de otra.
rallar (las tripas) á alguno.
rayar en la virtud.
razonar con alguno.
rebalsarse (el agua) en alguna parte.
rebaxar (alguna cantidad) de otra.
recabar (alguna cosa) de, con alguno.
recaer en la enfermedad.
recalcarse en lo dicho.

recatarse de alguno.
recetar (medicinas) á alguno.
recibir (alguna cosa) de alguno.
recibir (á alguno) en su casa.
recio de cuerpo.
reclinarse en, sobre alguna cosa.
recluir (á alguno) en alguna parte.
recobrase de la enfermedad.
recogerse á su casa.
recomendar (alguna cosa) á alguno.
recompensar (agravios) con beneficios.
reconcentrarse (alguna pasion) en el alma.
reconciliar (á uno) con otro.
reconvenir (á alguno) con alguna cosa.
recostarse en la silla.
recudir (á alguno) con el sueldo.
redondearse de deudas.
reducir (alguna cosa) á la mitad.
redundar en beneficio.
reemplazar (á alguno) en su empleo.
referirse á alguna cosa.
refocilarse con alguna cosa.
refugiarse á, en sagrado.
reglarse á lo justo.
regodearse en alguna cosa.
reirse de alguno.
remirarse en alguna cosa.
rendirse á la razon.
renegar de alguna cosa.
repartir (alguna cosa) á, entre muchos.
representarse (alguna cosa) á la imaginacion.
resbalarse de las manos.
resentirse de alguna cosa.
residir en poblado.
resolverse á alguna cosa.
responder á la pregunta.
restar (una cantidad) de otra.
restituirse á su casa.
resultar (una cosa) de otra.
retirarse á, de alguna parte.
retraerse á alguna parte.
retroceder á, hácia tal parte.
reventar de risa.
reventar por hablar.
revestirse de autoridad.
revolcarse en los vicios.
revolver á hácia el enemigo.

revolver contra, sobre el enemigo.
robar (dinero) á alguno.
rodar (el carro) por tierra.
rodear (á alguno) por todas partes.
rogar (alguna cosa) á alguno.
romper por alguna parte.
romper con alguno.
rozarse (una cosa) con otra.
rozarse en la conversacion.

- S -

saber á pan.
sacar (alguna cosa) de alguna parte.
sacar(alguna cosa) á la plaza.
sacrificar (alguna cosa) á Dios.
sacrificarse por alguno.
salir á alguna cosa.
salir de alguna parte.
salir con la pretension.
saltar (alguna cosa) á la imaginacion.
saltar de el suelo.
saltar en tierra.
saltar de gozo.
salvar (á alguno) de peligro.
sanar de la enfermedad.
satisfacer por las culpas.
satisfacerse de la deuda.
segregar (á alguno) de alguna parte.
seguirse (una cosa) de otra.
semejar (una cosa) á otra.
sentarse á la mesa.
sentarse en alguna parte.
sentenciar (á alguno) á presidio.
sentirse de alguna cosa.
separar (una cosa) de otra.
ser (alguna cosa) á gusto de alguno.
ser (alguna cosa) de, para alguno.
servir de mayordomo.
servir en palacio.
servirse de alguno.
sincerarse de alguna cosa.
singularizarse en alguna cosa.
sisar de alguna cosa.
sitiado de enemigos.
situarse en alguna parte.

sobrellevar (á alguno) en sus trabajos.
sobrellevar (los trabajos) con paciencia.
sobrepujar (á alguno) en autoridad.
sobresalir en lucimiento.
sobresalir entre todos.
sobresaltarse de alguna cosa.
sojuzgado de enemigos.
someterse á alguno.
sonar (alguna cosa) á interes.
sonar (alguna cosa) en tal parte.
sordo á las voces.
sorprender (á alguno) con alguna cosa.
sorprendido de la bulla.
sospechar (alguna cosa) de alguno.
subdividir en partes.
subir á alguna parte.
subir de alguna parte.
subir sobre la mesa.
subrogar (una cosa) en lugar de otra.
subsistir en el dictámen.
substituir (á alguno) en el empleo.
substituir por alguno.
substraerse de la obediencia.
suceder (á alguno) en el empleo.
sufrir (los trabajos) con paciencia.
sugerir (alguna cosa) á alguno.
sujetarse á alguno, ó alguna cosa.
sumergir (alguna cosa) en alguna parte.
sumirse en alguna parte.
sumiso á la voluntad.
supeditado de los contrarios.
superior á sus enemigos.
suplicar de la sentencia.
suplicar por alguno.
suplir por alguno.
surgir (la nave) en el puerto.
surtir de viveres.
suspenso en el ayre.
suspirar por el mando.
sustentarse de esperanzas.

- T -

tachar (á alguno) de ligero.
temblar de frio.
temido de muchos.

temeroso de la muerte.
temible á los contrarios.
templarse en comer.
tener (á uno) por otro.
tenerse en pie.
teñir de azul.
tirar á tal parte.
tirar por tal parte.
tiritar de frio.
titubear en alguna cosa.
tocar á alguna cosa.
tocar en alguna cosa.
tocado de enfermedad.
tomar (alguna cosa) con, en las manos.
tomar (alguna cosa) por tal parte.
tomar (alguna cosa) de tal modo.
torcido de cuerpo.
tornar á alguna parte.
tornar de alguna parte.
tornar por alguna parte.
trabajar en alguna cosa.
trabajar por alguna cosa.
trabar (una cosa) con otra.
trabar en alguna cosa.
trabarse de palabras.
trabucarse en las palabras.
traer (alguna cosa) á, de alguna parte.
transferir (alguna cosa) á otro tiempo.
transferir (alguna cosa) en alguna persona.
transferirse á tal parte.
transfigurarse en otra cosa.
transformar (alguna cosa) en otra.
transitar por alguna parte.
transpirar por todas partes.
transportar (alguna cosa) á, de alguna parte.
traspasar (alguna cosa) á alguno.
traspasado de dolor.
trasplantar (de una parte) en, á otra.
tratar con alguno.
tratar de alguna cosa.
tratar en comercios.
travesear con alguno.
travesear en alguna parte.
triunfar de los enemigos.
trocar (una cosa) por otra.
tropezar en alguna cosa.

- U -

último de, entre todos.
uncir (los bueyes) á el carro.
uniformar (una cosa) á, con otra.
unir (una cosa) á, con otra.
unirse en comunidad.
unirse entre sí.
uno de, entre muchos.
usar de las armas.
útil para tal cosa.
utilizarse en, con alguna cosa.

- V -

vacar á los trabajos.
vaciar de alguna cosa.
vaciar por la boca.
vacilar en la resolucion.
vacío de entendimiento.
vagar por el mundo.
valerse de alguno, ó de alguna cosa.
valuar (alguna cosa) en tal precio.
vanagloriarse de alguna cosa.
vecino al cielo.
vecino de Antonio.
velar sobre alguna cosa.

vencerse á alguna cosa.
vencido de los contrarios.
venderse por amigo.
vengarse de alguno.
venir á, de, por alguna parte.
venir en lo que otro propone.
venir con alguno.
verse con alguno.
verse en altura.
vestir á la moda.
vestirse de paño.
vigilar sobre los súbditos.
violentarse á, en alguna cosa.
visible á, para todos.
vivir con alguno.
vivir de su oficio.
vivir en Madrid.

volar al cielo.
volar por el ayre.
volver á, de, por tal parte.
volver por la verdad.
votar en el pleyto.
votar por alguno.

- Z -

zabullirse, ó zambullirse en el agua.
zafarse de alguno, ó alguna cosa.
zambucarse en alguna parte.
zampuzarse en agua.
zapatearse con alguno.
zozobrar en la tormenta.

Artículo VI De la concordancia.

Al tiempo de ordenar ó colocar, como queda dicho, las partes de la oracion, es necesario cuidar de ajustarlas y concertarlas unas con otras.

Este ajuste ó concierto de palabras se llama concordancia. Sus reglas en la construccion natural son fáciles, pues las dicta la misma naturaleza, y se reducen á las siguientes.

- I -

El artículo ha de concertar en género y número con el nombre comun ó apelativo, como: el hombre: la muger: los hombres: las mugeres. Erraría se en la concordancia, si á hombre, que es masculino, se le diese artículo femenino, diciendo la hombre; y en la del número, si estando en singular, se le aplicase artículo plural, diciendo los hombre.

Tiene esta regla algunas excepciones, pues hay nombres femeninos que por el buen sonido reciben en el singular artículos masculinos, como el agua, el alma, como ya se ha dicho en el capítulo V de la primera parte que trata del artículo.

El artículo neutro lo no tiene plural, y concierta siempre en singular con algun adjetivo de una sola terminacion, como: lo fácil: lo grande: lo sublime: ó con la terminacion masculina de los adjetivos de dos terminaciones, como: lo bueno: lo malo.

- II -

El adjetivo ha de concertar en género y número con el nombre sustantivo, como: ministro sabio: ley justa: soldados valerosos: mugeres retiradas.

Quando hay dos sustantivos en plural con un solo adjetivo debe este concertar con el último, y así se dice: las esperanzas y temores eran vanos: sus temores y esperanzas eran vanas; y si se coloca el adjetivo ántes de los sustantivos, se conierta con el mas cercano, como: eran vanos sus temores y esperanzas: eran vanas sus esperanzas y temores.

Si los dos sustantivos están en singular debe ponerse el adjetivo en plural, y concertar en género con el masculino, y así se dice: el marido, y la muger son generosos.

Debe evitarse siempre que se pueda, poner dos sustantivos masculino y femenino, uno en plural y otra en singular, para concertarlos con adjetivo de dos terminaciones; porque aunque en tal caso es mas tolerable concertarle con el plural, siempre causa disonancia. No faltarán exemplos para decir: los caudales y hacienda eran quantiosos: ó las haciendas y caudal eran quantiosas, pero mejor será elegir adjetivo plural de una sola terminacion, diciendo: los caudales y hacienda eran grandes: ó variar la frase, dando el adjetivo que corresponde á cada sustantivo: v. g. los caudales eran quantiosos: la hacienda mucha.

- III -

Los verbos han de concertar con los nombres sustantivos, y con los pronombres en número y persona, como: los hombres andan: las aves vuelan: yo aguardo: tú esperas: ellos caminan: este viene: ese vá: aquel vuelve.

- IV -

El relativo ha de concertar con el antecedente en género y número, como: llamaron al reo, el qual se presentó: leyéronle la sentencia, la qual consintió: salieron al camino unos hombres, los quales eran salteadores: habia unas matas, las quales sirvieron para ocultarse. Aquí se ha caido dinero, aquel cuyo sea le tóme. Una capa se queda allí, sépase cuya es, y dénsela.

En estos relativos hay concordancia de género y número con el antecedente, porque aunque qual es de género comun, se hace masculino ó femenino con los artículos.

No sucede así con el relativo que, quando se pone sin artículo, pues conviene á los géneros masculino y femenino, y á los dos números singular y plural, y así se dice: el hombre ó la muger que viene: los hombres ó las mugeres que van.

Tampoco hay necesidad de concordancia en el relativo, qual y que, quando se juntan con el artículo lo, pues como se refiere siempre á cosa indeterminada, y no muda de naturaleza con estos relativos, falta en el antecedente, género y número con que concertar, y así se dice: entró en la sala, dixéronle que se sentase, lo qual (ó lo que) no quiso hacer. El antecedente de estos relativos es el verbo sentarse, que es lo que no quiso.

Capítulo III

De la construcción figurada.

CONSTRUCCION FIGURADA es la que se aparta de la natural, quando lo piden así el uso ó la mayor elegancia y energia de la expresion. Figura en su recto significado no es otra cosa que ficcion, y en este sentido se usa en la Gramática, porque las expresiones figuradas ó fingidas se ponen para substituir á otras naturales y verdaderas.

Por medio de las figuras se altera con frecuencia el orden y colocacion natural de las palabras: se callan unas: se aumentan otras; y se falta á las leyes de la concordancia.

Quando se invierte el orden se comete la figura hipérbaton que vale inversion. Quando se callan palabras es por la figura elipsis que vale falta, ó defecto. Quando se aumentan es por la figura pleonasma que vale sobra, ó superfluidad. Y quando se falta á la concordancia es por la figura silepsis, ó concepcion, porque se conciertan las palabras mas con el sentido que se concibe, que con el valor que ellas tienen.

En el exemplo siguiente se podrá conocer con facilidad en qué se diferencia la construcción natural de la construcción figurada.

El premio y el castigo son convenientes en la guerra, así como la justicia y la clemencia son convenientes en la paz.

En este exemplo se hallan enteramente observadas las reglas de la construcción natural. Lo primero, están los sustantivos premio y castigo precedidos de sus artículos masculinos, y unidos con la conjuncion y. Lo segundo, está el plural de la tercera persona del presente de indicativo del verbo ser, porque debe concertar con el nombre en número y persona. Lo tercero, está el adjetivo convenientes, que por ser de una sola terminacion, es comun al género masculino y femenino, y por estar en plural concuerda en número con el plural que forman los dos sustantivos. Lo quarto, está el sustantivo femenino guerra, precedido de la preposicion en, y del artículo femenino la. Lo quinto, está el adverbio así como, que compara las dos proposiciones. Lo sexto, están los sustantivos femeninos justicia y clemencia precedidos de sus artículos femeninos, y unidos con la conjuncion y. Lo séptimo, está repetido el mismo verbo y el adjetivo son convenientes; y lo octavo, el sustantivo femenino paz precedido de la preposicion en, y del artículo la que le corresponde en número singular, y terminacion femenina.

El mismo exemplo pasa á ser de construcción figurada en uno de los autores clásicos de nuestra lengua, de esta forma:

Así como son convenientes en la paz la justicia y la clemencia, son en la guerra el premio, y el castigo.

Esta cláusula es de construcción figurada por dos motivos: el primero, porque se altera el orden natural poniendo el adverbio ántes del verbo, el adjetivo ántes de los sustantivos,

en lo qual se comete la figura hipérbaton. El segundo, porque en el último miembro de la cláusula se suprime, ó calla el adjetivo convenientes por la figura elipsis.

Conocida así en general la construcción figurada, se tratará en particular de cada una de las cuatro principales figuras de la Gramática.

Artículo I Del hipérbaton.

Ya se ha dicho que hipérbaton es lo mismo que inversión ó perturbación del orden natural de las palabras. No es tolerable esta figura quando se pone el artículo ó la preposición después del nombre, porque deben precederle siempre, y esa es su naturaleza invariable. Decimos bien la Villa de Madrid, pero no podemos decir: Villa la Madrid de.

Al contrario, aunque es conforme al orden y construcción natural que el sustantivo preceda al adjetivo, el nombre y pronombre al verbo, quando son principio de su acción, y el verbo al adverbio, se puede, y aun muchas veces es conveniente, invertir este orden natural, posponiendo el sustantivo al adjetivo, el nombre, y pronombre al verbo, y el verbo al adverbio.

Si decimos: (1) dichosos los padres que tienen buenos hijos: (2) feliz el reyno donde viven los hombres en paz: (3) acertadamente gobierna el que sabe evitar los delitos; cometemos esta figura hipérbaton, porque en el primer exemplo están los adjetivos dichosos, y buenos ántes que los sustantivos padres, é hijos. En el segundo está el adjetivo feliz ántes que el sustantivo reyno, y el verbo vivir ántes que el sustantivo agente hombres. En el tercero, porque el adverbio acertadamente está ántes que el verbo gobernar.

En estos exemplos se ve, no solo que puede alterarse el orden natural, pues así lo admite el uso de los que hablan bien, sino que este uso se funda en la mayor elegancia y energía que adquieren estas expresiones por medio de la inversión. Adquieren mayor elegancia, porque no sonarian tan bien las mismas cláusulas, si se pusiesen por el orden natural, diciendo: los padres que tienen hijos buenos son dichosos. El reyno donde los hombres viven en paz es feliz. El que sabe evitar los delitos gobierna acertadamente. Y adquieren mayor energía, porque empiezan las mismas cláusulas por aquellas palabras, cuyo significado es el objeto principal de la sentencia.

El objeto del primer exemplo es expresar la dicha de los padres que tienen buenos hijos, y así empieza por el adjetivo dichosos; y como la dicha no consiste en tener hijos, sino en que sean buenos, precede este adjetivo al sustantivo hijos, porque el adjetivo es el que denota la bondad.

El objeto del segundo exemplo es expresar la felicidad del reyno en que se vive en paz, y así empieza por el adjetivo que denota esta felicidad.

El del tercero es expresar el acierto con que gobierna el que impide que se cometan delitos, y empieza la sentencia por un adverbio que significa este acierto.

Quando el autor ya citado dixo: tan terrible se mostró en una audiencia el Rey Asuero á la Reyna Esther, que cayó desmayada: antepuso sin duda el adjetivo terrible al sustantivo Asuero, porque su intento principal fue expresar el terror que causó en Esther el aspecto iracundo de Asuero. De otra suerte pudiera haber dicho: El Rey Asuero se mostró tan terrible en una audiencia á la Reyna Esther, que cayó desmayada; pero no tendria la misma fuerza, porque no anunciaba desde luego el terror.

De aquí se infiere, que aunque el uso de esta y otras figuras parezca algunas veces arbitrario, é indiferente, se funda por lo comun en alguna razon de conveniencia; y que para hablar bien es necesario seguir este uso fundado en razon y autoridad, ó á lo menos en autoridad quando no se encuentra razon.

El uso es tan poderoso que ha hecho ya como naturales y comunes muchas expresiones figuradas, de tal suerte que serian defectuosas si se quisiese reducir las al riguroso orden natural. En preposiciones afirmativas antepone siempre los adjetivos alguno y ninguno, y así decimos: algunos libros tengo: ningun hombre viene; y hablaria mal el que los pospusiese, diciendo: tengo libros algunos, viene hombre ninguno; pero si hacemos negativas estas mismas proposiciones, se posponen los adjetivos, y se dice: no tengo libros algunos; no llega hombre ninguno.

Los adjetivos mucho y poco no se pueden posponer quando se juntan inmediatamente con los sustantivos, y así se dice: muchos soldados hay: pocos víveres tienen; y no se dice: hay soldados muchos: tienen víveres pocos; pero si se interpone verbo entre el sustantivo y adjetivo, es tolerable que se anteponga el sustantivo, y así suele decirse en la enumeracion de varias cosas: soldados habia muchos; víveres tenian pocos.

El adjetivo cierto, quando se usa en sentido vago, é indeterminado precede siempre al sustantivo, y así decimos: cierto amigo me vino á ver: cierta persona le escribe: hay ciertos hombres con quienes no se puede tratar: ciertas señales suelen pronosticar lo que ha de suceder; pero si el mismo adjetivo se usa en sentido fixo y determinado, se pone despues del sustantivo, diciendo: el haber favorecido fulano á su enemigo es una señal cierta de su generosidad.

Por las mismas razones que los adjetivos se anteponen algunas veces á los sustantivos, se anteponen otras los verbos á los nombres que son principio de su accion ó significacion, como en estos exemplos.

- I -

En la guerra puede mucho la autoridad de la sangre; pero no se vence con ella, sino con el valor y la industria.

- II -

Obran en el reloj las ruedas con tan mudo y oculto silencio, que ni se ven, ni se oyen.

- III -

No se contentó el entendimiento humano con la especulación de las cosas terrestres.

En el primer ejemplo pedía el orden natural que se dijese: la autoridad de la sangre puede mucho en la guerra; pero no se vence con ella, sino con el valor y la industria: mas la claridad pedía otra colocación, porque anteponiendo el nombre autoridad al verbo puede, no podía darse al pronombre ella otro lugar que el que ocupa, y de esta suerte era obscuro el sentido, pudiéndose referir aquel pronombre á la guerra, siendo así que debe referirse á la autoridad.

En el segundo ejemplo pedía el orden natural que se dijese: las ruedas obran en el reloj con silencio tan mudo y oculto, que ni se oyen, ni se ven; pero el autor de aquella cláusula alteró sin duda el orden natural en favor de la elegancia; y así no solo antepuso el verbo obran al nombre agente ruedas, sino que pospuso el sustantivo silencio á sus adjetivos mudo y oculto; y perturbó la distribución de los verbos, diciendo: ni se ven, ni se oyen, debiendo decir: ni se oyen, ni se ven por el mismo orden que había colocado los adjetivos mudo y oculto, á que debían corresponder los verbos oír y ver.

En el tercer ejemplo pedía también el orden natural que se dijese: el entendimiento humano no se contentó con la especulación de las cosas terrestres; pero la energía pedía se expresase primero, que aspira el entendimiento humano á mas que á la especulación de las cosas terrestres, y la elegancia tenía también interés en la inversión del orden natural, pues se evitaba con ella el mal sonido que resultaría de la concurrencia de las dos sílabas no no de las dicciones humano, no.

Por iguales motivos que se anteponen algunas veces los adjetivos á los sustantivos, y los nombres, y pronombres agentes á los verbos, se suelen anteponer á los verbos los adverbios, y así decimos frecuentemente: bien está: mucho corre: poco vale: tarde viene: nunca llega: porque en todos estos casos, y otros semejantes deseamos anticipar la calificación de los verbos á su significación.

Artículo II De la elipsis.

LA ELÍPSIS es una figura que se comete quando se omite ó calla alguna palabra ó palabras necesarias para la integridad gramatical de la expresión, pero no para la inteligencia.

Llámase elipsis, que es lo mismo que defecto, porque le hay verdaderamente de aquellas palabras que se callan y suplen.

Esta figura es de uso muy frecuente y muy útil, porque como aspiramos á expresar nuestros pensamientos con toda la presteza y brevedad posible, omitimos aquellas palabras que parece no son muy necesarias para que nos entiendan.

Algunos exemplos familiares darán á conocer facilmente quando se comete esta figura.

Cométese á cada paso en el modo comun de hablarnos, y saludarnos á otros quando decimos: á Dios: buenos días: bien venido. En cuyas expresiones tomadas gramaticalmente no hay oracion, ni sentido alguno, porque falta verbo que pueda formarle, pero supliendo el que corresponda, se halla sentido á estas y otras semejantes expresiones, en esta forma: A Dios te encomiendo. A Dios pido que te guarde. Buenos días te dé Dios. Buenos días te deseo. Bien venido seas.

Quando alguno hace ó dice alguna cosa, ó la oye decir ó la ve hacer, y quiere saber el dictámen de otro que está presente, suele preguntarle: que tal? y el preguntado responde: bien. En esta pregunta y respuesta se comete elípsis, porque en la pregunta se suple: que tal te parece, y en la respuesta: me parece bien.

Quando se quiere mostrar agradecimiento á otro por algun beneficio que ha hecho, suele decirse solamente: gracias, en cuya expresion se suple: te doy por tal, ó tal cosa.

Quando nos despedimos con ánimo de volver, se acostumbra decir: hasta luego, supliendo las palabras: que volveré.

No menos frecuente que en la conversacion se halla esta figura en lo escrito, pues apenas se podrán leer algunas lineas sin encontrarla por qualquiera parte que se abra un libro. Saavedra dice: Un vasallo pródigo se destruye á sí mismo: un Príncipe á sí, y á sus vasallos. En el segundo miembro de esta cláusula se callan, y deben suplirse el adjetivo pródigo, el pronombre se, y dos veces el verbo destruye; pues la integridad gramatical pedia que se dixese: un Príncipe pródigo se destruye á sí, y destruye á sus vasallos.

Quando se ponen seguidos sin conjuncion dos ó mas nombres sustantivos pertenecientes á una misma cosa, se comete la figura que algunos llaman aposicion, y no es otra cosa que la misma elípsis, pues se suple comunmente con ella un verbo y un pronombre relativo; y así quando se dice: Madrid corte del Rey de España: Madrid y corte están por aposicion, pero se suple entre estos dos nombres el relativo que, y el verbo es: como si se dixese: Madrid (que es) corte del Rey de España.

Es muy necesario el conocimiento de esta figura elípsis, y del frecuente uso que tiene en nuestra lengua para no caer en el error de tener por excepciones de las reglas las que verdaderamente no lo son. Es una regla invariable de nuestra Gramática, que los nombres propios no llevan artículo; pero sin embargo no falta quien pretenda que de esta regla se exceptúan algunos rios, reynos, provincias, y aun personas, como: el Tajo, el Duero, el Ebro, el Miño, las Españas, las Galias, las Andalucias, el Petrarca, el Bocacio, el Taso, &c. sin considerar que ántes de estos nombres propios se suplen otros comunes ó apelativos que admiten artículos, como: rio, provincia, autor.

Por la misma razon pudiera pretenderse, que los adverbios no solo se juntan con verbos, sino con adjetivos, pues Saavedra dice: Los ánimos demasiadamente recelosos por huir de un peligro, dan en otros mayores; pero si se repara que despues del sustantivo ánimos deben suplirse estas dos palabras, que son, se verá que el adverbio demasiadamente se junta no con el adjetivo recelosos, sino con el verbo suplido son.

Estos exemplos parece que bastan para conocer la naturaleza y uso de la figura elípsis.

Artículo III Del pleonasm.

PLEONASMO vale lo mismo que sobra ó redundancia. Es figura viciosa quando sin necesidad se usa de palabras superfluas: y es figura útil y conveniente, aunque opuesta á la elípsis, quando se usa de palabras al parecer superfluas, pero que son necesarias para dar mas fuerza á la expresion y para no dexar duda alguna á los que nos oyen de lo que les queremos decir ó asegurar.

Quando decimos: yo lo vi por mis ojos: yo lo escribí de mi mano, cometemos pleonasm, porque rigurosamente no son necesarias las palabras por mis ojos, y de mi mano, y bastaba decir: yo lo vi: yo lo escribí; pero como se quiere dar mayor firmeza y energia á la expresion para que no se dude de ella, se añaden estas ó semejantes palabras.

De la misma figura usamos quando decimos: volar por el ayre: subir arriba: baxar abaxo, porque en rigor gramático sobran las palabras por el ayre, arriba, y abaxo, pues no se vuela por la tierra, no se sube abaxo, ni se baxa arriba; pero el uso fundado en el deseo de no dexar duda en lo que se dice, ha establecido aumentar algunas veces aquellas palabras.

Otras veces usamos de esta figura añadiendo el adjetivo mismo ó propio á un nombre ó pronombre, como: el Rey mismo lo mandó: yo mismo estuve; tú propio lo dixiste: en cuyas expresiones parece que estan de mas las palabras mismo y propio, porque sin ellas quedaba íntegro el sentido gramatical; pero es muy freqüente añadirlas para dar mayor fuerza á lo que se dice y asegura.

Por igual razon se halla establecida la repeticion de algunos pronombres quando decimos: á ti te hablo: á mi me dice: á él le digo, donde se ven repetidos aunque con distinta terminacion los pronombres te, me, le, porque contribuyen á la mayor claridad.

Artículo IV De la silepsis.

SILEPSIS, Ó CONCEPCION, como ya queda dicho, es una figura por la qual concertamos algunas veces las palabras, no segun el valor que tienen, sino segun el sentido que concebimos.

Usamos de esta figura quando no concertamos los atributos que sirven para tratamientos de las personas con los adjetivos ó participios que se les siguen. Por exemplo: Magestad, Alteza, Excelencia, Señoria, Merced son sustantivos femeninos, y sin embargo se juntan con adjetivos y participios de terminacion masculina, pues decimos al Rey: Vuestra Magestad es justo: al Príncipe, ó Infante: vuestra Alteza, sea servido de tal ó tal cosa; y así respectivamente á las demas personas segun sus tratamientos.

En estos exemplos se observa alterada la rigurosa concordancia gramatical, pues el adjetivo justo, y el participio servido no conciertan con el género femenino de los nombres sustantivos Magestad, Alteza, sino con el masculino que concebimos en las personas á quienes se refieren.

De la misma figura se usa quando no concertamos los verbos en singular con algunos nombres del propio número, sino con otros del número plural; y así suele decirse: una infinidad de soldados peleaban: una multitud de hombres acudieron. En cuyos exemplos conciertan los verbos pelear y acudir no con los nombres colectivos de número singular infinidad y multitud, sino con los plurales soldados y hombres.

Quando al sustantivo plural que está despues del colectivo se sigue pronombre relativo, se puede hacer la concordancia del verbo con el sustantivo plural que precede al pronombre, ya sea usando de esta figura, ó ya sea considerando como una oracion interpuesta el pronombre y el verbo en plural; y así necesita el nombre colectivo singular otro verbo que concierte con él: v. g. Una quadrilla de hombres que llegaron hizo lugar. Una cantidad de luces que pusieron alumbró la calle.

En cuyos exemplos los verbos en plural llegaron y pusieron van con el pronombre que puesto en lugar de los sustantivos hombres y luces; y los verbos en singular hizo y alumbró van con los sustantivos quadrilla y cantidad.

Los dos últimos verbos se podrian tambien poner en plural por la propia figura diciendo: una quadrilla de hombres que llegaron, hicieron lugar: una cantidad de luces que pusieron, alumbraron la calle.

Estas quatro figuras hipébaton, elípsis, pleonasma, y silépsis son las principales, y aun las únicas de construccion; pues otras muchas que suelen añadirse son (como dice un célebre autor nuestro) partos monstruos de los gramáticos; y á la verdad no sirven sino de abrumar la memoria, y ofuscar el entendimiento de los niños.

FIN.

Indice de las voces notables de esta gramática

No se ponen aquí las palabras que rigen preposicion.

- A -

A.

Absolver. Su conjugacion.

Acaecer. Como verbo impersonal.

Acertar. Su conjugacion.

Acontecer. Como verbo impersonal.

Acordar. Su conjugacion.

Acostar. Su conjugacion.

Acrecentar. Su conjugacion.

Adestrar. Su conjugacion.

Adherir. Su conjugacion.

Adjetivo.

Adjetivos que pierden alguna letra ó sílaba quando preceden á los sustantivos.

Adjetivos que se usan como adverbios.

Adverbio.

Adverbio. En qué se diferencia de la preposicion.

Adverbios simples.

Adverbios compuestos.

Adverbios de lugar.

Adverbios de tiempo.

Adverbios de modo.

Adverbios de cantidad.

Adverbios de comparacion.

Adverbios de órden.

Adverbios de afirmacion.

Adverbios de negacion.

Adverbios de duda.

Adverbios acabados en mente.

Adverbios. Quando hay dos ó tres seguidos, solo en el último se pone la terminacion mente.

Adverbios. Suelen pertenecer á diferentes clases aunque tengan la misma figura.

Adverbios. Quando se anteponen á los verbos.

Advertir. Su conjugacion.

Aféresis.

Agente, móvil, ó principio de la accion ó significacion de los verbos.

Agorar. Su conjugacion.

Aguila. Su género.

Al.

Alentar. Su conjugacion.

Alguien.

Alguno y ninguno. Quando se anteponen á los sustantivos.

Almorzar. Su conjugacion.

Amanecer.

Amolar. Su conjugacion.

Analogía. Sus reglas ceden á la fuerza del uso.
Andar. Su conjugacion.
Anochecer.
Ante.
Anteponer.
Antítesis.
Apacentar. Su conjugacion.
Apócope.
Aposicion.
Apostar. Su conjugacion.
Apretar. Su conjugacion.
Aprobar. Su conjugacion.
Arrendar. Su conjugacion.
Arte. Su género.
Artículo.
Artículo masculino.
Artículo femenino.
Artículo neutro.
Artículo masculino. Se suele usar con algunos nombres femeninos.
Artículo. Qué nombres le deben llevar.
Ascender. Su conjugacion.
Asentar. Su conjugacion.
Asentir. Su conjugacion.
Aserrar. Su conjugacion.
Asique.
Asolar. Su conjugacion.
Atender. Su conjugacion.
Atener. Su conjugacion.
Aterrar. Su conjugacion.
Atestar. Su conjugacion.
Atraer. Su conjugacion.
Atravesar. Su conjugacion.
Aunque.
Avenir. Su conjugacion.
Aventar. Su conjugacion.
Avergonzar. Su conjugacion.

- B -

Bendecir. Su conjugacion.
Bienque.

- C -

Caber. Su conjugacion.
Caer. Su conjugacion.
Calentar. Su conjugacion.
Cegar. Su conjugacion.
Ceñir. Su conjugacion.

Cerner. Su conjugacion.
Cerrar. Su conjugacion.
Cierto. Quando se antepone y pospone á los sustantivos.
Cocer. Su conjugacion.
Colar. Su conjugacion.
Colegir. Su conjugacion.
Comenzar. Su conjugacion.
Como.
Competir. Su conjugacion.
Comprobar. Su conjugacion.
Concebir. Su conjugacion.
Concertar. Su conjugacion.
Concordancia.
Concordancia de artículo y nombre.
Concordancia de sustantivo y adjetivo.
Concordancia de nombre y verbo.
Concordancia de relativo y antecedente.
Condescender. Su conjugacion.
Condoler. Su conjugacion.
Conferir. Su conjugacion.
Confesar. Su conjugacion.
Conjuncion.
Conjunciones copulativas.
Conjunciones disyuntivas.
Conjunciones adversativas.
Conjunciones condicionales.
Conjunciones causales.
Conjunciones continuativas.
Conjunciones simples.
Conjunciones compuestas.
Conmover. Su conjugacion.
Conseguir. Su conjugacion.
Consentir. Su conjugacion.
Consolar. Su conjugacion.
Constreñir. Su conjugacion.
Construccion.
Construccion natural.
Construccion figurada.
Contar. Su conjugacion.
Contender. Su conjugacion.
Contener. Su conjugacion.
Contra.
Contradecir. Su conjugacion.
Contraer. Su conjugacion.
Controvertir. Su conjugacion.
Convenir. Su conjugacion.
Convenir. Como verbo impersonal.

Convertir. Su conjugacion.
Corregir. Su conjugacion.
Costar. Su conjugacion.
Cuervo. Su género.
Cuyo, cuya. Su concordancia.

- D -

Dar. Su conjugacion.
De.
Decaer. Su conjugacion.
Decentar. Su conjugacion.
Decir. Su conjugacion.
Declinacion de los nombres.
Defender. Su conjugacion.
Deferir. Su conjugacion.
Del.
Delinquir.
Demoler. Su conjugacion.
Demostrar. Su conjugacion.
Denegar. Su conjugacion.
Deponer. Su conjugacion.
Derrengar. Su conjugacion.
Derretir. Su conjugacion.
Desacertar. Su conjugacion.
Desalentar. Su conjugacion.
Desapretar. Su conjugacion.
Desaprobar. Su conjugacion.
Desasosegar. Su conjugacion.
Desatender. Su conjugacion.
Desavenir. Su conjugacion.
Desceñir. Su conjugacion.
Descollar. Su conjugacion.
Descomponer. Su conjugacion.
Desconcertar. Su conjugacion.
Desconsentir. Su conjugacion.
Desconsolar. Su conjugacion.
Descontar. Su conjugacion.
Desde.
Desdecir. Su conjugacion.
Desempedrar. Su conjugacion.
Desencerrar. Su conjugacion.
Desengrosar. Su conjugacion.
Desentender. Su conjugacion.
Desenvolver. Su conjugacion.
Deshacer. Su conjugacion.
Deshelar. Su conjugacion.
Desleir. Su conjugacion.

Desmentir. Su conjugacion.
Desolar. Su conjugacion.
Desollar. Su conjugacion.
Despedir. Su conjugacion.
Despernar. Su conjugacion.
Despertar. Su conjugacion.
Despoblar. Su conjugacion.
Desteñir. Su conjugacion.
Desterrar. Su conjugacion.
Destorcer. Su conjugacion.
Destrocar. Su conjugacion.
Desvergonzarse. Su conjugacion.
Detener. Su conjugacion.
Detraer. Su conjugacion.
Devolver. Su conjugacion.
Diferencia entre el adverbio, y la preposicion.
Diferir. Su conjugacion.
Digerir. Su conjugacion.
Disentir. Su conjugacion.
Disolver. Su conjugacion.
Disponer. Su conjugacion.
Distraer. Su conjugacion.
Doler. Su conjugacion.
Donde, y quando.
Dormir. Su conjugacion.
Dos negaciones niegan mas en castellano.

- E -

E. Conjuncion.
Elegir. Su conjugacion.
Elípsis.
Empedrar. Su conjugacion.
Empezar. Su conjugacion.
Emporcar. Su conjugacion.
En.
Encender. Su conjugacion.
Encerrar. Su conjugacion.
Encomendar. Su conjugacion.
Encontrar. Su conjugacion.
Encodar. Su conjugacion.
Engreir. Su conjugacion.
Engrosar. Su conjugacion.
Entender. Su conjugacion.
Enterrar. Su conjugacion.
Entre.
Entre oír. Su conjugacion.
Envestir. Su conjugacion.
Envolver. Su conjugacion.

Epéntesis.
Epícenos. (nombres).
Equivaler. Su conjugacion.
Escarmentar. Su conjugacion.
Escocer. Su conjugacion.
Esforzar. Su conjugacion.
Estar. Su conjugacion.
Estender. Su conjugacion.
Expedir. Su conjugacion.
Exponer. Su conjugacion.
Extraer. Su conjugacion.

- F -

Figura de los verbos regulares en lo antiguo.
Figura de los verbos irregulares en lo antiguo.
Figuras de diction.
Formacion de los tiempos simples y conjugacion de los verbos regulares.
Forzar. Su conjugacion.
Fregar. Su conjugacion.
Freir. Su conjugacion.
Futuro.

- G -

Gemir. Su conjugacion.
Género de los nombres.
Género masculino.
Género femenino.
Género neutro.
Gerundio.
Gobernar. Su conjugacion.
Gramática. Su definicion, y division.
Grulla. Su género.

- H -

Haber, verbo auxiliár. Su conjugacion.
Haber, como verbo impersonal.
Hacer. Su conjugacion.
Hacer. Como verbo impersonal.
Hácia.
Hasta.
Heder. Su conjugacion.
Helar. Su conjugacion.
Hender. Su conjugacion.
Herbir. Su conjugacion.
Herir. Su conjugacion.
Herrar. Su conjugacion.
Hipérbaton.
Holgár. Su conjugacion.

Hollar. Su conjugacion.

- I -

Impedir. Su conjugacion.

Imperativo.

Imponer. Su conjugacion.

Importar. Como verbo impersonal.

Indicativo.

Indisponer. Su conjugacion.

Infernar. Su conjugacion.

Infinitivo.

Interjeccion.

Invernar. Su conjugacion.

Invertir. Su conjugacion.

Inxerir. Su conjugacion.

Ir. Su conjugacion.

- J -

Jamas.

Jugar. Su conjugacion.

- L -

Les y los. Quando se usa bien de estas terminaciones de los pronombres personales, y en qué se diferencian.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo acertar.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo acostar.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo ascender.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo absolver.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo poner.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo tener.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo traer.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo sentir.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo pedir.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo venir.

Lista de los verbos irregulares que se conjugan por el verbo decir.

Lista de las palabras que rigen preposicion.

Lucir, y todos los verbos acabados en ucir. Su irregularidad.

Llover. Su conjugacion.

- M -

Maldecir. Su conjugacion.

Mantener. Su conjugacion.

Mar. Su género.

Mártir. Su género.

Mas. Adverbio.

Mas. Conjuncion.

Mas y menos.

Medir. Su conjugacion.
Mentar. Su conjugacion.
Mentir. Su conjugacion.
Merendar. Su conjugacion.
Metaplasmo.
Metátesis.
Mientras.
Milano. Su género.
Modos del verbo.
Modos adverbiales.
Moler. Su conjugacion.
Morder. Su conjugacion.
Morir. Su conjugacion.
Mostrar. Su conjugacion.
Mover. Su conjugacion.
Mucho y poco. Se anteponen á los sustantivos.
Muy.
- N -

Nadie.
Negar. Su conjugacion.
Nevar. Su conjugacion.
Ni. Conjuncion.
No.
Nombre.
Nombre sustantivo.
Nombre adjetivo.
Nombre propio.
Nombre comun ó apelativo.
Nombres que no tienen plural.
Nombres que no tienen singular.
Nombres primitivos.
Nombres derivados.
Nombres gentílicos, ó nacionales.
Nombres patronímicos.
Nombres aumentativos.
Nombres diminutivos.
Nombres colectivos.
Nombres verbales.
Nombres compuestos.
Nombres positivos.
Nombres comparativos.
Nombres superlativos.
Nombres numerales.
Nombres absolutos, ó cardinales.
Nombres ordinales.
Nombres colectivos numerales.

Nombres partitivos.
Nombres propios. No llevan artículo.
Números de los nombres.
Número singular.
Número plural.
Números del verbo.
Nunca.
Nunca jamas.
- O -

O. Conjuncion.
Obtener. Su conjugacion.
Oficios de los participios pasivos.
Oir. Su conjugacion.
Oler. Su conjugacion.
Oponer. Su conjugacion.
Orden. Su género.
Orden de colocar las palabras.
- P -

Palabra.
Palabras que rigen varias preposiciones.
Para.
Parecer. Como verbo impersonal.
Partes de la oracion.
Participio.
Participios activos.
Participios pasivos.
Participios pasivos irregulares.
Participios de terminacion pasiva, y significacion activa.
Participios activos, son pocos los que conservan el régimen de sus verbos.
Participios. No se forman de todos los verbos.
Participios. Convienen á todos los géneros.
Participios. Se usan tambien como sustantivos.
Participios pasivos. Se usan como adjetivos, y como sustantivos.
Participios. Sus oficios.
Participios. En lo antiguo tenían dos terminaciones aun quando se usaban con el verbo haber.
Participios. No tienen hoy sino una terminacion quando se usan con el verbo haber.
Participios. Tienen dos terminaciones quando se usan con el verbo ser.
Participios. Las denominaciones que podrian tener para distinguir sus diferentes oficios.
Pasiva de los verbos.
Pedir. Su conjugacion.
Pensar. Su conjugacion.
Perder. Su conjugacion.
Perdiz. Su género.
Perniquebrar. Su conjugacion.

Pero.
Perseguir. Su conjugacion.
Personas del verbo.
Pervertir. Su conjugacion.
Pleonasmo.
Poblar. Su conjugacion.
Poder. Su conjugacion.
Podrir. Su conjugacion.
Poner. Su conjugacion.
Por.
Porque.
Preposicion.
Preposicion. En qué se diferencia del adverbio.
Presente.
Presentir. Su conjugacion.
Pretérito.
Pretérito imperfecto.
Pretérito perfecto.
Pretérito imperfecto de subjuntivo. Observacion sobre sus tres terminaciones, y reglas para usar bien de ellas.
Prevenir. Su conjugacion.
Probar. Su conjugacion.
Promover. Su conjugacion.
Pronombre.
Pronombres personales.
Pronombres demostrativos.
Pronombres posesivos.
Pronombres relativos.
Pronombres indefinidos.
Pronombres. Como se distinguen de los artículos.
Pronombres. Quando se usa bien de sus terminaciones les y los, y en qué se diferencian.
Pronombres posesivos. Quando se anteponen á nombres sustantivos pierden alguna letra ó sílaba.
Proponer. Su conjugacion.
Proseguir. Su conjugacion.
Puente. Su género.
Pues. Conjuncion continuativa.
Pues. Conjuncion causal.
Puesque.
- Q -

Quando. Adverbio.
Quando. Conjuncion.
Que. Pronombre relativo.
Que. Conjuncion.
Quebrar. Su conjugacion.
Querer. Su conjugacion.

- R -

Raton. Su género.
Recaer. Su conjugacion.
Recocer. Su conjugacion.
Recomendar. Su conjugacion.
Recordar. Su conjugacion.
Recostar. Su conjugacion.
Referir. Su conjugacion.
Reforzar. Su conjugacion.
Régimen.
Régimen de varias palabras que piden preposicion.
Regir. Su conjugacion.
Regoldar. Su conjugacion.
Rehacer. Su conjugacion.
Reir. Su conjugacion.
Remorder. Su conjugacion.
Remover. Su conjugacion.
Rendir. Su conjugacion.
Renegar. Su conjugacion.
Renovar. Su conjugacion.
Reñir. Su conjugacion.
Repetir. Su conjugacion.
Reponer. Su conjugacion.
Reprobar. Su conjugacion.
Requebrar. Su conjugacion.
Requerir. Su conjugacion.
Rescontrar. Su conjugacion.
Resentir. Su conjugacion.
Resolver. Su conjugacion.
Resollar. Su conjugacion.
Resonar. Su conjugacion.
Retemblar. Su conjugacion.
Retener. Su conjugacion.
Retentar. Su conjugacion.
Reteñir. Su conjugacion.
Retorcer. Su conjugacion.
Retraer. Su conjugacion.
Retrotraer. Su conjugacion.
Revenir. Su conjugacion.
Reventar. Su conjugacion.
Reverter. Su conjugacion.
Revestir. Su conjugacion.
Revolar. Su conjugacion.
Revolcarse. Su conjugacion.
Revolver. Su conjugacion.
Rodar. Su conjugacion.

- S -

Saber. Su conjugacion.
Salir. Su conjugacion.
Satisfacer. Su conjugacion.
Segar. Su conjugacion.
Seguir. Su conjugacion.
Segun.
Sembrar. Su conjugacion.
Sentar. Su conjugacion.
Sentir. Su conjugacion.
Ser. Su conjugacion.
Ser. Como verbo impersonal.
Servir. Su conjugacion.
Si. Adverbio.
Si. Conjuncion.
Silépsis.
Sin.
Sinalefa.
Síncopa.
Sino.
Sintáxis.
Sobre.
Sobreponer. Su conjugacion.
Sobresalir. Su conjugacion.
Sobrevenir. Su conjugacion.
Soldar. Su conjugacion.
Soltar. Su conjugacion.
Sonar. Su conjugacion.
Soñar. Su conjugacion.
Sonreir. Su conjugacion.
Sosegar. Su conjugacion.
Sostener. Su conjugacion.
Soterrar. Su conjugacion.
Subarrendar. Su conjugacion.
Subjuntivo.
Substraer. Su conjugacion.
Suceder. Como verbo impersonal.
Suponer. Su conjugacion.

- T -

Temblar. Su conjugacion.
Tender. Su conjugacion.
Tener. Su conjugacion.
Teñir. Su conjugacion.
Tentar. Su conjugacion.
Terminaciones de los adjetivos.

Terminaciones de los participios.
Término de la acción de los verbos.
Testigo. Su género.
Tiempos del verbo.
Tiempos simples y compuestos del verbo.
Torcer. Su conjugación.
Tostar. Su conjugación.
Traer. Su conjugación.
Transponer. Su conjugación.
Tras.
Trascender. Su conjugación.
Trasegar. Su conjugación.
Trocar. Su conjugación.
Tronar. Su conjugación.
Tropezar. Su conjugación.
- U -

U. Conjunción.
Uso. Prevalece sobre las reglas de la analogía.
- V -

Valer. Su conjugación.
Venir. Su conjugación.
Verbo.
Verbos activos.
Verbos neutros.
Verbos recíprocos, ó pronominales.
Verbos regulares.
Verbos irregulares.
Verbos irregulares de la primera conjugación.
Verbos irregulares de la segunda conjugación.
Verbos irregulares de la tercera conjugación.
Verbos impersonales.
Verbos defectivos.
Verbos simples.
Verbos compuestos.
Verbos frecuentativos.
Verbos acabados en ar, en er, y en ir, forman nuestras tres conjugaciones.
Verbos acabados en car.
Verbos acabados en cer.
Verbos acabados en cir.
Verbos acabados en gar.
Verbos acabados en ear.
Verbos acabados en eer.
Verbos acabados en uir.
Verbos acabados en ecer.
Verbos acabados en acer.

Verbos acabados en ocer.
Verbos acabados en ucir.
Verbos. Quando se anteponen á los nombres.
Verter. Su conjugacion.
Vestir. Su conjugacion.
Vírgen. Su género.
Voces que con una mima figura tienen diferente significacion.
Volar. Su conjugacion.
Volcar. Su conjugacion.
Volver. Su conjugacion.
- Y -

Y. Conjunction.
Ya.

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.

